



BUAP

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR**

**PROPUESTA DE FORMACIÓN DESDE LA ORIENTACIÓN
EDUCATIVA PARA LA ACCIÓN TUTORIAL: ESTRATEGIAS DE
INTERVENCIÓN PARA DOCENTES-TUTORES DEL COBAEP
PLANTEL 1”**

Tesis que presenta

LIC. REYNA ANGÉLICA PALACIOS SOSA

Como requisito para optar por el grado de

Maestra en Educación Superior

Director de Tesis

MTRA. MÓNICA FERNÁNDEZ ÁLVAREZ

Puebla, Puebla

Enero 2017

Agradecimientos

A mi familia por el amor y comprensión que me brindan todos los días para poder realizar la noble tarea de educar.

A la Mtra. Mónica Fernández Álvarez por su profesionalismo y dedicación, pero sobre todo por la calidez humana que transmite en cada una de sus palabras.

A mi compañera María del Refugio Maldonado Fernández por su complicidad para lograr juntas esta meta de formación.

A la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado por el apoyo otorgado para la conclusión de esta tesis dentro del Programa II. Investigación y Posgrado. Aseguramiento de la calidad en el Posgrado. Indicador establecido en el Plan de Desarrollo Institucional 2013-2017.

A la Dirección del COBAEP Plantel 1 por las facilidades y el apoyo otorgado para la realización de esta investigación.

Al Sindicato de Trabajadores del Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla (SITRACOP) por el apoyo otorgado para culminar con éxito esta investigación.

Dedicatorias.

A los docentes-tutores que participaron en esta investigación, quienes me regalaron su sentir y pensar acerca de su “ser” tutores. Especialmente a las docentes: Georgina Rivera Álvarez, María Alejandra Aldaraca Aguirre y María Alejandra Huerta Ruiz por enseñarme que la docencia es una vocación que se ejerce con amor, respeto y dignidad.

A mi hijo Carlos Emilio y mi hermano David porque día con día me enseñan que la nobleza del corazón es un acto de amor.

Índice

Abstract.....	4
Introducción.....	4
Antecedentes.....	4
Problema de investigación.....	10
Objetivos.....	13
Preguntas de investigación	13
Justificación.....	14
1.1. Marco contextual.....	16
1.2. Internacional.....	17
1.3. Nacional.....	27
1.4. Estatal.....	39
1.5. Institucional.....	42
2. Marco teórico.....	47
3. Metodología.....	102
3.1. Diseño.....	102
3.2. Sujetos.....	103
3.3. Instrumentos.....	104
3.4. Procedimientos.....	105
4. Análisis y resultados.....	107
5. Conclusiones.....	157
Referencias	161
Anexos	167

ABSTRACT

El propósito de esta investigación es diseñar una propuesta de formación desde los principios de la Orientación Educativa que integre estrategias para la acción tutorial con docentes-tutores del COBAEP Plantel 1.

Se realizó un trabajo de corte cualitativo con la aplicación de dos grupos focales para los docentes-tutores y dos entrevistas a los directivos del plantel. En el análisis de resultados se utilizó la herramienta Atlas ti para definir la categoría acción tutorial y detectar las necesidades de formación de los docentes-tutores.

Por tanto, el trabajo que se presenta expone la importancia de la formación docente para la acción tutorial. Esto se debe a que la tutoría se ha convertido en una función propia de la docencia, debido a esto el rol del tutor ocupa un lugar relevante en el desarrollo integral del estudiante. Por tanto, los docentes-tutores requieren sensibilizarse ante esta nueva tarea de acompañamiento, desarrollar competencias que los habiliten para apoyar con éxito a los estudiantes y conocer puntualmente la metodología para el ejercicio de la acción tutorial. En consecuencia, el contenido de esta investigación se centra en una propuesta para la formación de docentes-tutores bajo los principios de la Orientación Educativa como disciplina que a través de sus principios psicopedagógicos enmarca la acción tutorial y permite establecer los indicadores para la intervención del docente en su papel como tutor.

Introducción

Antecedentes

La tutoría como proceso de acompañamiento puede ubicarse desde la antigüedad como una de las formas de transmisión de saberes entre una generación a otra, un ejemplo es la enseñanza en talleres para la adquisición de oficios, habilidades manuales, artísticas o artesanales. En otro sentido, la tutoría también se comprende desde el aspecto legal, como la respuesta de una persona a la necesidad de amparo de otra, que por diversas circunstancias no puede tomar decisiones por sí mismo. Por otro lado, históricamente el término tutor se define como la persona encargada de cuidar y proporcionar bienestar a otra, sobre todo en la relación adulto- niño o adulto-joven, ya que se considera que los primeros tienen la capacidad para solventar las necesidades de los segundos. Está concepción ha permeado en las instituciones educativas, ya que al tutor se le percibe como la persona encargada de velar por la formación de los estudiantes.

En referencia a lo anterior, la tutoría en el ámbito educativo adquirió un carácter formal a través de su institucionalización, convirtiéndose en una estrategia que comienza a emplearse en el nivel superior. De acuerdo con Lázaro (1997):

Históricamente la figura del tutor aparece con la institucionalización de los estudios superiores en la universidad. La tutoría se ejercía como una vigilancia educativa de los estudiantes, realizando una tutela, velando para que la verdad se mantuviera fielmente en los nuevos aprendices. La tutoría como función educativa institucional, liberada de sus matices legales que introdujeron los latinos, conectada con las clásicas conceptualizaciones de los griegos antiguos, aparece a comienzos del siglo XVI en las universidades. Y el tutor era el profesor que ejercía una función de tutela formativa, asegurando el estilo universitario, convirtiéndose en el garante de la verdad científica ante los estudiantes que tenía confiados para orientarles en su formación. (p.7)

Por otro lado, Latapí (1988) expone que el trabajo tutorial inicia en el nivel superior como una propuesta de enseñanza que busca atender la crisis de las instituciones de nivel superior, la cual fue producto de; proceso de masificación en

la matrícula, deterioro de la calidad docente, rezago académico de los estudiantes, el escaso contacto personal entre estudiantes y profesores, así como las deficiencias y vicios administrativos que dificultaban el cumplimiento de las obligaciones docentes.

Por su parte, Beltrán y Suárez (2003) exponen que el trabajo tutorial surge primeramente en Estados Unidos con la propuesta del “Plan Dalton”, como un estrategia de apoyo a la formación de los estudiantes, que integra aspectos como; la atención individualizada, la actividad educativa con la mayor autonomía posible para el estudiante, el autoaprendizaje, así como el desarrollo del sentido de responsabilidad y satisfacción para el trabajo, un proyecto exitoso que trascendió fronteras y del cual se hicieron las adaptaciones necesarias para contextos como el europeo y el latinoamericano. Así, en el año 1969 la tutoría comienza a cobrar importancia, con experiencias como la Open University y su programa tutorial, el cual se convierte en un referente para desarrollar experiencias similares como el caso de España con la Universidad de Educación a Distancia con programas tutoriales que permitían el asesoramiento a estudiantes en formación. En México, el surgimiento de la tutoría se identifica en las universidades mexicanas con alumnos de postgrado (Narro y Arredondo, 2013) a quienes se les proporcionaba asesoramiento para proyectos de tesis. Entre las experiencias destaca el Sistema de Universidad Abierta (SUA) y la creación de los Programas Institucionales de Tutoría (PIT) de la UNAM, los cuales tenían como objetivo brindar atención a alumnos con problemas de rezago académico.

Más adelante, durante los años ochenta la propuesta de los PIT, es incluida al Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES) con apoyo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y la Secretaría de Educación Pública (SEP). Dicha inclusión permitió que en el año 2000, la ANUIES decidiera impulsar la tutoría en el ámbito educativo nacional y se presentará como parte de los programas diferenciados de apoyo al estudiante, cuyo objetivo es brindar servicios de acompañamiento en el

proceso formativo de los estudiantes durante su paso por la universidad (Narro y Arredondo, 2013). Esto provoca que la tutoría se integre como un servicio de atención para estudiantes que requerían asesoramiento primordialmente académico con el objetivo de resolver problemáticas vinculadas al rezago y eficiencia terminal, esto indica que el servicio de tutoría surge como una herramienta de apoyo dirigida a estudiantes con dificultades académicas o personales que problematizaban su adecuada inserción al contexto escolar.

A partir de la implementación de programas de tutoría en la universidad, surge la tutoría para el nivel básico y medio superior, por medio de los Sistemas Institucionales de Tutoría (SIT), cuya función es apoyar a los estudiantes con programas de atención y asesoramiento académico, a fin de que “una elevada proporción de ellos culmine sus estudios en el plazo previsto y logre los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudio” (Rodríguez, 2000, p.6). Por tanto, la tutoría en estos niveles comenzó como una actividad de los departamentos de orientación educativa y se utilizó como instrumento para ofrecer apoyo a los estudiantes en la elección de carrera, la atención de problemas personales, la aplicación de instrumentos psicopedagógicos y el otorgamiento de becas (Canales, 2006).

Lo anterior indica que la tutoría como un servicio de apoyo para que los estudiantes se integren de manera acertada al ámbito escolar con el propósito de fomentar habilidades en el estudiante para mejorar su desempeño académico. Cabe mencionar, que estas experiencias se resalta la atención de estudiantes por medio de la asesoría académica, minimizando la atención de las dimensiones personal y social. Esto significó un descuido al desarrollo integral que requiere plantear programas de tutoría que “cuenten con los elementos necesarios para desarrollar una práctica institucional que redunde en beneficio del alumno a través de una formación de orden integral” (Alvarado, Manjarrez y Romero, 2010. p.137), esto implica generar programas adaptados a las necesidades y problemáticas de los estudiantes, así como a las necesidades y características de la institución, sumado a un proceso de formación para quienes ejerzan la tutoría, así como el

establecimiento de apoyos y líneas de acción con espacios y tiempos propicios para el ejercicio de la tutoría.

De acuerdo a lo anterior, la tutoría implica un proceso de acompañamiento, necesario para el estudiante a fin de propiciar un desarrollo integral, ya que como refiere Beltrán y Suárez (2003); la tutoría es un proceso dinámico que permite al estudiante tomar decisiones importantes en su vida académica, desarrollar habilidades, destrezas, actitudes y valores para el ámbito académico, personal y social, por tanto la tutoría debe ofrecerse como un servicio de “apoyo al alumno durante su trayectoria escolar, mediante la atención continua de un tutor, para prevenir problemas, propiciar su solución y contribuir al rendimiento académico, favoreciendo el desarrollo personal y social” (SEMS, 2009, p.12). Asimismo, Guzmán (2011) coincide en que la tutoría es un proceso importante para la formación de los estudiantes, que consiste en “el acompañamiento de los profesores a los alumnos mediante la atención personalizada con el propósito de orientarlos a una educación integral” (DGOSE, 2012 citado en Narro y Arredondo, 2013, p.147).

Las concepciones expuestas, evidencian que la tutoría va más allá de un servicio de asesoramiento académico, ya que implica acciones dirigidas a propiciar espacios de crecimiento para que el estudiante genere estrategias que le permitan transitar adecuadamente en el contexto escolar. Estas estrategias surgen de actividades que integran la acción tutorial, que posee distintas acepciones; para Beltrán y Suárez (2003) la acción tutorial se refiere a la asesoría para crear estrategias de atención individualizada para el desarrollo de actitudes, valores y habilidades de aprendizaje o autoaprendizaje en los estudiantes. Para Roa y Del Río (2010) es una actividad inherente a la función del profesor que se realiza de manera individual o colectiva a fin de facilitar la integración de los procesos de aprendizaje, así como el desarrollo personal y social del estudiante. Por otra parte, Müller (2010) expresa que la acción tutorial es un modo de institucionalizar la acción educativa orientadora por medio de intervenciones más allá de la específica actividad docente dirigida a un alumno o un grupo.

De acuerdo a lo expuesto, es importante mencionar la figura del tutor, el cual debe ser primordialmente un orientador en el desarrollo integral del estudiante. Para que esto suceda se requiere habilitar al docente con competencias acordes con la tarea orientadora que va a realizar. Sin embargo, la experiencia refiere que la implementación de programas de tutoría carece de estas competencias ya que generalmente los docentes adecuan su experiencia profesional a la acción tutorial que realizan. Asimismo, la operatividad de los programas en las instituciones suele ser a nivel administrativo y por medio de actividades extraídas de los manuales o guías de tutorías con el objetivo de cubrir los requerimientos institucionales para el cumplimiento de dichos programas. Esto significa que no existe un proceso de planificación para la acción tutorial, donde se establezcan estrategias y actividades de acuerdo a las necesidades de los estudiantes, por tanto, no es posible dar seguimiento del trabajo que se realiza y tampoco llega a existir un proceso de evaluación y análisis de los logros y alcances de la tutoría.

Esto nos lleva a inferir que uno de los elementos más importantes para la eficacia de los programas de tutoría, lo constituye la formación docente como una estrategia de profesionalización que oriente el quehacer docente, ya que de manera habitual requiere hacerse cargo de los distintos roles que le asigna la institución, además de la exigencia para producir aprendizajes y formar a los estudiantes, así como de su capacidad para apegarse a la norma en el cumplimiento de los planes y programas establecidos por las autoridades escolares. En consecuencia, es necesario establecer procesos de formación para que los docentes desarrollen las competencias requeridas para su acción tutorial, esto será posible con un enfoque teórico- metodológico que contribuya a enriquecer el rol docente en la configuración de estrategias para la formación.

Problema de investigación

El programa de tutorías que se implementa en el plantel 1 del Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla (COBAEP), surgió inicialmente como un programa de descargas, este consistía en que los docentes con un número mayor a 20 horas-clase tenían derecho a descargar horas de su jornada para ser dedicadas a actividades de formación, asesoramiento académico o actividades culturales y recreativas con los estudiantes. Sin embargo, en poco tiempo la Dirección General del Colegio, integro el programa de tutorías en el programa de descargas, disposición que convirtió automáticamente a los docentes del programa en tutores, esto propicio inconformidad en los docentes, ya que dicha disposición surgió en un movimiento administrativo de un semestre a otro.

En consecuencia, el programa de tutorías comenzó a implementarse de forma intuitiva con la experiencia de los docentes, ya que careció de un proceso de sensibilización y formación para brindar las herramientas metodológicas necesarias. Situación que permaneció hasta hace aproximadamente un año, cuando el plantel se postuló para ingresar al Sistema Nacional de Bachillerato (SNB). Entre los requerimientos esta la implementación de un programa de tutorías, que consiste en; nombrar oficialmente tutores para cada grupo, establecer un plan de acción tutorial, poseer espacios físicos específicos para la tutoría, asignación de horas para desarrollar tutoría grupal, individual y atención a padres de familia, presentar evidencias de actividades tutoriales entre las que se incluye; elaboración de un plan de acción tutorial, seguimiento de tutorados por medio de un registro en línea, reportes de avance del plan de acción tutorial y aplicación de un instrumento en línea para la evaluación del programa. Estos requerimientos aumentaron el descontento de los docentes- tutores, ya que este intento de sistematización del programa se convirtió en una exigencia administrativa que poco respondía a los intereses profesionales y personales de los docentes-tutores.

A partir de lo anterior el programa de tutoría continuó implementándose por medio de asesorías académicas, seguimiento de estudiantes a través de los

resultados de evaluación y contacto con padres de familia para informar sobre problemáticas referentes a la reprobación, el ausentismo y la indisciplina de sus hijos.

Conforme avanzó la implementación del programa surgieron las siguientes dificultades: los docentes-tutores consideran que existe una sobrecarga de trabajo a partir de su asignación como tutores, ya que los requerimientos administrativos son confusos poco organizados; se desconoce la metodología de la acción tutorial, por lo que existe confusión en el seguimientos de los lineamientos, así como el uso de manuales y formatos, lo cual provoca que los tutores implementen actividades a criterio personal basados en su experiencia profesional; las horas asignadas para tutoría están distribuidas dentro del horario de clase por lo que suelen empalmarse con las asignatura, esto reduce la atención grupal a una hora por semana y obstaculiza la atención individual y la atención a padres de familia; existe problemas de comunicación entre docentes-tutores, dirección y personal administrativo, situación que restringe el seguimiento de los estudiantes tanto a nivel académico como disciplinar; el docente-tutor es asignado a un grupo de estudiantes solo durante un ciclo escolar, lo cual dificulta llevar un seguimiento de la trayectoria del estudiante; el número de estudiantes por grupo es excesivo ya que suelen ser grupos de 40-48 estudiantes; por último se carece de tiempos y espacios para organizar la acción tutorial, por lo que el intercambio de información o estrategias, así como la identificación de problemas en los estudiantes se realiza “entre pasillos”, situación que limita la atención que se brinda.

También es importante exponer que la comunicación entre los docentes-tutores del plantel y la Coordinación de Tutorías en Dirección General es por oficio, esto produce un desfase y tergiversación de la información. Aunado a esto, la mayoría de disposiciones de la Coordinación versa en la entrega de evidencias como reportes o informes sobre la implementación del programa, los cuales no poseen instrucciones para su elaboración y una vez entregados no existe retroalimentación para identificar las fortalezas o debilidades de la implementación del programa.

Por lo tanto, el funcionamiento del programa de tutoría en el plantel 1 se ha convertido en un requerimiento administrativo confuso, una actividad extra-curricular para el docente, sin goce de sueldo o algún tipo de reconocimiento, cargado de burocracia y acompañado de tensiones por la entrega de documentación, como resultado, se considera un programa poco funcional para los estudiantes y la comunidad escolar en general.

Ante este panorama, los docentes- tutores generaron propuestas relevantes para solucionar las problemáticas antes mencionadas; primero se dieron a la tarea de acordar las actividades a implementar por medio de un cronograma que indica los momentos de cada actividad durante el semestre; intercambian información sobre el desempeño y las problemáticas de los estudiantes en riesgo de abandono para acordar estrategias de apoyo con los docentes de asignatura, esto permite dar seguimiento al desempeño de estudiantes en riesgo; organizaron un taller con el objetivo de analizar las principales funciones del tutor, esto permitió identificar las principales problemáticas de la acción tutorial, el perfil del estudiante tutorado, las estrategias de intervención con los estudiantes en situación de riesgo académico o personal y la organización de actividades socio-formativas para mejorar la convivencia escolar.

Además, como resultado del taller, se identificó la necesidad de un proceso de formación para habilitar al tutor con las herramientas metodológicas de la acción tutorial, asimismo se detectó la necesidad del trabajo colegiado y la asignación de un coordinador de tutores para dirigir la acción tutorial dentro del plantel. Esto se integró en un documento que fue entregado a la dirección del plantel con el objetivo de mejorar la implementación del programa, sin embargo, solo aplicaron algunas de las propuestas durante un semestre, ya que actualmente el documento perdió validez.

Objetivos

A partir de lo anterior los objetivos de la investigación son:

Objetivo principal

- Diseñar una propuesta de formación para la acción tutorial con docentes-tutores del COBAEP Plantel 1, a partir de las necesidades detectadas.

Objetivos específicos

- Identificar las características de la acción tutorial que se realiza en el COBAEP Plantel 1
- Explorar las necesidades de formación de los docentes tutores
- Esbozar las estrategias de intervención para la formación de docentes-tutores

Preguntas de investigación

- ¿Cómo se desempeña la acción tutorial en el COBAEP Plantel 1?
- ¿Cuáles son las necesidades de formación para la acción tutorial de los docentes-tutores?
- ¿Qué estrategias de intervención se requieren para la formación de docentes-tutores?

Justificación

Desde el surgimiento de los programas de tutoría, se han llevado a cabo trabajos de investigación para determinar los resultados de su implementación, uno de los más sobresalientes, expone que la tutoría se ha reducido a una medida remedial que busca evitar o disminuir los altos índices de reprobación y deserción escolar. Esto desvirtúa su propósito como un indicador de la calidad educativa, ya que es un programa que prevalece porque su implementación forma parte de las disposiciones en las políticas educativas del país. Por tanto, la tutoría se ejerce más como un acto administrativo que como un servicio de atención dirigido a la formación integral del estudiante.

Otro rasgo importante que suele presentarse, es la incompatibilidad entre el escenario real de las instituciones y las propuestas de intervención contenidas en los programas de tutoría, las cuales presentan un escenario ideal que dispone de recursos humanos y materiales que muchas veces están ausentes en las instituciones. Asimismo, la operatividad de los programas carece de procesos adecuados para la selección de tutores, la formación y capacitación de docentes con el propósito de responder al perfil establecido. Sumando, la tutoría permanece como una actividad ajena a la tarea docente por lo que la acción tutorial se convierte en una extensión de asignatura que se centra principalmente en la asesoría académica, descuidando la atención de las esferas personal y social del estudiante.

Por otra parte, se percibe un distanciamiento entre tutores y estudiantes, ya que suelen desconocer el propósito y las características de su participación en la tutoría. Así mismo, se ha detectado que la implementación de programas tutoriales adolece de un plan acción que estructure el trabajo que se realiza, por tanto, los docentes parten de su experiencia para realizar actividades con los estudiantes, en consecuencia, no existe una distribución homogénea de actividades, se carece de un proceso de seguimiento puntual del estudiante y no hay evaluación de resultados, lo cual dificulta detectar la efectividad del programa. Por último, se ha detectado que la asignación de tutores viene acompañada de una carga

administrativa que se percibe de forma negativa por la cantidad de documentos que es necesario entregar como evidencia de la acción tutorial que se realiza.

A causa de esto, es relevante indagar el pensar y sentir de los docentes en su experiencia con la tutoría, a fin de caracterizar la acción tutorial que desempeñan, analizar sus vivencias y detectar las necesidades que poseen. Esto permitirá establecer una propuesta de formación para la acción tutorial, acorde con la realidad del contexto y dirigida a mejorar la operatividad del programa rescatando las habilidades docentes y orientarlas al desarrollo de competencias para la acción tutorial.

Ante este panorama, el trabajo de investigación que se presenta tiene como objetivo identificar las principales necesidades de formación de los docentes-tutores a fin de proponer estrategias basadas en la disciplina de la Orientación Educativa, la cual busca contribuir en la formación de la personalidad, en los ámbitos psicopedagógico y socio-afectivo por medio de la función orientadora y tutorial que puede ejercer un docente. En consecuencia, la propuesta teórica de esta disciplina dará luz para identificar las competencias docentes que consoliden la acción tutorial y la conviertan en un verdadero brazo de apoyo para los estudiantes.

1. Marco Contextual

Actualmente nos encontramos ante un proceso de transformación a pasos agigantados. El surgimiento de una economía global en respuesta a las fuertes crisis financieras del siglo pasado modifico las formas de producción, los modos consumo, las redes de comunicación e indudablemente la organización y estructura de la economía. Esto provoco la creación de un solo sistema económico, político y cultural. Por lo tanto, a partir del siglo XX el sistema capitalista encontró la respuesta a la crisis financiera en el desarrollo de los recursos tecnológicos, dando paso a una nueva era. Así, el avance de la ciencia y la tecnología revoluciono los medios de comunicación y amplió las redes de acceso a la información creando una realidad virtual que trascendió fronteras, permitiendo movilizaciones económicas, políticas e incluso culturales entre prácticamente todos los países del mundo, lo cual estimuló el desarrollo y la economía de los países. Sin embargo, esto también causo efectos contradictorios ya que el valor económico ha encontrado un lugar preponderante en la sociedad al colocarse por encima del valor humano, provocando una competencia desleal por el dominio económico.

En consecuencia, los países se agrupan para incrementar su capital y ejercer su dominio apoderándose de los recursos materiales y naturales de otros países, dando como resultado dinámicas sociales que incrementan las desigualdades además generan innumerables enfrentamientos, económicos, políticos y culturales marcados por formas de violencia que van en contra de valores como la solidaridad, el respeto y la paz, provocando la pérdida de cientos de miles de vidas humanas, así como de recursos naturales y materiales, lo cual desvirtúa la visión social de preservar y mejorar la calidad de vida de las personas.

1.1 Contexto Internacional

Hacia una nueva visión de educación

Ante este panorama, surge la necesidad de un cambio que dé respuesta a las problemáticas sociales presentes, a fin de contrarrestar los efectos negativos de la era globalizadora. Para esto, se requiere que los gobiernos de cada país analicen las condiciones de vida de sus habitantes, lo cual permitirá identificar las necesidades de salud, vivienda, alimentación, educación, seguridad social, entre otros. Una vez que se identifiquen dichas necesidades, se requiere la creación de políticas públicas orientadas a impulsar el desarrollo económico, político y cultural de cada nación.

Para lograr lo anterior, es importante identificar los recursos más importantes que posee un país para el cambio social. En este sentido, la educación juega un papel fundamental, pues en su tarea como productora de saberes está comprometida a formar ciudadanos conscientes del proceso histórico y evolutivo de su sociedad que les permita contribuir al progreso económico, político, cultural y social de su país. Ante esto, organismos internacionales como el Banco Mundial, el FMI, la UNESCO, la OEI, la OCDE, entre otros, crearon diversas estrategias para atender las necesidades educativas de cada país, ya que la educación es una de las vías ideales de acceso para mejorar la calidad de vida de las personas.

En este sentido, la UNESCO a finales del siglo XX por medio de la “Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI”, realizó un análisis con el

objetivo de identificar los retos que enfrenta la educación del nuevo siglo, así como los elementos para determinar el proceso de reforma que enfrentarían los sistemas educativos existentes. Para esto, la UNESCO tomo en cuenta los siguientes elementos:

Las cuestiones relacionadas con la educación y los sistemas educativos pertenecen esquemáticamente a dos grandes categorías. La primera comprende las cuestiones relacionadas con las finalidades, los objetivos y las funciones de la educación, sin olvidar los objetivos que buscan los propios individuos, la necesidad y el deseo de realizarse de cada cual. La segunda categoría abarca las cuestiones más específicas referentes a los propios servicios de educación y, en particular, a los modelos, las estructuras, los contenidos y el funcionamiento de los sistemas educativos. (Delors, 1997, p.289)

También se consideraron los principios educativos, en el siguiente orden: en primer lugar, la educación como un derecho de la persona y como un valor humano fundamental; en segundo lugar, la educación como un instrumento útil para crear un saber que contribuya al desarrollo de la ciencia en beneficio de la sociedad; en tercer lugar, la búsqueda de una política educativa basada en la equidad, pertinencia y calidad; en cuarto lugar, la renovación de la educación como un proceso de análisis de las prácticas con buenos resultados; en quinto lugar, la diversificación de enfoques educativos en concordancia con la diversidad económica, social y cultural y en sexto lugar la educación como un asunto de responsabilidad para todos los interesados y los participantes en el proceso educativo (Delors, 1997).

Estos elementos utilizados en el análisis, ubicaron los tres rubros donde sería indispensable un proceso de reforma; inicialmente se propone la modificación de los contenidos y métodos de enseñanza-aprendizaje, lo cual requiere la reestructuración de planes y programas académicos; en seguida, se propone iniciar un proceso de cualificación docente, a través de mecanismos de evaluación para la selección y capacitación de docentes; por último se establece un procedimiento dirigido a la mejora de la gestión escolar, por medio de la sistematización de actividades que beneficien la dinámica de la comunidad escolar (Delors,1997). Paralelo a esto, es importante mencionar que cualquier proceso de

reforma educativa, es posible en la medida que se identifica puntualmente; el contexto de cada sistema educativo, las características de las instituciones encargadas de proveer educación, así como, la situación que vive cada nivel de formación.

Hasta aquí, se han expuesto de manera general las principales condiciones que propiciaron los cambios para la educación del nuevo siglo. Ahora, se abordará lo concerniente a la experiencia de las instituciones de educación superior, debido a que para finales del siglo XX, la mayoría de las universidades alrededor del mundo entraron en un proceso de transformación, producto de la crisis que se originó ante el surgimiento de fenómenos como; la masificación de la matrícula en las universidades, la inestabilidad económica de los países que redujo el presupuesto a las instituciones de educación superior, la diversificación de sistemas, lo cual amplió el número de carreras profesionales o técnicas, la reducción de la oferta laboral para los recién titulados, así como, la exigencia de cualificación para ejercer la profesión, entre otros.

A causa de esto, la UNESCO considero relevante atender las problemáticas percibidas en este nivel, por tanto en su “Conferencia Mundial sobre Educación Superior para el siglo XXI” expresó que; “la educación superior del siglo XXI deberá inscribirse decididamente en el proyecto global de educación permanente para todos” (UNESCO, 1998, p.2), por lo cual estableció un conjunto de lineamientos con el objetivo de reorientar el rumbo de las universidades hacia un proceso de transformación para elevar la calidad educativa, ampliar la diversidad de la oferta y promover un adecuado nivel de competencia.

En vista de lo anterior, comenzó un movimiento de reforma alrededor del mundo, particularmente en América Latina las primeras transformaciones educativas surgieron durante el siglo XX y estuvieron marcadas por los intereses económicos de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco interamericano, quienes otorgaron préstamos a países como México, Brasil y Argentina ya que atravesaban fuertes crisis educativas derivadas de los altos índices de deserción y abandono escolar, por lo que los créditos otorgados se

dirigieron a respaldar las transformaciones que requerían sus sistemas educativos (Ascolani, 2008). Estas reformas se desarrollaron bajo una mirada globalizadora, con una concepción económica de la educación, ya que las inversiones se asociaron con resultados cuantitativos basados en la evaluación de indicadores de cumplimiento, acordes con las políticas educativas, lo cual dejó atrás los resultados cualitativos, así como las necesidades educativas de cada sistema.

En el caso de México las inversiones del Banco Mundial comenzaron a finales de los 40's por lo que a mediados de los 90's, México llegó a ser uno de los mayores deudores del Banco Mundial. Durante esta época la aportación económica más importante se concentró en la educación superior, a fin de actualizar las universidades públicas, por lo cual se creó el "Fondo para la Modernización de la Educación Superior" (FOMES) y el Proyecto de Financiamiento a la Educación Superior", ambos con la intención de ampliar la cobertura, posibilitando un mayor acceso de los estudiantes a este nivel, esta situación se tradujo en préstamos a "estudiantes competentes académicamente pero financieramente necesitados" (Ascolani, 2008, p.148), ya que según la visión del Banco Mundial era necesario motivar económicamente a los estudiantes para obtener mejores resultados académicos que impactaran positivamente la calidad educativa de las universidades.

No obstante, esta visión más económica que social del Banco Mundial poco contribuyó a mejorar la calidad educativa, ya que, a finales del siglo XX, las universidades del país profundizaron su crisis derivada de problemas como la deserción escolar, el rezago académico y la baja eficiencia terminal. Para ilustrar lo anterior, datos estadísticos indican que aproximadamente el 50% de los estudiantes que ingresaban a las universidades públicas concluían sus estudios (Díaz de Cossío, 1998 en Fresán y Romo, 2011). Dicha situación propició estudios que identificaron lo siguiente:

...el abandono de los estudios es un problema de carácter multifactorial. En este fenómeno inciden problemas de carácter económico, familiar, afectivo o formativo; de la falta de habilidades, hábitos de estudio o de desadaptación al ambiente universitario, entre muchos

otros problemas emanados de un entorno que incuba una percepción de angustiosa incertidumbre sobre el presente y el futuro tanto, en el nivel individual como colectivo. (Fresán y Romo, 2011, p.9)

Ante esta multiplicidad de factores, es importante señalar los que atañen directamente a las instituciones educativas, los cuales corresponden inicialmente a las características académicas de los estudiantes ya que durante el primer año de formación se evidencia la insuficiencia de conocimientos y habilidades que exige la formación universitaria, esto suele ser producto de las deficiencias formativas en otros niveles, situación que se refleja en los bajos promedios obtenidos en el nivel medio superior. Así mismo, se suman las expectativas del estudiante respecto a la importancia de la educación, el poco interés por la carrera o institución, también rasgos personales vinculados con la actitud o motivación hacia el estudio, así como, la deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a las instituciones de educación superior (Fresán y Romo, 2011).

Dichos factores, reflejan la heterogeneidad de la población estudiantil la cual difícilmente es sopesada por las IES, ya que la mayoría parten de un perfil típico de estudiante universitario, al cual consideran como un sujeto apto para cumplir con las exigencias académicas, psicológicas y sociales de la vida universitaria. Esta situación refleja la necesidad de crear espacios que atiendan las problemáticas formativas y personales de los estudiantes, por tanto debe tomarse al estudiante desde una visión integral, que englobe aspectos relacionados con las distintas áreas del desarrollo y no solo lo referido a la formación académica, entendida como la simple adquisición de conocimientos que muchas veces reduce las estrategias de intervención a medidas remediales para elevar los índices de desempeño en los estudiantes.

Ante este escenario, el reto para la transformación de la Educación Superior en México, fue profundo. De ahí que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) se diera a la tarea de retomar propuestas como la de UNESCO en el 98' quien consideró de suma importancia la introducción de nuevos métodos educativos, la promoción de un pensamiento

crítico y creativo en los estudiantes pero principalmente reformar el lugar de la relación docente-estudiante al colocarlos como los principales actores del proceso educativo, convirtiendo a los docentes en acompañantes y guías del aprendizaje y a los estudiantes como sujetos activos en la construcción de conocimientos (UNESCO, 1998).

Así pues, la propuesta de la ANUIES estableció retos a cumplir; el primero dirigido a crear una sociedad del conocimiento a través de procesos educativos innovadores, permanentes e integrales, los cuales deben dar respuesta a las necesidades sociales; el segundo se refiere a la ampliación de la matrícula dando acceso a un mayor número de estudiantes conforme la demanda nacional; y el tercero dirigido a proporcionar servicios educativos de calidad que permitan la formación integral de estudiantes en un sentido humano, cultural, técnico y científico. Este último reto será el de mayor relevancia, ya que se habla de un nuevo proceso de formación que incorpora el pensar, sentir y actuar del estudiante.

Como resultado de lo anterior, la ANUIES consolidó una estrategia para que las instituciones de educación superior enfocarían su atención en la formación integral de sus estudiantes, por medio de “programas que se ocupen de ellos desde antes de su ingreso hasta después de su egreso y procuren su permanencia y su desempeño, así como su desarrollo pleno” (Romo, 2014, p.18). Parte de esta estrategia dio como resultado la creación de los programas institucionales de tutoría (PIT), los cuales se establecieron como una medida de apoyo para atender las dificultades vividas por los estudiantes en su proceso de formación.

El origen de los Programas de Tutoría

La tutoría remonta su origen a la antigüedad, pues en principio surgió como una actividad encaminada a la transmisión de conocimientos entre generaciones, por ejemplo, en la antigua Grecia los tutores eran considerados hombres sabios, capaces de transmitir conocimientos, por tanto, los tutores se encontraban a cargo

de la formación de los más jóvenes con el objetivo de proporcionarles los saberes necesarios para su integración a la sociedad. Más adelante, el término de tutor hace referencia a la persona encargada de proteger y proporcionar bienestar a otra por medio de los cuidados que esta requiere, así el tutor es generalmente un adulto capaz de solventar las necesidades de un niño o joven. Posteriormente, la tutoría pasará a ubicarse en el ámbito legal, como una respuesta de amparo ante la necesidad de alguien que, por razones diversas, no puede tomar decisiones por sí mismo. Finalmente, la tutoría llegará al ámbito educativo como una actividad de enseñanza para oficios, habilidades manuales, artísticas o artesanales, después se integrará como una actividad diversificada para la enseñanza de hábitos, costumbres, valores y actitudes.

Con el paso del tiempo, la actividad tutorial entra al proceso de institucionalización de la educación. De acuerdo con Beltrán y Suárez (2003) el trabajo tutorial en las escuelas tiene sus primeras experiencias en Estados Unidos con el “Plan Dalton”, cuya propuesta pedagógica consideraba; una enseñanza con atención individualizada, actividades educativas que permitieran mayor autonomía en el estudiante con el objetivo de propiciar el autoaprendizaje, así como el desarrollo de un sentido de responsabilidad y satisfacción para el trabajo. A su vez, en el año 1969 con el surgimiento de la Open University se crea una tutoría basada en los principios pedagógicos del Plan Dalton, la cual comenzó a cobrar importancia y se convirtió en un referente para desarrollar experiencias tutoriales similares en otros países, como sucedió en España con la Universidad de Educación a Distancia y posteriormente el surgimiento de la tutoría en las universidades mexicanas implementada con alumnos de postgrado a través del asesoramiento de tesis (Narro y Arredondo, 2013).

Llegados a este punto, es importante señalar que el origen de la acción tutorial en México tiene su antecedente más próximo en la experiencia de las universidades europeas, específicamente en España. Aquí, se comenzó un proceso de transformación en las universidades derivado de las nuevas exigencias educativas, las cuales colocaron al estudiante en el centro del proceso de

enseñanza-aprendizaje, por lo que se dejó atrás el papel pasivo que este ocupaba como receptor de conocimientos, para convertirse en un agente activo en nuevo proceso marcado por la enseñanza participativa. Por su parte, los docentes también abandonaron su viejo papel como fuentes del conocimiento para transformarse en facilitadores de estrategias y herramientas que los estudiantes requieren para construir nuevos conocimientos o desarrollar habilidades. Así mismo “se acentúa el papel del docente como gestor y orientador, exigiendo de forma extraordinaria actuaciones tutoriales en el seguimiento formativo del estudiante” (Sola y Moreno, 2005, p.127).

A causa de lo anterior, la actividad docente deja de centrarse exclusivamente en la enseñanza para también convertirse en una actividad orientadora y tutorial. De acuerdo con Sola y Moreno (2005) la tutoría implica un esquema de funcionamiento que el nuevo tutor- docente debe integrar como el conjunto de habilidades necesarias para; orientar, guiar, coordinar y dirigir el desarrollo integral del estudiante. Por lo tanto, la tutoría deberá implementarse como un programa de prevención, colaboración, compensación y contextualización del proceso de adaptación del estudiante al nivel superior. Esto es posible proporcionando una atención individualizada, personalizada, participativa y socializadora a fin de contribuir a resolver las problemáticas presentes en el estudiante. En consecuencia, el éxito de los programas tutoriales requiere la participación de todos los agentes educativos, de manera que la tutoría se convierta en una actividad integrada, multidisciplinar y cooperativa que coadyuve a la formación integral del estudiante. Dicho esto, la intervención del docente-tutor será fundamental en el nuevo modelo de formación del estudiante universitario, esto implica:

...lograr la adaptación del profesorado a esta nueva concepción de la docencia, hermanada con la tutoría, así como la familiarización del alumnado respecto del nuevo papel de sus profesores, sin duda representa uno de los retos más acuciantes del sistema educativo actual. (Romo, 2014, p.25)

En suma, el reto asumido por las universidades europeas para lograr incorporar la nueva visión de la educación superior y su vez la inclusión de la tutoría como una estrategia formal, serán los elementos básicos que retomarán las IES mexicanas para la implementación de los programas de tutoría. Esto se debe al carácter prescriptivo de la propuesta europea ya que su fórmula sobre la institucionalización de la tutoría, favorece su integración en la normatividad de la universidad, permite su operatividad y además de ser reconocida como un derecho del estudiante, estos elementos contribuirán a que los docentes aprueben los beneficios de la tutoría y estén conscientes de su utilidad como una herramienta para la tarea docente. Así mismo será importante que la tutoría se integre a las instituciones universitarias por medio del trabajo colaborativo lo cual implica la participación de todos los agentes de la institución con la finalidad de integrar un esqueleto que actúe como soporte, tanto del trabajo de tutoría como el de orientación, tomando en cuenta que, en la práctica, son estrategias complementarias (Romo, 2014).

Acorde con lo expuesto, la creación de los programas tutoriales en las IES mexicanas se convirtió en una experiencia de profundas dimensiones. En palabras de Latapí (1988), la tutoría en la educación superior surge como una propuesta que buscó atender la crisis educativa vivida en las universidades, resultado del proceso de masificación de la matrícula, lo cual provocó que un número cada vez mayor de estudiantes, ingresarán a las universidades carentes de las condiciones económicas, familiares y escolares para cursar estudios con el rigor académico que requiere la educación superior. Por otro lado, también se identificaron problemáticas como; la falta de preparación de muchos profesores para llevar a cabo su actividad docente; el escaso contacto personal entre estudiantes y profesores; así como las múltiples deficiencias y vicios administrativos que dificultaban exigir a los profesores el cumplimiento de sus obligaciones docentes.

En consecuencia, las IES consolidaron sus puntos de vista y llegaron a la conclusión de que se necesitaba poner en marcha programas que respondieran a problemáticas presentes, entre estos destacó la implementación de los programas

de tutoría, como una estrategia de intervención ante el fenómeno de la calidad educativa. Por tanto, para la década de los ochenta la tutoría en nivel superior adquirió relevancia con la inclusión del Programa Integral de Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), que se llevó a cabo en colaboración con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y la Secretaría de Educación Pública (SEP). Este programa permitió que, en 2000, la tutoría pasará a formar parte del ámbito educativo nacional, ya que se introdujo como parte de los programas de desarrollo integral cuyo objetivo se encontraba en brindar servicios de apoyo para el proceso formativo de los estudiantes durante su paso por la universidad (Narro y Arredondo, 2013).

Debido a esto, la ANUIES crea el Programa Institucional de Tutorías (PIT), “como una estrategia para reubicar al estudiante en el centro de la acción universitaria” (Fresán y Romo, 2011, p.8), esto abrió las puertas de las universidades para que la tutoría, se integrará como un servicio de atención a los estudiantes que requerían asesoramiento académico, con el objetivo de resolver problemáticas vinculadas al rezago académico y la eficiencia terminal. Así, el servicio de tutoría se estableció como una estrategia de apoyo para que los estudiantes se incorporen acertadamente a la dinámica escolar, por lo que la tutoría se centra en el desarrollo de habilidades académicas y personales que permiten al estudiante un mejor desempeño.

Ahora bien, una vez que la tutoría comenzó a institucionalizarse, surgieron las contradicciones. De acuerdo con Fresán (2014), la mayoría de la IES que incorporaron un programa de tutoría no han logrado convertirla en un derecho para los estudiantes, esto impide su institucionalización como estrategia para mejorar la docencia y perfeccionar las trayectorias escolares, además se identifica una actitud de rechazo por parte de algunos docentes que se niegan a dejar su estatus de confort por evitar involucrarse de forma distinta con los estudiantes, lo cual impide crear un ambiente de empatía y confianza entre tutor y estudiante provocando que ambos pierdan el interés y disminuyan su participación en los programas tutoriales.

Por otra parte, también se identifica que las IES han sobrestimado los alcances de la tutoría pues se considera la principal solución de los múltiples problemas y carencias de las instituciones educativas. Esto significa, que la tutoría no visualiza como una herramienta de apoyo, que puede contribuir a la mejora de la calidad educativa. Además, la implementación de los programas está predominantemente instrumentada, lo cual convierte la tutoría en una actividad obligatoria, atestada de trámites burocráticos, que de no cumplirse someten al docente o estudiante a sanciones académicas, económicas o administrativas. Esto produce escenarios de simulación donde tanto tutor como tutorado reducen sus actividades a las cuestiones meramente administrativas.

Además, produce situaciones de confusión e incertidumbre entre docentes y estudiantes, quienes llegan a percibir la tutoría como un programa obligado, perteneciente a un nuevo enfoque educativo que coincide con las políticas públicas vigentes que requiere implementarse y promoverse. Sin embargo, esta concepción poco responde a las necesidades presentes, razón por la cual docente-tutor y estudiantes quedan en una relación fragmentada que dificulta la implementación de las estrategias que propone la tutoría para la formación integral del estudiante.

En otro sentido, es importante señalar que, aunque la tutoría no es la garantía de una solución totalizadora, su implementación abrió las puertas para la modificación en la atención que brindaban las IES a sus estudiantes. También se identificó, por medio de la tutoría la necesidad de poner en marcha nuevos procesos de formación docente con el objetivo de fortalecer su actividad y garantizar el éxito de la actividad tutorial, además se logró identificar las deficiencias académicas y personales de los estudiantes universitarios las cuales tienen su origen en las carencias formativas de niveles anteriores, en específico del nivel básico y medio superior, los cuales también requieren medidas de intervención para analizar las problemáticas presentes a fin de atender las necesidades de los estudiantes, por lo que la acción tutorial podría incluirse y convirtiéndose en una herramienta de apoyo para todos los niveles educativos.

1.2 Contexto Nacional

El panorama de la Educación Media Superior en México

La Educación Media Superior (EMS) en México, ha buscado conformarse como un espacio para la formación de jóvenes, donde los conocimientos y habilidades adquiridos les permitan acceder a estudios de nivel superior o ingresar al campo laboral y de manera más profunda para desarrollarse en la vida, también busca que adquieran las actitudes y valores que les permitirán contribuir al progreso de la sociedad. De acuerdo con Arnaut y Giorguli (2010) la EMS, ha pasado por una serie de transformaciones derivadas de la evolución histórica y social que caracteriza al país, así esta comenzó como un nivel educativo destinado a un pequeño grupo de élite socioeconómica de fines del siglo XIX y la primera mitad del XX para posteriormente convertirse en un sistema diversificado orientado a la inserción del mayor número de jóvenes, independientemente de las condiciones socio-económicas que posean.

Sin embargo, los esfuerzos del sistema educativo y del Estado por diversificar e innovar este nivel, muestran un desarrollo poco planeado como resultado de una demanda social creciente y de políticas públicas orientadas a incrementar los aspectos cuantitativos referentes a la matrícula y la cobertura, pero no a los aspectos cualitativos como son; la eficiencia terminal, la equidad de oportunidades y la calidad educativa. Por otro lado, uno de los fenómenos que más ha frenado el desarrollo de la EMS en México, es la diversificación de sistemas ya que esto provoca una fragmentación curricular como resultado de la inadecuada especialización técnica. Razones que dificultan conformar un nivel educativo que dé respuesta a la demanda masiva y heterogénea de jóvenes en edad de cursar la educación media superior.

Sumando, es importante señalar que el sistema educativo mexicano posee una de las mayores poblaciones a nivel internacional, según datos proporcionados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en 2012:

Se atendió a poco más de 33 millones de estudiantes en los tres niveles de educación; básica, media superior y superior, para el ciclo escolar 2012 la matrícula total de educación básica y media superior en el país fue de 30 621 529, de los cuales 4.7 millones fueron alumnos de educación media superior lo que corresponde al 15.3% del total de los alumnos. (INNE, 2015, p.22)

En contraste, datos estadísticos proporcionados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en su reporte de 2013 sobre el panorama de la educación en México informa que:

En México existe una de las menores proporciones de jóvenes de 15 a 19 años matriculados en educación (53%) a pesar de tener la población más grande de este rango que en conjunto supera los 30 millones, a esto se suma otro dato relevante que indica que estos jóvenes tienden a abandonar la escuela prematuramente dando como resultado que la proporción de adultos que alcanzan la educación media superior es de 37%, una de las menores en los países de la OCDE ya que se encuentra considerablemente por debajo del promedio de la OCDE que es de 75%. (OECD, 2013, p.4)

Estos datos revelan la situación que se vive en el nivel medio superior, como resultado del proceso de masificación, un fenómeno que problematiza los resultados sobre la cobertura, calidad, equidad y pertinencia ya que estos continúan siendo poco satisfactorios. Por consiguiente, se devela la necesidad de llevar a cabo acciones que resuelvan las problemáticas presentes, así como, el compromiso de las instituciones educativas para generar estrategias que atiendan las necesidades formativas de los jóvenes a fin de que concluyan eficazmente su paso por este nivel.

Así pues, se requiere de un proyecto integral con el propósito de establecer objetivos generales, los cuales se dirijan a; mejorar la calidad educativa, consolidar una sola identidad entre los distintos subsistemas, respetar la diversidad curricular existente e integrar la participación de los diversos agentes educativos que integran la EMS, esto surge de los principios del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 donde se manifiesta lo siguiente:

Es impostergable una renovación profunda del sistema nacional de educación, para que las nuevas generaciones sean formadas con capacidades y competencias que les permitan salir

adelante en un mundo cada vez más competitivo, obtener mejores empleos y contribuir exitosamente a un México más equitativo y con mejores oportunidades para el desarrollo. Asimismo, señala que por lo que toca a la educación media superior, se rediseñarán los planes de estudio para que los alumnos cuenten con un mínimo de las capacidades requeridas en este tipo educativo. (DOF, 2008, p.1)

En consecuencia, los objetivos del Programa Sectorial de Educación 2007-2012 derivaron en la configuración de una de las transformaciones más importantes para la EMS, la cual se constituyó por medio de la “Reforma Integral de la Educación Media Superior” (RIEMS). Para su estructuración se contó con la participación de la Secretaría de educación Pública (SEP), la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), instituciones como; la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la Universidad Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), e instituciones de educación media y superior correspondientes a los diversos subsistemas.

El objetivo de dicha Reforma, fue la creación del Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) el cual se fundó en cuatro ejes; el primero se refiere a la construcción de un Marco Curricular Común (MCC) con base en competencias que responda a las necesidades presentes y futuras; el segundo eje considera la definición de las características de las distintas opciones de operación de la EMS, en el marco de las modalidades que contempla la Ley, de manera que puedan ser reguladas e integradas al Sistema Educativo del país y al SNB; el tercer eje abarca los mecanismos de gestión necesarios para fortalecer el desempeño académico de los alumnos y mejorar la calidad de las instituciones para que se alcancen estándares mínimos, dichos mecanismos consideran la formación docente, los mecanismos de apoyo a los estudiantes, la evaluación integral, entre otros; por último, el cuarto eje que considera el reconocimiento de los estudios a través de un modelo único de certificación para los egresados del SNB (DOF, 2008).

De manera puntual, el tercer eje se refiere a los mecanismos de gestión, los cuales serán esenciales para la Reforma ya que en ellos se propone la

implementación de instrumentos a fin de fortalecer el rendimiento académico de los estudiantes, contribuir a mejorar la calidad de las instituciones y materializar la creación del SNB, para esto, se constituyen espacios de orientación educativa y de atención por medio de programas de tutoría.

La Tutoría y los programas de acción tutorial en el Nivel Medio Superior

Cronológicamente la adolescencia está comprendida entre los 15 y 19 años, periodo que corresponde a la educación media superior. Por lo tanto, los estudiantes que cursan este nivel se encuentran en una etapa crucial del desarrollo ya que durante la adolescencia se presentan una serie de cambios a nivel físico, cognitivo, emocional y social que restructurarán la personalidad del adolescente. Aunado a esto, la escuela se convierte en un espacio fundamental para las experiencias más significativas del adolescente, ya que aquí se establecen los vínculos socio-afectivos que serán un referente para el establecimiento de ciertas actitudes o comportamientos en el mismo. Lo anterior es de suma importancia para el establecimiento de programas de atención al estudiante, principalmente en las áreas personal y social a fin de que operen como una estrategia para acompañar las experiencias o problemáticas que se presenten. Además, dichos aspectos no serán la única razón, ya que también se añaden los problemas referidos al desempeño académico de los estudiantes, los cuales se evidencian en los índices de fracaso escolar, reflejados en las elevadas tasas de reprobación y deserción, así como los bajos niveles de eficiencia terminal.

Ante este panorama, la SEP centro sus esfuerzos en identificar las propiedades del fenómeno de la deserción escolar, por lo que a través de la SEMS se realiza continuamente un estudio estadístico cuyos resultados se emiten a través del “Reporte sobre la Deserción Escolar en la Educación Media Superior”. Como parte de los resultados se manifiesta que en las causas la deserción confluyen una multiplicidad de factores, de los cuales existen condicionantes que surgen desde la organización de los sistemas educativos, el contexto social, la gestión escolar, la relación de los alumnos con los docentes, hasta la situación

familiar e individual del estudiante, por lo tanto la deserción debe ser abordada como un proceso complejo en el cual se entretrejen factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan simultáneamente (SEP, 2012).

Por otra parte, Navarro (2001), en su artículo *“Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono”*, expone de manera porcentual, los factores que inciden en la deserción escolar entre los jóvenes de 15 a 19 años:

... el 37.4% de los desertores no quiso o no le gustó estudiar; el 35.2% se atribuyó a causas económicas; el 5.8% porque se casó o unió; el 5.4% por haber terminado sus estudios; un porcentaje menor 2.3% declaró que no existía escuela o que estaba lejos, por otra parte, la causa de tipo familiar presentó un porcentaje bajo 2.4%, en tanto que el 3.1% de las respuestas fueron para “otras causas” y el 8.5% restante no especificó por qué dejó los estudios. (Navarro, 2001, p. 48-49)

De acuerdo a estos resultados, llama la atención que el principal motivo para desertar se encuentra en una cuestión personal, prácticamente volitiva, la cual según datos arrojados por otras encuestas (CENSO, 2000; IMJUVE, 2005; ENOE, 2009) no parece ser una causa por sí misma, sino una manifestación de un problema anterior que puede estar relacionado con el ámbito económico, familiar o social, lo que permite identificar a simple vista que el sistema educativo no es el único responsable de la deserción, ya que los resultados priorizan factores externos a las instituciones educativas (SEP, 2012).

Estos datos revelan la necesidad de generar estrategias que den respuesta a la problemática del abandono escolar, por medio de acciones específicas que vinculen a la institución, los estudiantes y los padres de familia, además de acciones relacionadas a la prevención y atención de estudiantes en riesgo. Como parte de estas acciones, en 2013 la SEMS apoyada por el Banco Mundial, realizó el taller “Mejores prácticas para reducir el abandono escolar” a fin de clarificar las estrategias para reducir el abandono escolar. En dicho taller, la SEMS identificó el caso de Chile el cual:

...tenía una tasa de abandono escolar de 15.0%, la que presentaba México en 2011. Sorprende que, entre 1990 y el año 2000, este país logró reducir su tasa de abandono

escolar a 7.0%, prácticamente la mitad de la cifra que tenía 10 años antes. Esta reducción fue posible gracias a que el gobierno chileno logró transformar la vida de los planteles y desarrolló un programa de becas específicas. (SEP, SEMS, 2013, p.3)

Tomando como ejemplo el caso chileno la SEMS, inicio en 2013 un “Movimiento contra el abandono escolar”, como una estrategia de atención para prevenir las causas del abandono escolar, cuyo objetivo es generar procesos de acompañamiento a los estudiantes, a través de generar una actitud de pensamiento en la comunidad escolar para reconocer la diversidad de capacidades y habilidades en los estudiantes a fin de que todos posean las mismas oportunidades de permanencia en el nivel medio superior. Para habilitar este movimiento se otorgó a las instituciones una “caja de herramientas” con doce manuales de apoyo para fomentar la permanencia y prevenir el abandono. Dichos manuales integran de las siguientes temáticas; prevención de los riesgos del abandono escolar, introducción a estudiantes de nuevo ingreso, acompañamiento en la toma de decisión, acercamiento con padres de familia, mejoramiento de la impartición de tutorías, procesos de planeación participativa, el fomento de nuevos hábitos de estudio, impulso de tutoría entre pares, orientación a los alumnos para construir plan de vida y de carrera, impartición de orientación educativa, utilización de redes sociales y su aprovechamiento para prevenir el abandono escolar y por último, desarrollo de habilidades socioemocionales. (SEP, SEMS, 2013)

Además de la elaboración y entrega de la “caja de herramientas” a cada institución de EMS, se llevaron a cabo cursos de capacitación, así como materiales didácticos y virtuales de difusión del movimiento. Asimismo, se creó un nuevo apoyo económico para los estudiantes por medio de la beca “Manutención modalidad abandono escolar”, la cual es otorgada a los estudiantes por medio de un comité de beca de la institución que analiza a los distintos postulantes y cuya convocatoria permanece abierta durante todo el ciclo escolar.

A partir de la puesta en marcha de esta estrategia, se realizaron durante 2014 y 2015 trabajos de investigación para analizar el impacto del movimiento. Los resultados arrojaron que las acciones mayor impacto fueron “las tutorías, el

acompañamiento de padres de padres de familia y el seguimiento del manual para prevenir los riesgos del abandono escolar” (SEP, SEMS, 2013, p.10). Otro de los datos relevantes fue que identificar el momento del abandono escolar, el cual sucede durante el primer año, cuando los estudiantes pasan de primero a segundo semestre. También se encontró como dato relevante que la principal causa del abandono se encuentra en la reprobación y factores personales como el embarazo no planeado y la falta de motivación al estudio, como se presenta a continuación:

En cuanto a los factores causales, comparando situaciones en las que se presenta el evento contra situaciones en las que no se presenta, los factores que presentan una mayor asociación con el abandono escolar son el embarazo, con 2.67 veces más probabilidad relativa de abandonar y la reprobación, con 2.47 veces más probabilidad de abandonar. El haber sido asignado a un turno no deseado aumenta la probabilidad de abandono en un 57%; el considerar los estudios de poca utilidad lo hacen en un 55%; el haber tenido problemas económicos durante el semestre anterior en un 25%; y el que la madre tenga estudios de nivel primaria o menos en un 24%. Todos estos factores tienen una asociación estadísticamente significativa. (SEP, SEMS, 2013, p.17)

Tomando en consideración lo anterior, destaca la necesidad de establecer mecanismos de seguimiento con los estudiantes por medio de procesos de acompañamiento de la trayectoria escolar, así como el fortalecimiento de redes de comunicación entre directivos, docentes, estudiantes y padres de familia. Dentro de estos procesos de acompañamiento se identifica la asesoría académica como una forma de contrarrestar la problemática de la reprobación como factor en las causas del abandono.

Por consiguiente, la estrategia del “Movimiento contra el abandono escolar”, resaltó el trabajo de la tutoría académica entre docentes y estudiantes. Por lo que más adelante, derivado de la Reforma educativa en la EMS, se establece dentro de los lineamientos del Programa Sectorial de Educación 2007-2012 (PROSEDU), a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior el “Programa Sígueme, caminemos juntos” conformado por seis dimensiones; Sistema de Alerta Temprana para propiciar acciones oportunas de atención al estudiante, el Sistema Nacional de Tutorías Académicas dirigido a la atención del rubro académico, el

Programa de Orientación Vocacional referido al proceso de toma de decisión sobre la vocación, el programa Construye T orientado al trabajo de habilidades socioemocionales, el Programa de Becas para la atención de estudiantes con problemas socioeconómicos y el Programa de Fomento a la Lectura para acercar a los estudiantes la habito de la lectura (SEP, 2011).

Como parte del programa “Síguele, caminemos juntos” se creó del Sistema Nacional de Tutorías Académicas (SiNaTA), del que se desprende un documento basado en principios pedagógicos y académicos a fin de proporcionar a las instituciones de educación media superior una guía para la implementación y operatividad de la tutoría. Por tanto, el SiNaTa se presenta como:

... una estrategia que busca contribuir al desarrollo de las competencias y apoyar a los alumnos en la resolución de problemas de tipo académico; coadyuvar en la promoción de su autonomía y formación integral, así como contribuir a mejorar su rendimiento académico mediante la adecuada orientación personalizada y de grupo. (SEP, 2011, p.7)

De acuerdo a estos principios, la tutoría se establece dentro del currículum, ya que busca vigorizar los procesos de enseñanza-aprendizaje por medio del desarrollo de competencias, priorizando la relación docente/tutor - estudiante, la cual estará mediada por un vínculo afectivo que permita promover aprendizajes e intervenir en el desarrollo inter e intrapersonal del estudiante. Para ello, la acción tutorial debe partir de las necesidades de los estudiantes, en dos sentidos; el primero dirigido a la prevención de factores de riesgo que impacten el desempeño académico, el segundo orientado al trabajo metodológico con guías de trabajo acorde a los contenidos de las asignaturas que curse el estudiante, por lo que es necesario el uso de estrategias y técnicas pedagógicas que atiendan el proceso de aprendizaje, los estilos de aprendizaje, hábitos de estudio, organización del tiempo, búsqueda y selección de información, entre otros. Asimismo, deberá establecerse un seguimiento puntual del desarrollo académico, además de un proceso de evaluación de las estrategias o técnicas utilizadas con los estudiantes.

Por lo tanto, la tutoría debe entenderse como una de las funciones complementarias de la docencia, un aspecto más de la práctica de la enseñanza

que se realiza a través de diversas funciones, según el ámbito al que va dirigida, en este sentido, la figura del tutor académico no representa la creación de una figura paralela a la del maestro, sino la realización de una serie de actividades y tareas que añaden y complementan las funciones docentes (Guzmán, 2011).

En este sentido, la acción tutorial, se convierte una acción colectiva y coordinada que involucra a docentes y estudiantes, así como la diversidad de factores que confluyen tanto en la institución como en el aula. Así pues, la acción tutorial tiene como propósito coadyuvar la formación integral de los estudiantes atendiendo sus necesidades e interés, así como aquellos factores internos y externos que inciden de forma directa o indirecta en el proceso de aprendizaje y desempeño académico. Esto permite conceptualizar la tutoría de la siguiente manera:

La tutoría académica es entendida como el acompañamiento que se realiza al estudiante, desde que ingresa hasta que concluye sus estudios. Este tipo de acompañamiento supone un apoyo docente, en el aspecto académico. La atención personalizada ejercida por el docente, tiende a favorecer la trayectoria escolar de los estudiantes, entender mejor los problemas que enfrenta el estudiante, así como atender los compromisos de su futura práctica profesional. (SEMS, 2009, p.7)

Por otro lado, se plantea que el tutor podrá brindar atención en distintos niveles según las necesidades del estudiante, por medio de distintos niveles; el primer nivel está orientado a los alumnos de nuevo ingreso, aquí se realizará un trabajo encaminado a alentar la permanencia en la institución, elevar la motivación al estudio, apoyar en métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje y estimular el ingreso a la universidad; el segundo nivel se dirige al trabajo académico a fin de estimular el desarrollo intelectual, la integración de asignaturas y el desarrollo de habilidades investigativas; el tercer nivel propone que el tutor realice un trabajo de orientación con el objetivo de consolidar el futuro profesional del estudiante, tomando como base los procedimientos y modalidades de egreso y titulación, la adquisición de las habilidades prácticas investigativas, la integración de conocimientos en función de los intereses del estudiante, así como de su proyecto

laboral y la significación de la profesión partiendo de las necesidades sociales en congruencia con el proyecto personal.

Así, el éxito de la tutoría se centrará en la pertinencia, es decir; que las temáticas abordadas en las sesiones, irán de acuerdo a las necesidades e intereses del estudiante o grupo de estudiantes (SEMS, 2009). Además, se propone que existan procesos de evaluación y autoevaluación constante del tutor y el estudiante, a fin de verificar que la acción tutorial logra los resultados esperados y a su vez satisface las necesidades de estudiantes y docentes.

Acorde con lo expuesto, el SiNaTa, establece líneas de acción para el desarrollo e implementación de la tutoría académica:

- Promover la formación de tutores por medio de un Curso-Taller que les permita adquirir los conocimientos, habilidades y actitudes para realizar la acción tutorial de forma eficaz y eficiente.
- Promover la creación de una red virtual de tutores, con estrategias, técnicas y recursos que les permita realizar su actividad tutorial de forma adecuada, así como un espacio de intercambio de experiencias que les ayude a innovar y mejorar la acción tutorial.
- Promover la creación e implementación de una escuela para padres de los jóvenes, de acuerdo a las necesidades académicas y contextuales de cada plantel.
- Gestionar recursos presupuestales para la planeación, organización y ejecución de actividades de las tutorías académicas.
- Fomentar la actualización y capacitación de tutores académicos, mediante cursos, seminarios, diplomados, especialidades.
- Promover la participación de tutores en foros, congresos, simposios, talleres, entre otros, para intercambiar experiencias para enriquecer la práctica tanto docente como tutorial.
- Diseñar y fomentar el desarrollo de materiales didácticos, como videos, películas, documentales, software para apoyar la realización de las actividades tutoriales.
- Desarrollar acciones de seguimiento y evaluación de las actividades tutoriales a través de los instrumentos que evidencien la eficiencia de la acción tutorial, siguiendo los lineamientos en los programas. (SEP, 2011)

De acuerdo a las líneas de acción que se establecen, cada uno de los subsistemas de la EMS retoma las directrices para la implementación de programas de tutorías en cada uno de sus planteles que sugieren “el aprovechamiento eficiente del personal y de las instalaciones, equipos y espacios físicos, en un proceso de articulación de esfuerzos y programas existentes” (SEP,2011, p.17). Por lo tanto, cada subsistema podrá operar el programa de tutorías con los recursos materiales y personales disponibles, siguiendo los niveles de concreción establecidos por el SiNaTa para organizar dichos recursos, así como la delimitación de las funciones, responsabilidades y actividades que deberán desempeñar cada uno de los actores del programa. Esto con la finalidad de mejorar el desempeño académico de los estudiantes.

A causa de lo anterior la DGB presenta el Plan de Acción Tutorial (PAT) como una herramienta de apoyo para los tutores, la cual se integra con actividades dirigidas a solventar las siguientes necesidades detectadas:

- Integración del alumnado al nuevo entorno escolar y los cursos remediales que se requieran.
- Seguimiento y apoyo, tanto individual como grupal, al alumnado en relación con los procesos de aprendizaje y su trabajo académico.
- Apoyo pedagógico para atender problemáticas particulares, mediante atención individual y grupal.
- Canalización al Servicio de Orientación Educativa, cuando proceda, para apoyar psicopedagógicamente en problemáticas particulares, mediante atención individual, grupal y masiva. (SEP, 2012, p.6)

Por consiguiente, los programas de acción tutorial (PAT) en bachillerato se ubicaron dentro de las actividades paraescolares, cuyo objetivo apuntala a elevar los índices de eficiencia terminal por medio de fortalecer las relaciones interpersonales y atender problemáticas en los estudiantes, lo cual implica:

... favorecer la superación académica, promover los procesos de pensamiento, la toma de decisiones, la solución de problemas, el sentido de la responsabilidad en el alumnado, así como fortalecer el desarrollo de competencias a través de la integración, la retroalimentación del proceso educativo, la motivación del alumnado y el apoyo académico, por medio de la

mediación de la persona responsable de la Acción Tutorial al contribuir en la adquisición de aprendizajes para construir un proyecto de vida. (SEP, 2012, p.7)

Es importante mencionar que para la puesta en marcha de las actividades que propone el PAT, se establecen dos tipos de atención; grupal, que comprende el total de los estudiantes por grupo y la individual que refiere el trato personal entre tutor y estudiante por medio del seguimiento al desempeño académico y psicosocial. Estas dos, deberán proporcionarse indistintamente durante toda la trayectoria del estudiante.

Hay que mencionar, además, que las actividades propuestas por el PAT deberán contextualizarse con el objetivo de ajustarlas a las necesidades de cada plantel, siguiendo los lineamientos de la acción tutorial, con la colaboración de directivos y docentes-tutores. También se requiere establecer los espacios para la atención individual y grupal, la asignación de tutores por grupo y las estrategias de detección para la canalización de estudiantes al servicio de Orientación. Por último, el PAT organiza las actividades en tres áreas; diagnóstica, habilidades cognitivas y estrategias de aprendizaje las cuales, responden a las necesidades planteadas anteriormente. Estas actividades se condensan en el “manual de tutor”, donde aparecen las indicaciones, objetivos y descripciones de cada actividad a fin de que el docente-tutor cuente con la información necesaria para implementarlas.

Finalmente, el PAT expone el proceso de evaluación de la acción tutorial con los estudiantes, el cual se realiza por medio del portafolio de evidencias, este integra las actividades realizadas, para poder identificar el grado de avance del estudiante, las limitaciones o problemáticas presentes, las habilidades y capacidades logradas, así como la posibilidad de dar seguimiento al desempeño del estudiante.

1.3 Contexto Estatal

Programa de tutorías en el Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla

El programa de tutorías en el Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla (COBAEP), se desprende de la metodología para acción tutorial propuesta por la

Dirección General de Bachillerato (DGB), cuyo objetivo es contribuir a mejorar los servicios de orientación y tutoría en cada uno de los planteles del subsistema. Por lo tanto, la Dirección General del COBAEP establece un programa de tutorías con las siguientes características:

... enfocado a que los estudiantes desarrollen de forma integral sus capacidades y logren alcanzar los mejores resultados posibles en su contexto educativo y ante situaciones determinadas, no obstante también se presenta como una oportunidad para reflexionar sobre las prácticas educativas actuales, impulsar el trabajo colegiado en academias, fortalecer los vínculos entre docentes y estudiantes, así como construir propuestas de intervención que den respuesta a los problemas académicos y extraescolares, propios de cada plantel: reprobación, abandono, ausentismo escolar, baja eficiencia terminal, entre otros. (COBAEP, 2014, p.1)

Por lo tanto, la acción tutorial en el COBAEP, tiene como propósito:

... apoyar en la prevención de los problemas de rezago y deserción, buscando subir los índices de eficiencia terminal, mediante acciones encaminadas a mejorar el clima de convivencia en los planteles y abordando los problemas académicos de las alumnas y alumnos” (DGB). En este sentido, interesa la formación integral de los estudiantes, lo que se traduce en acciones encaminadas a fortalecer los aspectos académicos, psicosociales, a través de un trabajo conjunto y sostenido entre docentes, directivos y padres de familia. (COBAEP, 2014, p1)

El COBAEP, está integrado por 37 planteles, de los cuales ocho pertenecen a la capital de la Ciudad de Puebla y 29 a las zonas foráneas. Para el año 2011, el sistema de control escolar reporto un índice del “36 % de reprobación, 26.3% de abandono y 73.7% de eficiencia terminal” (COBAEP,2014, p.4), cifras que expresan la necesidad de estrategias que contrarresten el incremento de estas problemáticas. Para ello, el Colegio se comprometió a vigorizar los espacios de tutoría y asesoría en sus distintas modalidades, regularizar la normatividad en la implementación del programa de tutoría, establecer procesos de capacitación para acercar a los docentes a la acción tutorial, así como la promoción de canales de comunicación y espacios de dialogo para el intercambio de experiencias, el asesoramiento, el análisis de metodologías para la acción tutorial y el seguimiento puntual de los avances en la implementación del programa.

En consecuencia, el programa de tutoría del COBAEP presenta los lineamientos a seguir en cada plantel. Dentro de estos, se establecen las áreas de atención que trabajaran los docentes-tutores con los estudiantes:

Área institucional; comprende la inducción de estudiantes de nuevo ingreso al contexto escolar, promoción de valores e identidad al Colegio por medio de actividades culturales y deportivas.

Área escolar; implica el seguimiento al desempeño académico del estudiante utilizando la información del departamento de control escolar para llevar el seguimiento de la trayectoria académica del estudiante a fin de prevenir la reprobación y el abandono, proporcionar asesoría académica con fechas y horas programadas con los docentes de asignatura, promoción de técnicas y hábitos de estudios a través de círculos de estudio, tutorías o talleres.

Área psicosocial; integra la prevención de riesgos psicosociales al fomentar hábitos de vida saludable, promover actividades físicas por medio del deporte, impulsar actividades artístico-culturales, brindar orientación a padres de familia para que fortalezcan la relación padres e hijos, realizar actividades para fortalecer el autoestima, liderazgo y autoconocimiento, todos con el objetivo de atender la esfera psicosocial de los estudiantes.

Asimismo, el programa de tutorías del COBAEP, define las figuras que atenderán el servicio de tutoría a través de la siguiente jerarquía:

- Departamento de acción tutorial (coordinado desde la Dirección General del Colegio)
- Directivos de plantel
- Comité tutorial; cuerpo colegiado de tutores
- Coordinador de Plan de tutorías de Plantel
- Tutor grupal
- Asesor
- Orientador
- Docente

Cada uno de ellos con funciones definidas, así como actividades y responsabilidades acordes con la operatividad del programa. A su vez, se establecen las etapas para la puesta en marcha del plan de acción tutorial de cada plantel:

Planeación; aquí se establece el Comité de Tutorías, el plan de acción tutorial y la asignación de tutores por grupo, así mismo se definen las características de la atención individual, grupal y asesorías.

Instrumentación; en esta etapa se definen las actividades necesarias para el funcionamiento del programa, a través de reuniones de socialización y sensibilización para difundir los lineamientos y estrategias, así como la capacitación para los docentes-tutores.

Operación; esta etapa implica el desarrollo de las actividades establecidas en la etapa de planeación para la atención grupal e individual. También se integra el expediente del estudiante, el cual deberá contener información sobre el desempeño académico y evidencias de las actividades realizadas en tutoría.

Otro rasgo del programa de tutorías del Colegio, es la articulación de programas extracurriculares, el cual consiste en la vinculación con instituciones públicas o privadas que puedan brindar apoyo a las necesidades del programa. Además, se expone la promoción de actividades extracurriculares para que los estudiantes practiquen deporte o participen en actividades artísticas o culturales. Así mismo será importante establecer una relación estrecha con el servicio de Orientación para la canalización de estudiantes que presente problemáticas académicas o psicosociales.

Finalmente, como última etapa se propone el seguimiento y valoración de la eficacia del programa de tutorías, a través del cumplimiento de las etapas establecidas, identificando debilidades y áreas de oportunidad, así como el trabajo de los docentes-tutores, el diseño, operación y resultados del PAT.

1.4 Marco Institucional

La tutoría en el Colegio de Bachilleres Plantel 1 comenzó de manera incipiente en 2011 con actividades dirigidas principalmente a la promoción y otorgamiento de becas por medio del programa “síguele, caminemos juntos”. Posteriormente en 2014, se establece formalmente el programa de Tutorías del Colegio de Bachilleres Plantel 1, como parte del programa de descargas de la institución, lo cual propicio la asignación de horas específicas para la acción tutorial, así como la asignación de docentes-tutores y la creación de espacios para la atención individual o con padres de familia.

El programa comenzó a implementarse con atención grupal, una hora por semana. Cabe señalar, que el programa llegó como una disposición administrativa, por lo que inicialmente, los docentes-tutores ejercieron la acción tutorial basados en su experiencia, ya que no se contó con un documento base para la operatividad del programa y se careció de un proceso de capacitación u orientación que sensibilizará a la comunidad escolar con el programa.

En consecuencia, los docentes- tutores organizaron un foro que les permitió seleccionar actividades para trabajar con los estudiantes a través de un breve diagnóstico, el establecimiento de objetivos, la metodología de trabajo y rúbricas para el seguimiento de los estudiantes. Dentro de este diagnóstico se identificó a estudiante y tutor con los siguientes atributos:

El estudiante es un ser humano individual e irreplicable, que vive una etapa de su vida denominada adolescencia, en la cual se caracteriza por la falta de desarrollo en algunos aspectos fisiológicos, químicos y sociales, así como la ausencia de madurez y toma de decisiones serias en su vida... el estudiante es un ser pensante apto para aprender, tiene necesidades: emocionales, de afecto, de orientación, a pesar de tener disposición e ingenio para realizar las diferentes actividades y una gran capacidad de comunicarse y relacionarse, así como sus muy propios y particulares valores, requiere ser reconocido... esta persona pensante, inquieta, indecisa, experimenta una fuerte carga de emociones, pero está aprendiendo a ser adulto, y no sabe con precisión ¿Cómo hacerlo? por lo que requiere de nuestra atención y una continua motivación, tanto interna como externa...

El tutor es un actor imprescindible en el proceso educativo, atento a la mejora del rendimiento académico de los alumnos, por lo que la siguiente propuesta de trabajo,

involucrará a todos los agentes que interactúan con el estudiante (Directivos, Docentes en general, Administrativos, Padres de Familia, etc.). (Flores et. al., 2015, p.2)

A partir de lo anterior, se establece una metodología denominada con las siglas R. E. T. O, las cuales refieren a los momentos de intervención del docente-tutor con el estudiante, estas se definen de la siguiente manera:

Repito: es decir, las acciones, actividades, estrategias, etc. que fueron útiles y permitieron desarrollar el trabajo de tutoría, las vuelvo a emplear.

Elimino: aquellas actividades, estrategias que no fueron viables para el trabajo de la tutoría, las elimino.

Transformo: pueden existir estrategias que no dieron los resultados esperados, pero tienen sus propias bondades y beneficios, por ende, este tipo de actividades las retomo, pero realizo las adecuaciones que sean pertinentes para obtener mejor beneficio en el desarrollo del papel como tutor.

Oriento: Una de las tareas fundamentales del tutor es brindar apoyo, ayuda y servir de guía para los alumnos que la requieran, por ello, se asume el papel de orientador y guía para los estudiantes. (Flores et. al., 2015, p.4)

De acuerdo con la metodología, los objetivos expuestos proponen modificar las prácticas y rutinas escolares, a través de nuevas relaciones interpersonales y la creación de espacios de diálogo que permitan desarrollar una cultura de convivencia desde el espacio educativo. Por lo tanto, la actividad tutorial estará “orientada al desarrollo de la motivación para el aprendizaje, la formación permanente, la optimización de recursos personales para la inserción social o la educación en el tiempo libre” (Flores et. al., 2015, p.4)

Por último, se establecen las actividades que se considera cumplirán los objetivos propuestos, las cuales se organizan en dos dimensiones; actividades macro a fin de crear espacios comunes para promover relaciones interpersonales, cooperativas, que acerquen al docente-tutor con los estudiantes y las actividades micro, que consisten en acciones dentro del aula orientadas a la formación integral del estudiante.

Es importante señalar que lo expuesto anteriormente es una propuesta de los docentes-tutores como respuesta a la organización, estructuración e implementación homogénea del programa de tutorías, ya que en las disposiciones para su implementación el programa carece de estos elementos, pues se ha reducido a la entrega de reportes o formatos que evidencian el cumplimiento de la acción tutorial del plantel.

A manera de síntesis, se puede evidenciar que la creación de los programas de tutoría, surgen de una necesidad particular en las instituciones educativas referente a brindar atención en las áreas académica y psicosocial del estudiante. Inicialmente para el nivel superior los programas de tutoría surgen en respuesta al fenómeno de masificación en la matrícula, esto hizo necesaria una estrategia para reforzar la formación de los estudiantes, principalmente durante los últimos semestres con el asesoramiento de tesis, lo cual propicio un nuevo acercamiento entre docentes y estudiantes ya que la relación se extendió fuera del aula evidenciando la importancia de atender las esferas personal y social de los actores de la tutoría. Posteriormente, los programas de tutoría llegan al nivel medio superior como una de las disposiciones de la RIEMS, que presenta a la tutoría como una estrategia para atender la problemática del abandono escolar, con el objetivo de convertirse en un brazo de apoyo para la formación integral de los estudiantes. Por lo tanto, la tutoría se plantea como una actividad inherente a la función docente que busca reorientar la relación docentes-estudiante a prácticas más cercanas que permitan atender las causas del abandono escolar a fin de crear estrategias para su prevención.

Cabe mencionar que los documentos elaborados para la acción tutorial en las instituciones educativas, establecen lineamientos muy precisos y cuentan con una metodología acorde con las problemáticas presentes en la educación, no obstante, las estrategias dirigidas a la implementación y operatividad de los programas de tutoría han quedado limitadas a disposiciones administrativas que carecen de procesos de formación y sensibilización para los actores de la tutoría, esto genera actitudes de rechazo o desinterés, ya que tanto docentes, como

directivos, padres de familia y estudiantes desconocen la relevancia de la acción tutorial, así como los propósitos, alcances, beneficios e incluso la razón de ser de los programas de tutoría.

Por consiguiente, la eficacia de los programas de tutoría en las instituciones requiere una visión capaz de colocar a la acción tutorial como una herramienta necesaria para la formación integral, asimismo el reconocimiento del nuevo papel del docente como tutor, cuyas habilidades, capacidades, actitudes y valores podrán orientar el desarrollo académico, personal y social de los estudiantes. Dicho planteamiento, exige un acercamiento real a la metodología y principios de la acción tutorial por medio de un proceso formativo, posteriormente un análisis de las características y problemáticas de la institución que permita establecer líneas de acción, luego la planificación de actividades que atiendan las necesidades identificadas, en un tercer momento la implementación de dichas actividades, acompañado del seguimiento que permita valorar la efectividad del programa, los resultados podrán ser evaluados para analizar los aciertos y desaciertos de la acción tutorial. Por último, es de suma importancia establecer espacios de dialogo para el intercambio de experiencias, pensamientos y sentimientos acerca del impacto de la acción tutorial en cada uno de los momentos o fases de su implementación, esto con el objetivo de que los actores se apropien de los programas y los adapten a las necesidades y formas de actuación de la realidad contextual que viven en la institución.

2. Marco Teórico

Durante los últimos años, el concepto de educación se ha transformado, a partir del siglo XX los sistemas educativos alrededor del mundo abrieron sus puertas para integrar una nueva visión acerca de la educación y de los procesos que de ella se derivan. Este cambio de visión, flexibilizó la estructura de los sistemas educativos, asimismo amplió y diversificó la organización de las instituciones educativas, también permitió la reorganización de programas y planes de estudio e introdujo el uso de nuevas tecnologías. A causa de esto, las instituciones educativas enfrentaron al reto de formular propuestas de aprendizaje y enseñanza que ofrecieran nuevas alternativas para construir y acceder al conocimiento. Además, se consideró necesario enfatizar el contexto donde se produce el saber, así como la creación de estrategias para docentes y estudiantes a fin de poder ser

utilizadas en situaciones específicas, tanto en el ámbito escolar como para la vida en general.

Estos cambios, no solo abarcaron las formas de producción del conocimiento sino también el diseño y la organización de las estrategias que producirían dicho conocimiento, ya que actualmente el contexto social requiere formar personas capacitadas para enfrentar nuevas necesidades, por lo que los enfoques pedagógicos tradicionales ya no cubren los requerimientos de la nueva tarea educativa, especialmente lo referente a la enseñanza, ya que los enfoques tradicionales carecen de una visión práctica del aprendizaje, pues limitan la formación al espacio escolar, donde el estudiante adquiere cierta información que en ocasiones tiene poca utilidad, asimismo la enseñanza enfoca sus esfuerzos en el desarrollo de habilidades intelectuales, dejando a un lado la formación de actitudes y valores, así como, los aspectos socio-afectivos, lo cual limita los alcances del proceso formativo y desatiende las necesidades de los estudiantes.

En consecuencia, organismos internacionales interesados en el tema de la educación como la UNESCO, el Banco Mundial, la OCDE, OEI, incluyendo a los organismos que establecen las políticas educativas en cada país, se dieron a la tarea de analizar e integrar un conjunto de estrategias que orientaran el cambio educativo necesario. A causa de esto, la UNESCO a finales del siglo XX organizó la “Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI” la cual integró en su informe final, las características del nuevo concepto de educación:

... Nos parece que debe exponerse el concepto de educación, como una educación durante toda la vida con sus ventajas de flexibilidad, diversidad y accesibilidad en el tiempo y el espacio. Es la idea de educación permanente lo que ha de ser al mismo tiempo reconsiderada y ampliada, porque además de las necesarias adaptaciones relacionadas con las mutaciones de la vida profesional, deber ser una estructuración continua de la persona, de su conocimiento y sus aptitudes, pero también de su facultad de juicio y acción. (Delors, 1997, p.15)

Lo anterior expresa que el nuevo concepto de educación, se dirige a un proceso permanente y continuo, donde la educación deberá adaptarse a los retos

que surjan, producto de un mundo en constante cambio. Además, será necesario que los saberes adquiridos en la escuela proporcionen las habilidades y capacidades para que los estudiantes construyan su propio conocimiento y desarrollen los valores y actitudes que les permitan insertarse exitosamente a la dinámica social con el propósito de contribuir a su desarrollo y responder a las exigencias económicas, políticas y culturales de la sociedad globalizada.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Comisión estableció una nueva base para la educación, a través de cuatro pilares; el primero y más relevante para la Comisión es “saber convivir” lo que significa aprender a vivir juntos, conocer mejor a los demás a fin de crear proyectos en comunidad que brinden soluciones pertinentes a las problemáticas que se originen a nivel local y global; el segundo pilar se denomina “aprender a conocer” y se refiere al aprendizaje de una nueva cultural general, que aporte conocimientos para ser utilizados en cualquier ámbito y durante toda la vida; el tercer pilar corresponde al “aprender hacer” que significa adquirir competencias para hacer frente a las diversas situaciones de la vida, pero además deben fomentar el trabajo cooperativo y colaborativo; por último el cuarto pilar que refiere al “aprender a ser” el cual consiste en un trabajo personal dirigido al autoconocimiento y autonomía respecto a la forma de sentir y pensar (Delors, 1997).

En consecuencia, los cuatro pilares de la educación establecen un nuevo paradigma pedagógico que despertará un movimiento de reforma dirigido a un proceso educativo dinámico, flexible y orientado primordialmente a las necesidades del estudiante, esto implica la formación de profesionales con habilidades y capacidades para construir adecuadamente los conocimientos de las distintas áreas o disciplinas según el nivel educativo al que pertenezcan.

Lo anterior, requiere una transformación radical en las instituciones educativas que posibilite lo siguiente; modificación de contenidos y métodos de enseñanza-aprendizaje a través de la restructuración de planes y programas académicos, la implementación de estrategias de formación docente a través de procesos de selección y capacitación, así como la mejora de la gestión escolar por

medio de la sistematización de actividades dirigidas a estimular la dinámica de la comunidad escolar (Delors, 1997).

Esto significó modificar las orientaciones y prácticas de enseñanza-aprendizaje donde el rol docente pugnaba por mantener el control del proceso y existían pocas posibilidades para la participación activa del estudiante, lo cual hace necesario proponer un enfoque educativo centrado en el aprendizaje que coloque al estudiante en el centro del proceso, con objetivos, estrategias y recursos orientados a lograr aprendizajes significativos, es decir; aprender a aprender, destacando en todo momento la actividades que implican la autonomía del estudiante.

En consecuencia, el enfoque educativo tradicional centrado en la enseñanza, debe ser reemplazado por un enfoque centrado en el aprendizaje que permita al estudiante un papel activo en su formación, ya que el enfoque tradicional mantiene al estudiante en el lugar de receptor del conocimiento y el desarrollo intelectual queda limitado a la acumulación de información. No obstante, en la actualidad el enfoque tradicional continua vigente, pues, aunque se dispone de una amplia diversidad de recursos técnicos para la implementación del nuevo enfoque, aún existe confusión sobre los propósitos y los procesos que subyacen en el aprendizaje, así como de los factores que inciden en el proceso educativo, por lo que los resultados que se obtienen suelen no cumplir los propósitos que plantea el nuevo enfoque (Gutiérrez, 2003).

Tomando en cuenta lo anterior, la oportunidad para lograr aprendizajes relevantes y oportunos en los estudiantes requiere que:

...el estudiante sea considerado como una totalidad, desde el punto de vista de su capacidad para poner en juego ciertos procesos de diversa índole; es decir, debe aceptarse que existe un conjunto de factores cognitivos, afectivos, motivacionales y materiales que desempeñan un papel fundamental en la movilización de los recursos de los estudiantes, los cuales son ineludibles si se pretende transitar hacia metas educativas cada vez más importantes. (Gutiérrez, 2003, p.8)

Por lo tanto, es necesario abordar los principales aspectos teóricos que componen esta nueva forma de enseñanza, la cual pretende innovar la construcción de conocimientos y extender la formación de los estudiantes a las diversas esferas de su desarrollo.

El paradigma centrado en el aprendizaje

A partir del siglo XX, los múltiples cambios sociales, producto de las transformaciones económicas, políticas, científicas y tecnológicas han revolucionado los modos de vida y de trabajo, por lo que la tarea de las instituciones educativas ha centrado sus esfuerzos en la formación integral de los estudiantes a fin de generar en ellos habilidades para enfrentar los retos de la era globalizadora y así participar de forma creativa e innovadora en la solución de las problemáticas sociales. Por lo tanto, los planes y programas educativos se han actualizado como una forma de responder a las demandas de la sociedad actual. Esto implica un rediseño del modelo educativo, para dar paso a un modelo de competencia centrado en el aprendizaje, orientado a la formación integral y concerniente a los acelerados cambios de la nueva era.

A razón de esto, durante los últimos años, la psicología de la educación y los diversos paradigmas psicoeducativos han retomado de manera relevante el estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto escolar, esto ha repercutido significativamente en los sistemas educativos, especialmente en lo referente a los proyectos curriculares, instruccionales y de formación docente. Aunque en la actualidad no existe un único enfoque pedagógico, es evidente la presencia del constructivismo y sus diversas concepciones, el cual ha impactado significativamente en el ámbito de las reformas y proyectos educativos, lo cual se ve reflejado en los planes y programas de estudio. Este replanteamiento, genera un complejo proceso de aceptación para docentes y estudiantes que requiere la apropiación de los nuevos principios educativos (Schunk, 2012).

Dichos principios, surgen del enfoque constructivista, el cual se originó como una corriente epistemológica preocupada por identificar los problemas

relacionados con la adquisición del conocimiento. De acuerdo con Coll (como se citó en Barriga y Hernández, 2010), los fundamentos del enfoque constructivista derivan básicamente de los planteamientos de la psicología genética de Jean Piaget, del cognitivismo y la teoría sociocultural de Vigotsky, así como de los paradigmas psicoeducativos propuestos por Ausubel y Brunner. Por lo tanto, se reconoce que no existe una sola visión constructivista de la educación, sin embargo, se identifican principios comunes, por lo que la intervención educativa bajo este enfoque aborda los siguientes problemas:

- El desarrollo psicológico del individuo, particularmente en el plano intelectual y en su intersección con los aprendizajes escolares.
- La identificación y atención a la diversidad de intereses, necesidades, motivaciones de los alumnos en relación al proceso de enseñanza- aprendizaje.
- El replanteamiento de los contenidos curriculares, orientados a que los sujetos aprendan a aprender contenidos significativos.
- El reconocimiento de la existencia de diversos tipos y modalidades de aprendizaje escolar, con una atención más integrada a los componentes intelectuales, afectivos y sociales.
- La búsqueda de alternativas novedosas para la selección, organización y distribución del conocimiento escolar, asociadas con el diseño y la promoción de estrategias de aprendizaje e instrucción cognitivas.
- La importancia de promover la interacción entre docente y sus alumnos, así como entre los alumnos, a través del manejo del grupo mediante el empleo de estrategias de aprendizaje cooperativo.
- La revalorización del papel docente, no solo en sus funciones de transmisor del conocimiento, guía o facilitador del aprendizaje, sino como mediador del mismo, enfatizando el papel de la ayuda pedagógica que presta de manera regular al alumno.

(Barriga y Hernández, 2010, p.23)

Sumado a lo expuesto, el principal interés de los teóricos del constructivismo radica en establecer un principio acerca de la actividad mental que construye el estudiante para efectuar los aprendizajes. Este principio consiste en lo que Coll (1988) denomina la idea de fuerza constructivista, concebida como:

... la idea de fuerza... que conduce a concebir el aprendizaje escolar como un proceso de construcción del conocimiento a partir de los conocimientos y las experiencias previas y la

enseñanza como una ayuda a este proceso de construcción. (como se citó en Barriga y Hernández, 2010, p.27)

Por lo tanto, la concepción constructivista está basada en otro principio el cual refiere que la enseñanza debe partir de los antecedentes formativos del estudiante, así como de las experiencias de aprendizaje y las condiciones de contexto que este vive. Para ello, se requiere de una ayuda específica principalmente otorgada por el docente, la cual debe promover la participación del estudiante por medio de actividades intencionadas, planificadas y sistematizadas a fin de propiciar una actividad mental constructiva en el estudiante (Barriga y Hernández, 2010). En este sentido:

... es mediante la realización de aprendizajes significativos que el alumno construye significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social, potenciando así su crecimiento personal. De esta manera, los tres aspectos clave que el proceso instruccional debe favorecer serán el logro del aprendizaje significativo, la recuperación comprensiva de los contenidos escolares y la funcionalidad de lo aprendido. (Barriga y Hernández, 2010, p.27)

A su vez, Coll (1990) expone que la concepción constructivista se organiza en torno a tres ideas esenciales:

1. El alumno es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje. Él es quien construye (o más bien reconstruye) los saberes de su grupo cultural, y puede ser un sujeto activo cuando manipula, explora, descubre o inventa, incluso cuando lee o escucha la exposición de los otros.
2. La actividad mental constructiva del alumno se aplica a contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración. Esto quiere decir que el alumno no tiene en todo momento que descubrir o inventar en un sentido literal todo el conocimiento escolar. Debido a que el conocimiento que se enseña en las instituciones escolares es en realidad el resultado de un proceso de construcción en el nivel social, los alumnos y profesores encontrarán ya elaborada y definida una buena parte de los contenidos curriculares.
3. La función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado. Esto implica que la función del profesor no se limita a crear condiciones óptimas para que el alumno despliegue una actividad mental constructiva, sino que debe orientar y guiar explícita y deliberadamente dicha actividad.

(como se citó en Barriga y Hernández, 2010, p.28)

Esto permite exponer que la construcción de conocimiento es un proceso de elaboración, donde el alumno selecciona, organiza y transforma la información que recibe de distintas fuentes a fin de establecer relaciones entre la información que obtiene y los conocimientos previos, por lo que aprender implica construir una representación mental por medio de imágenes o palabras que permitan significar los nuevos conocimientos, para posteriormente elaborar un modelo mental para dar cuenta del conocimiento adquirido. Esto requiere integrar los esquemas de conocimientos previos con los nuevos para establecer relaciones entre ellos y así crear nuevos esquemas o reestructurar los existentes, a este proceso se le denomina aprendizaje significativo.

El concepto de aprendizaje significativo surge de los postulados del psicólogo David Ausubel quien centró sus estudios en la producción del aprendizaje dentro del ámbito escolar. Según Ausubel, (como se citó en Hernández, 2012) la educación es un proceso sociocultural donde una generación transmite a otra sus saberes y su cultura, los cuales se expresan en los distintos niveles de formación curricular, estos contenidos deben ser aprendidos de la forma más significativa posible, por lo que los contenidos curriculares deberán organizarse de modo que los estudiantes identifiquen su sentido y valor funcional. Por lo tanto, no es suficiente la mera transmisión de conocimientos por de los docentes, ya que se requiere de un proceso de planificación y organización de las actividades didácticas a fin de que se reproduzcan las condiciones necesarias para que surja un aprendizaje realmente significativo para el estudiante. Asimismo, es necesario promover la participación activa del estudiante en su dimensión cognitiva, que consiste en retomar conocimientos previos y la dimensión motivacional-afectiva que involucra la disposición por aprender y crear expectativas para una experiencia significativa.

Por lo que generar un aprendizaje significativo también requiere el desarrollo de habilidades intelectuales y estratégicas que posibiliten al estudiante “conducirse eficazmente ante cualquier tipo de situaciones de aprendizaje, así como para aplicar los conocimientos adquiridos frente a situaciones nuevas de cualquier tipo”

(Hernández, 2012, p.133). Por tanto, el aprendizaje debe ser sistemático y organizado ya que se considera un fenómeno complejo que no puede reducirse a simples asociaciones memorísticas.

En consecuencia, el aprendizaje debe darse principalmente por descubrimiento, a fin de que el estudiante integre nuevos conceptos, hechos, relaciones y productos. Para Ausubel, existen dos dimensiones para el aprendizaje; la primera se refiere al modo en que se adquiere el conocimiento, aquí se encuentra el aprendizaje por recepción y el aprendizaje por descubrimiento; la segunda corresponde a la forma en que se incorpora el conocimiento en la estructura de conocimientos previos del estudiante, aquí se establece el aprendizaje por repetición y el aprendizaje significativo. Este último será el más importante para el espacio escolar, ya que permite “la adquisición de grandes cuerpos integrados de conocimiento que tienen relación y sentido” (Barriga y Hernández, 2010, p.30). Así, el aprendizaje significativo comprende un procesamiento dinámico de la información, para ello se advierten las siguientes condiciones:

Que la nueva información se relacione de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe, en función de su disposición (motivación y actitud) por aprender, y de la naturaleza de los materiales o contenidos de aprendizaje. (Barriga y Hernández, 2010.p.31)

De lo anterior, se desprende otro rasgo importante del paradigma constructivista, la concepción que se tiene acerca del estudiante ya que lo percibe como un procesador activo de información, poseedor de una competencia cognitiva para aprender y solucionar problemas, dicha competencia podrá desarrollarse utilizando nuevos aprendizajes y habilidades estratégicas, por tanto, debe comprender lo siguiente:

Procesos básicos de aprendizaje: incluyen procesos de atención, percepción, codificación, memoria y recuperación de la información.

Base de conocimientos: abarca los conocimientos previos que posee el alumno de tipo declarativo (hechos, conceptos y explicaciones) y procedimental (habilidades y destrezas).

Estilos cognitivos y atribuciones: ... son las formas de orientación que tienen los alumnos para aprender o enfrentarse a categorías de tareas.

Conocimiento estratégico: incluye las estrategias generales y específicas de dominio que posee el alumno como producto de sus experiencias de aprendizaje anteriores.

Conocimiento metacognitivo: es el conocimiento que ha desarrollado el alumno acerca de sus experiencias almacenadas y de sus propios procesos cognoscitivos, así como de su conocimiento estratégico y la forma apropiada de uso.

(Hernández, 2012, p.134)

En consecuencia, se puede inferir que en el estudiante siempre existe una actividad cognitiva, por mínima que esta sea, razón por la cual es importante estimular dicha actividad con el propósito de que el estudiante desarrolle habilidades cada vez más complejas. Así pues, cada una de las fases del proceso de enseñanza deberá considerar lo siguiente:

Por una parte, el alumno cuenta con una estructura cognitiva particular, una idiosincrasia y una capacidad intelectual propias, una serie de conocimientos previos (algunas veces, limitados y confusos), y una motivación y actitud para el aprendizaje propiciadas por experiencias previas en la institución escolar y por las condiciones actuales imperantes en ésta. Por otra parte, también se toman en cuenta los contenidos y materiales de enseñanza, dado que, si éstos no tienen un significado lógico potencial para el alumno, se producirá un aprendizaje rutinario y carente de significado. (Barriga y Hernández, 2010, p.32)

Por tanto, el papel del docente es fundamental, de acuerdo con Hernández (2012) la acción del docente se centra en la confección y organización de experiencias didácticas, deberá interesarse profundamente en la promoción de aprendizajes vinculados a los contenidos escolares por medio de estrategias acordes a las dimensiones del aprendizaje significativo. Esto advierte que el docente:

...comprenda los procesos motivacionales y afectivos subyacentes al aprendizaje de sus alumnos, así como de disponer de algunos principios afectivos de aplicación en clase. Conocer los procesos del desarrollo intelectual y las capacidades cognitivas en las diversas etapas del ciclo vital de los alumnos. (Barriga y Hernández, 2010, p.32)

Como resultado, se espera una práctica docente que evidencie un esfuerzo por lograr que los estudiantes se interesen en el aprendizaje, planifique sus actividades y establezca metas en común con los estudiantes, para que estos actúen motivados y encuentren sentido a su aprendizaje. Por lo tanto, el docente debe estimular la autonomía del estudiante, resaltar los éxitos producto de su esfuerzo, lograr que perciba como controlables y modificables sus resultados y pugnar por elevar su autoestima y autoconcepto (Hernández, 2012).

Llegados a este punto, cabe señalar la importancia de los aspectos volitivos, afectivos y experienciales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como la influencia de los aspectos contextuales y las relaciones sociales, los cuales forman una base esencial en la construcción de nuevos conocimientos y significados. Para comprender mejor esto, se hablará del enfoque social del aprendizaje denominado socioconstructivismo, el cual se origina de los planteamientos teóricos de Vigotsky quien propone al aprendizaje como una actividad social y no solo como un acto estrictamente cognitivo o intrapsíquico. Particularmente, manifiesta que el aprendizaje consiste:

...en buena medida en un proceso de aculturación, donde los alumnos pasan a formar parte de una comunidad o cultura de aprendices y practicantes de determinados saberes que se consideran relevantes en dicha comunidad. Una comunidad de práctica está conformada por personas, con metas y propósitos compartidos, involucradas en un proceso de aprendizaje colectivo, que participan en un dominio de actividad humana determinado. (Barriga y Hernández, 2010, p.36)

Esto significa que el conocimiento humano es un acto primordialmente social, pues supone la participación activa y colaborativa de los miembros de una comunidad, por tanto, el “proceso de enseñanza debe orientarse a aculturar a los estudiantes, a través de prácticas auténticas” (Barriga y Hernández, 2010, p.36) es decir, actividades cotidianas, significativas y relevantes por medio de procesos de interacción social muy parecidos a los que se viven en la realidad cotidiana, por lo que el proceso educativo se convierte en un espacio donde estudiantes y docentes intercambian códigos y contenidos curriculares, en otras palabras, son los saberes de tipo conceptual, pero también las habilidades, valores, actitudes,

normas, etc. que intervienen en la construcción del conocimiento (Hernández, 2012). Alrededor de estos se crean interpretaciones y asimilaciones de significados, que surgen con la participación de los sujetos involucrados a modo de reproducir una y otra vez, de de distintas maneras los saberes adquiridos a fin de crear una representación social de la realidad.

En consecuencia, se postula que la cognición y el aprendizaje pertenecen a un tiempo y espacio específico, cuya premisa central radica en que “el conocimiento es situado ya que se recrea en situación determinada y en función de lo significativo y motivante que resulte, de su relevancia cultural o del tipo de interacciones colaborativas que propicie” (Barriga y Hernández, 2010, p.37). Dicho conocimiento podrá aplicarse o trasladarse a otras experiencias nuevas o conocidas, por tanto, la cognición situada se convierte en un medio para comprender el desarrollo de competencias y a su vez es relevante para la motivación ya que de acuerdo con Sivan el aprendizaje (como se citó en Schunk, 2012) “depende de la actividad cognoscitiva en interacción con factores socioculturales y de instrucción, lo cual incluye al lenguaje y ciertas formas de apoyo, como el andamiaje” (p.233) y la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP).

El concepto de ZDP de acuerdo con Vigotsky (como se citó en Schunk, 2012) se define como “la distancia entre el nivel actual del desarrollo, determinada mediante la solución independiente de problemas, y el nivel de desarrollo potencial, determinado por medio de la solución de problemas bajo la guía adulta o en colaboración con pares más capaces” (p. 243). Acorde con esto, la ZDP representa el conjunto de aprendizajes que un estudiante puede lograr con ayuda de un docente, lo cual permite determinar el nivel cognoscitivo del estudiante en relación a la capacidad para interactuar socialmente.

Esto permite identificar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, ya que trabajar con la ZDP posibilita al docente para reconocer las capacidades u habilidades del estudiante a fin de movilizar el aprendizaje de una zona de desarrollo real a una zona de desarrollo potencial, lo cual es posible a través de estrategias de aprendizaje en función de los conocimientos que se pretendan

alcanzar. En consecuencia, el docente requiere centrar el aprendizaje en el estudiante, mediando las interacciones de este por medio del lenguaje producto del dialogo y la escucha, a fin de que el docente identifique las características del estudiante, tanto en el ámbito cognitivo, como en el ámbito socio-afectivo.

A causa de esto, la formación docente requiere habilidades muy específicas que atiendan los aspectos cognitivos, emocionales y comportamentales del estudiante con el objetivo de brindar una enseñanza que advierta las deficiencias de cada uno de estos aspectos. En este sentido el docente actúa:

...como un agente cultural que enseña en un contexto de prácticas y medios socioculturales determinados... a través de actividades conjuntas e interactivas, el docente procede promoviendo zonas de construcción... para que el alumno se apropie de los saberes, gracias a sus aportes y ayudas estructurados en las actividades escolares, siguiendo cierta dirección intencionalmente determinada. (Hernández, 2012, p.234)

En consonancia, la participación del docente en la enseñanza de contenidos curriculares, inicia como una relación asimétrica con el estudiante, ya que el docente debe dominar el conocimiento que imparte para poder planear las actividades que tendrán por objetivo promover el desarrollo psíquico del mismo, así como las herramientas que utilizará en el proceso de aprendizaje, por tanto, el docente “sabe” hacia dónde y con qué propósito producirá dicho aprendizaje. Según Hernández (2012) esta relación asimétrica se establece entre un experto-enseñante y un novato-aprendiz, donde el conocimiento se construye a través de una relación de apoyo mediada por la ZDP, de acuerdo con Vigotsky esta relación se establece por medio de un andamiaje, el cual surge en la acción de un experto por enseñar determinados saberes a través de “un sistema de ayudas y apoyos necesarios para promover el traspaso del control sobre el manejo de dichos contenidos por parte del novato”(Hernández, 2012, p.234). Dicho de otra manera, el docente establece una interacción de dialogo con el estudiante en un proceso interactivo, el cual permitirá formar anclajes por medio de los cuales el estudiante construirá su propio conocimiento.

En suma, la propuesta del socioconstructivismo manifiesta que el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere que el docente conciba y construya la ZDP con sus estudiantes, por medio de espacios de dialogo orientados a promover cambios cognitivos específicos, aunque muchas veces podrá reorientar el rumbo producto de las demandas del estudiante, al final será importante que éstas puedan encaminarse a cumplir los objetivos de aprendizaje que los contenidos curriculares plantean, ya que finalmente la adquisición de saberes e instrumentos de medición socialmente reconocidos difícilmente ocurrirán espontáneamente en el estudiante por lo que la intervención del docente será siempre un elemento fundamental.

Hasta aquí, se expuso lo referente a los enfoques psicoeducativos que propiciaron la enseñanza centrada en el aprendizaje, con el propósito de evidenciar los principios que permiten entender como aprenden los estudiantes. Así pues, a finales de los 80's la Asociación Americana de Psicología (APA) formula el conjunto de principios psicológicos de la enseñanza centrada en el aprendizaje, los cuales fueron el punto de partida para el diseño de las reformas educativas del siglo XXI. Dichos principios se agruparon en cuatro categorías base:

Factores cognoscitivos y metacognitivos: incluyen la naturaleza y del proceso de aprendizaje, las metas de aprendizaje, la construcción del conocimiento, el pensamiento estratégico, el pensamiento acerca del pensamiento y el contenido del aprendizaje.

Factores motivacionales afectivos: reflejan las influencias emocionales y la motivación sobre el aprendizaje, la motivación intrínseca para aprender y los efectos de la motivación sobre el aprendizaje.

Factores sociales y del desarrollo: incluyen las influencias de estos aspectos sobre el aprendizaje.

Factores relacionados con las diferencias individuales: abarcan las variables individuales, el aprendizaje y la diversidad, las normas y la evaluación.

(Schunk, 2012, p.263)

Dichas categorías expresadas en factores permitieron establecer dos procesos de enseñanza-aprendizaje uno basado en contenidos curriculares y otro

por competencias. Los primeros son enseñados en todos los niveles educativos y pueden agruparse en tres tipos: los contenidos declarativos (saber qué), se refieren al conocimiento de datos, hechos, conceptos y principios declarados por medio del lenguaje; los contenidos procedimentales (saber hacer), que implican la ejecución de procedimientos, estrategias, técnicas, habilidades, destrezas, métodos etc.; y los contenidos actitudinales (saber ser) que se centran en la experiencia subjetiva compuesta por factores cognitivos, afectivos y conductuales que permiten elaborar un juicio evaluativo sobre las personas, objetos o situaciones (Barriga y Hernández, 2010).

El segundo elemento del proceso, alude a la formación por competencias, la cual en palabras de Perrenoud (como se citó en Barriga y Hernández, 2010) es un proceso complejo que implica no solo la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes, sino la evidencia de que estos pueden ser movilizados por el estudiante a un contexto o situación real y concreta, se trata de aprehender los saberes y poder utilizarlos en diversos momentos o vivencias. Por lo tanto, una persona competente es aquella que tiene “la capacidad de resolver situaciones problemáticas de manera satisfactoria” (Braslavsky, 1991, p.29). Esto significa, dominar las estrategias de búsqueda y procesamiento de la información que se necesitan para enfrentar cualquier situación que se presente. En este sentido, un estudiante competente es:

... aquel que llegue a ser capaz de emplear de manera adecuada un amplio repertorio de estrategias de aprendizaje en un campo de conocimiento o actividad humana, ...esto exige el uso de habilidades de alto nivel cognitivo para abordar la resolución de problemas de aprendizaje, social y culturalmente situados, ...además de la utilización de una buena base de conocimientos, el empleo intencional de estrategias de aprendizaje, la gestión de emociones y los motivos asociados a la resolución de problemas y el control consciente de todo el proceso. (Badia, 2012, p.37)

Lo anterior pone de relieve, el conjunto de elementos que requiere el estudiante para su formación, además señala la utilización de estrategias como uno de los componentes más importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje, las cuales según Monereo (como se citó en Huerta, Pérez y Carrillo, 2005) pueden

definirse como “una forma particular de ejecutar una habilidad, la cual es siempre formulada de manera consciente” (p. 40). Esto supone que la estrategia antecede a la acción y requiere saber hacia dónde, cómo y en qué momento se utilizará. En el contexto educativo, la acción va siempre dirigida a la promoción de aprendizajes por medio de la enseñanza, lo cual indica que el uso de estrategias debe consistir en actividades orientadas a lograr los aprendizajes esperados.

Sumando, de acuerdo con Parra (2003) la utilización de estrategias debe reunir los siguientes aspectos:

- Deberán ser funcionales y significativas, que lleven a incrementar el rendimiento en las tareas previstas con una cantidad razonable de tiempo y esfuerzo.
- La instrucción debe demostrar que estrategias pueden ser utilizadas, como pueden aplicarse y cuando y porque son útiles. Saber porque, dónde y cuándo aplicar estrategias y su transferencia a otras situaciones.
- Los estudiantes deben creer que las estrategias son útiles y necesarias.
- Debe haber una conexión entre la estrategia enseñada y las percepciones del estudiante sobre el contexto de la tarea.
- La instrucción debe ser directa, informativa y explicativa.
- La responsabilidad para generar, aplicar y controlar estrategias eficaces es transferida del instructor al estudiante.
- Los materiales instruccionales deben ser claros, bien elaborados y agradables. (p.9)

A partir de esto, es importante establecer que existen estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje. Para Huerta et al. (2005), las primeras consisten en las decisiones que toma el docente para elegir y realizar actividades de forma coordinada con el propósito de ayudar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, esto advierte que el docente cuente con una base teórico-metodológica que oriente sus decisiones. En el caso de las segundas, se expresan como la toma de decisión que el estudiante ejecuta, de manera consciente e intencional con el objetivo de adquirir los conocimientos que necesita, lo cual permitirá que alcance los objetivos de aprendizaje propuestos por el docente que integran diversos niveles de complejidad según la situación educativa. De acuerdo con Bisquerra (2102) las estrategias de aprendizaje son:

... un conjunto de procedimientos empleados en una situación de aprendizaje. Son ejemplos de estrategias de aprendizaje la formulación de preguntas, la planificación, el control, la comprobación, la revisión y la autoevaluación. Las estrategias incluyen las conductas y pensamientos que intervienen en el proceso de aprender. Su objetivo es facilitar la adquisición de conocimientos. (p.43)

Conforme a lo expuesto, se entiende que las estrategias son actividades encaminadas a la toma de decisión ya sea por parte del docente o del estudiante, las cuales se concretan en las formas para ejecutar una habilidad, la cual según Monereo (como se citó en Huerta, Pérez y Carrillo, 2005) es una “capacidad que puede expresarse en conductas en cualquier momento, porque han sido desarrolladas a través de la práctica y además pueden utilizarse de forma automática” (p.42).

En suma, podemos retomar la definición de Monereo (2007):

Las estrategias de aprendizaje son procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción. (p.27)

En síntesis, la implementación de estrategias centradas en el aprendizaje requiere considerar tanto las características académicas y personales del estudiante, como la experiencia profesional y personal del docente, a su vez implica el reconocimiento de los aspectos sociales y culturales del contexto escolar, como también los procesos de formación que requieren los docentes para cumplir los propósitos educativos expuestos. Para ello, se requieren procesos reflexivos para la toma de decisión que podrán orientar las acciones del docente en cada uno de los momentos del aprendizaje.

La función docente en el nuevo paradigma de la enseñanza centrada en el aprendizaje

La capacidad de “aprender a aprender”, se ha convertido en el eje rector de los proyectos educativos de capa país, esto implica que la enseñanza se oriente a

formar personas capaces de producir su propio conocimiento y a su vez adquieran las herramientas intelectuales para un aprendizaje a lo largo de la vida. Para ello, es necesario modificar las prácticas educativas para pasar de un enfoque tradicional centrado en la enseñanza a un nuevo enfoque centrado en el aprendizaje. En este sentido, se habla de formar un estudiante autónomo, capaz de autorregularse y desarrollar habilidades para el estudio, motivado, apto para tomar decisiones, capaz de buscar y analizar información de diversas fuentes que le permitan construir y reconstruir el conocimiento dentro de un proceso colaborativo y participativo. Dicha formación, requiere de un nuevo rol docente como mediador del aprendizaje, que dirija al estudiante en la construcción de saberes, habilidades y capacidades, lo cual advierte el uso de estrategias para conducir a los estudiantes en la adquisición de habilidades cognitivas, actitudes y valores, poniendo en marcha aprendizajes complejos producto de la participación activa en ambientes educativos ricos en experiencias y totalmente contextualizados.

Según lo expuesto, el papel del docente se basa en su capacidad como educador. De acuerdo con García, Ruiz y García (2009), “la presencia de todo educador radica en su capacidad para transmitir de forma explícita o implícita los conocimientos, habilidades, actitudes, etcétera, que son necesarios para el desarrollo y la integración del contexto donde se habita” (p.104). Así pues, todo educador deberá provocar y dirigir la actividad de otro, tomando en cuenta el proceso de maduración del mismo, por lo que el educador actúa desde fuera con el objetivo de que la persona aprenda por sí misma, utilizando estrategias para posibilitar el aprendizaje ya que la intervención del educador moviliza el proceso educativo, además coadyuva en la formación de la personalidad del estudiante, orienta los aprendizajes a las necesidades por medio del desarrollo de capacidades y habilidades para la vida. Razones por las cuales, los educadores son pieza esencial del aprendizaje, ya que, sin su intervención, el proceso educativo quedaría mermado, pues es necesaria la ayuda de otro para poder descubrir las diversas caras de la existencia, así como los recursos que posee el

estudiante para su desarrollo. En consecuencia, se plantea que la actividad de los educadores debe:

Mover la acción de tal modo que se genere aprendizaje; ayudar al educando a desarrollar todas y cada una de sus capacidades; potenciar el desarrollo de la personalidad...; procurar una mejor adecuación y adaptación del sujeto al proceso de aprendizaje; provocar ese mismo proceso educativo; dirigir y regular la actividad del educando. (García et al., 2009, p.104)

Siguiendo a García et al. (2009), la actividad docente se sustenta en el principio de “educatividad”, que define como “la capacidad que posee todo individuo para influir en otro” (p.105), ya sea de manera intencionada o no, esto lleva a inferir que todos los seres humanos son capaces de enseñar y producir aprendizajes, así como capacidad para aprender. Esta percepción, expone la importancia de comunicarse con los otros, ya que esta exige una comunicación subjetiva del ser y estar con los otros, que da como resultado la construcción e interpretación de la propia realidad. A su vez la interacción, habilita a la persona para dialogar con el otro, que establece un punto de referencia para ser definido y definir. En este sentido, la comunicación se convierte en la vía de acceso más importante para la educación, ya que puede percibirse como el vínculo de contacto mutuo, relacional y revelador entre iguales (García et al., 2009).

En otro sentido, el concepto de educación se dirige al concepto de formación. De acuerdo con García, Trejo, Flores y Rabadán (2010), la educación como formación es un proceso de interacción e intercambio de significados, de trabajo conjunto y compartido que se dirige al desarrollo integral de la persona. De manera que la formación se involucra en el desarrollo del ser, permitiendo la transformación de la persona.” Formar es entrar en contacto con saberes del exterior, interiorizarlos y resignificarlos para exteriorizarlos de nuevo” (García et al., 2010, p.21).

Para comprender mejor esta idea es necesario enmarcar las características del docente como formador. Esto consiste, en un docente capacitado para orientar su práctica en el enfoque pedagógico centrado en el aprendizaje, el cual como se

mencionó anteriormente, se caracteriza por el conjunto de objetivos, estrategias y acciones orientadas a lograr aprendizajes significativos en los estudiantes, resaltando en todo momento la autonomía del mismo para la construcción de conocimiento. Siendo así, el docente debe:

... actuar como mediador del aprendizaje, ubicándose más allá del modelo de profesor informador y explicador del modelo tradicional. Esto supone que pueda seleccionar adecuadamente los procesos básicos del aprendizaje en cada materia y subordinar la mediación a su desarrollo, a través del uso de estrategias cognitivas y metacognitivas. (Gutiérrez, 2003, p.12)

Este “deber actuar” del docente requiere un proceso de formación que le permita desarrollar las habilidades que le demanda el nuevo enfoque, estas habilidades se han conceptualizado como competencias profesionales, las cuales se definen como; “el conjunto de atributos generales (conocimientos, procedimientos, actitudes y valores), que combinan tareas específicas, y que se definen atendiendo una serie de atributos personales (rasgos de personalidad, aptitudes, etc.)” (Huerta et al., 2005, p.36).

Desde otra perspectiva, el docente del nuevo paradigma, según Soria (como se citó en García et al., 2010), debe poseer ciertas características entre las que se encuentran:

aceptar el reto de la complejidad de la docencia centrada en el aprendizaje, saber motivar al estudiante para que aprenda, diseñar y organizar, ámbitos, métodos y aprendizajes fuera y dentro del aula, enseñar a investigar, trabajar de manera colegiada, desarrollar las capacidades y habilidades del estudiante, enseñar utilizando los distintos estilos de aprendizaje, ofrecer asesorías y tutorías, evaluar con diversos instrumentos, participar activamente en la elaboración de planes y programas, por último considerar el desarrollo de los estudiantes en individual y colectivo.(p.33)

Esto requiere mayor profesionalización y actualización por parte del docente, con el propósito de que pueda hacerse cargo de las tareas y compromisos que demanda el nuevo paradigma educativo. Por consiguiente, la formación docente implica el reconocimiento de la docencia como una profesión, que requiere una metodología pertinente, con objetivos precisos y dirigida a una práctica docente

competente tanto en el sentido académico como en el sentido humano que comprende el desarrollo cognitivo, afectivo y social del docente. En consecuencia, es indispensable retomar el concepto de formación como un proceso continuo que pasa por distintas fases y permanece a lo largo de la vida, es decir:

...un esfuerzo continuado para ir mejorando nuestras competencias aprovechando las actividades de formación en las que vamos participando a lo largo de nuestra vida profesional... así la formación se estructura como un continuum que parte del periodo de formación inicial en la universidad en el que se establecen los fundamentos teóricos y prácticos de nuestro saber profesional y donde nos hacemos con las herramientas básicas... que nos permitirán continuar aprendiendo y mejorando a lo largo de toda nuestra vida. (Zabalza y Zabalza, 2011, p.99)

Esto expone el abanico de aspectos que es necesario considerar en la formación docente, lo cual advierte la importancia de generar consenso sobre los conocimientos, capacidades y habilidades que debe poseer un docente, en relación a las estrategias para la enseñanza, la atención de los estudiantes, las actitudes para intervenir adecuadamente dentro y fuera del contexto escolar, asimismo las aptitudes para la convivencia y el trabajo colaborativo con sus colegas. Por último, será importante considerar las funciones que se suman de manera inherente a la docencia con el propósito de ampliar las áreas de intervención del docente, pero además como parte del proceso de profesionalización de la docencia.

La formación docente

A partir del siglo XX, el papel de docente y estudiante se ha transformado significativamente, el nuevo modelo de educación ha colocado al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, y al docente en el papel de guía y facilitador de los conocimientos que producirán los estudiantes, esto genera una relación bilateral, donde ambos son responsables del proceso. Para ello, el docente requiere de habilidades específicas que lo faculten en esta nueva forma de enseñanza, ya que requiere movilizar y potencializar conocimientos, habilidades y actitudes en los estudiantes a fin de construir aprendizajes

significativos que contribuyan a la formación académica, personal y social de los mismos. Esto, involucra una tarea de suma complejidad ya que como plantea Del Valle (2009):

El docente hoy se enfrenta a desafíos nuevos, los objetivos de su trabajo son distintos, la perspectiva de “situaciones inéditas” se amplía indefinidamente, tiene que construir un lugar valorable para el alumno, recurrir a la motivación personal y reconocer sus intereses, debe horizontalizar la relación con el escolar, sin caer en el amiguismo. Es la forma de asumir un necesario pragmatismo que viabilice un lugar y una función, en un marco social que poco apuesta por el valor transformador de la educación. Desde esta perspectiva, el recurso moral del docente hoy es, su capacidad para “aguantar” la inseguridad y, vivir en una constante búsqueda de soluciones a los problemas del alumno, única fuerza creativa, interactiva y ética que le motiva. El educador sabe que los alumnos deben aprender a desarrollar procesos cognitivos para aplicarlos a situaciones inéditas, esto implica para él una función nueva, porque no se “enseñaaprende” igual un conocimiento que una competencia. Esta se aprende en la escuela, en el trabajo, en la familia (capacidad de trabajar en equipo, de comunicarse con los demás, de solucionar los conflictos, de lograr unas relaciones interpersonales óptimas). (p.4)

Lo anterior, demanda un proceso formativo con acciones dirigidas a; la formación continua, la evaluación de la práctica docente, la innovación y actualización de conocimientos disciplinares, formación didáctica, capacidad para contextualizar, pensamiento crítico y reflexivo, desarrollo de habilidades sociales y emocionales, entre otros. Dicho proceso advierte, un esfuerzo permanente del docente por aprender, así como el análisis de su práctica profesional que de acuerdo con Zabalza y Zabalza (2011) podría orientarse en dos direcciones:

Orientación basada en el crecimiento personal o científico; integra ámbitos en los cuales el docente posee cierto interés como son, cursar una nueva licenciatura, participar en congresos, simposios, cursos, diplomados, integrarse a equipos de investigación, etc., lo cual además de prepararlos profesionalmente podría mejorar la motivación y la autoestima respecto a su desempeño profesional.

Orientación basada en la mejora directa de la actuación docente; esta implica una formación referida a los problemas que enfrentan en la práctica y en la institución, los cuales surgen de las necesidades o dificultades presentes.

Ambas orientaciones tienen como objetivo mejorar el proceso educativo, lo cual hace indiscutible que los docentes se preparen, por lo que retomando la propuesta de Zabalza y Zabalza (2011), la formación docente podría ubicarse en tres direcciones:

De docente experto en contenidos disciplinares a experto en la didáctica de la disciplina; esto comprende desarrollar competencias docentes específicas, abordar metodologías didácticas, promover prácticas pedagógicas ya sea en escenarios simulados o reales, así como el desarrollo del trabajo coordinado e interdisciplinario a fin de compartir experiencias y producir espacios de análisis y reflexión sobre los aciertos y desaciertos de las competencias profesionales.

De docente de la clase a docente de la institución; aquí es necesario un trabajo cooperativo, capaz de formar redes de apoyo entre docentes, pero también en colaboración con la comunidad escolar, el objetivo es alejar la docencia del individualismo para centrarla en el entorno escolar que amplíe el campo de acción de los docentes, para ello es necesario elaborar un diagnóstico de las características y necesidades de los estudiantes para poder coordinar la intervención de los miembros de la comunidad escolar en la atención de los estudiantes, esto requiere capacidad para la toma de decisión del docente desde la perspectiva colectiva que se forma en la institución educativa.

Como parte de esta dirección surge un aspecto mencionado anteriormente, que corresponde a la formación continua en el ámbito curricular, esta debe orientarse a los contenidos de la formación integral de los estudiantes, cuyo campo aun es novedoso para muchos docentes. Asimismo, se requiere formación que habilite al docente para asumir aspectos como; la complejidad del entorno social en constante cambio, la diversidad y heterogeneidad de los estudiantes, la atención a los problemas de rezago y deserción escolar, los mecanismos de

gestión para proyectos de mejora en la comunidad escolar, así como los mecanismos de vinculación con padres de familia e instituciones externas que puedan brindar apoyo a los estudiantes, además de aptitudes para el afrontamiento de conflictos psíquicos y emocionales que surjan tanto en el entorno escolar como a nivel personal. Esto remarca la importancia psicológica de lo social, donde el docente suele carecer de recursos, por lo que el trabajo colaborativo aparece como un recurso de suma importancia para que el docente adquiera seguridad en la toma de decisión al compartir sus experiencias o inquietudes con los otros, lo cual también permitirá una visión más amplia de las necesidades y características humanas de sus estudiantes y de su propia persona ya que juega un papel fundamental en su práctica docente.

Finalmente la tercera dirección consiste en *la apertura a la globalización y el trabajo en red*; esta incorpora el uso de las TIC a fin de establecer conexiones interinstitucionales como mecanismo de mejora de la enseñanza, las cuales permitirán el intercambio de información y experiencias, por medio de espacios virtuales para intercambiar o acceder a; programas, materiales didácticos, guías docentes, materiales audiovisuales de casos prácticos con ejemplos de buenas prácticas docentes, acceso a diversos contextos naturales, sociales o culturales, acceso a material bibliográfico y didáctico, entre muchos otros.

Sumando, la formación docente, posee un referente con la experiencia vivida en la formación médica, la cual se ha convertido en una guía ya que posee la cualidad de vincular de forma muy acertada los aspectos teóricos y prácticos de la disciplina para la formación de profesionales. Según Novoa (como se citó en Zabalza y Zabalza, 2011), existen cuatro aspectos del modelo de formación médica que pueden ser retomados:

- La referencia sistemática de casos concretos con el objetivo de buscar relaciones teóricas que lleven a soluciones prácticas.
- La ubicación de problemas en un contexto histórico y transversal de acuerdo a los sujetos y las características del problema, a fin de identificar soluciones adecuadas.

- La búsqueda de soluciones acordes, partiendo de la reelaboración teórica según las variables presentes en cada caso o problema.
- La innovación y búsqueda de nuevos procedimientos que superen las técnicas existentes en el trabajo personal y las estructuras organizativas.

Estos aspectos se complementan con lo expuesto por Guatsi (como se citó en Zabalza y Zabalza, 2011) quien a inicios de los 90's, presento los ejes para los modelos de formación docente:

- Formación centrada en la clase
- Refuerzo de los vínculos entre formación e investigación
- Diferenciación de funciones docentes
- Redes de apoyo

Ambas propuestas permiten identificar que la formación debe partir de las características de los docentes y el nivel educativo donde se ubiquen, así como de los aspectos contextuales de la institución y los estudiantes. En consecuencia, será importante puntualizar las competencias profesionales que se han propuesto para abordar los aspectos mencionados.

Retomando los principios del modelo educativo actual, se advierte que el docente debe estar capacitado para promover aprendizajes significativos en los estudiantes a fin de que estos adquieran capacidades para aplicar y producir conocimiento. Esto requiere formular propiedades específicas de la función docente, por lo que la formación en competencias es un proceso amplio que requiere participación, organización, comunicación y flexibilidad. Cabe señalar que la competencia se refiere a la capacidad para transmitir y adaptar conocimientos, habilidades y actitudes en un contexto determinado que permiten al docente resolver situaciones de su práctica profesional. Para ello, es necesaria la intervención institucional a fin de proporcionar las condiciones para el desarrollo de las competencias docentes, estas pueden ubicarse de acuerdo a Del Valle (2009) en tres aspectos básicos:

- Competencias centradas en la responsabilidad de elaborar, ejecutar y evaluar propuestas curriculares válidas para sus alumnos
- Competencias relativas al contexto en el que se produce la acción docente que obligan a una comprensión de la profesión como una acción colectiva y compartida y, como tal condicionada y potenciada a la vez por el conjunto en que está inmersa.
- Competencias de la práctica profesional, que tienen en cuenta la formación continua, y la reflexión de su propio ejercicio, como saber práctico. (p.7)

Sumando, Marchesi (2007) propone las principales competencias para el desempeño de la profesión docente:

Ser capaz de favorecer el deseo de saber de los estudiantes y ampliar sus conocimientos; esto requiere que el docente desarrolle las siguientes habilidades; interés por el conocimiento que desea que los estudiantes aprendan, relacionar lo que el estudiante aprende en el aula con lo que vive fuera de esta, propiciar el dialogo, la participación y colaboración de los estudiantes y por ultimo capacidad de innovación para el diseño de actividades adaptadas al contexto escolar y social. Asimismo, se mencionan habilidades para la evaluación como instrumento de apoyo para la adquisición de conocimientos y la observación para identificar procesos de aprendizaje en los estudiantes.

Estar preparado para velar por el desarrollo afectivo de los estudiantes y la convivencia escolar; esto implica habilidades de; sensibilización ante los problemas afectivos y sociales de los estudiantes, dialogo, diseño de actividades que promuevan la educación emocional y utilización de mecanismos de funcionamiento institucional, así como habilidades para identificar las relaciones sociales que establecen los estudiantes, atender los conflictos que estas produzcan y favorecer la participación de los estudiantes dentro y fuera del aula tanto en actividades académicas como culturales, artísticas y deportivas, entre otras.

Ser capaz de favorecer la autonomía moral de los estudiantes, esto requiere; congruencia ética ante los estudiantes, equidad en el trato, sensibilidad ante los

problemas y dilemas morales, justicia en las decisiones de evaluación, respeto y disposición para ayudar a los estudiantes, reflexión sobre el significado de los valores, así como la promoción de la autonomía moral en la actividad educadora, sumado al reconocimiento de los derechos y obligaciones de los estudiantes a fin de generar conciencia sobre la responsabilidad, exigencia y esfuerzo en el uso de los mismos.

Ser capaz de desarrollar una educación multicultural, aquí se requieren habilidades para; promover el conocimiento entre culturas, propiciar un adecuado clima de convivencia, contribuir al respeto mutuo y la solidaridad, generar actividades de aprendizaje para el conocimiento de otras culturas, contribuir a que los estudiantes aborden dilemas éticos producto de la multiculturalidad y motiven la reflexión sobre las normas y valores de las distintas culturas.

Estar preparado para relacionarse con la familia, para esto es necesario; ser capaz de manejar eficazmente la colaboración con los padres de familia con el propósito de que contribuyan en la formación de los estudiantes, comprender la situación familiar respecto a las dificultades o fortalezas que presentan, colaborar en la comprensión de los padres de familia respecto a los significados educativos y las estrategias de enseñanza y aprendizaje que se utilizan para la formación de los estudiantes, así como la utilización de técnicas adecuadas para la atención a padres de familia.

Poder trabajar y colaborar con el equipo de compañeros, en esta competencia se requiere; desarrollar iniciativas para compartir proyectos para asegurar la permanencia en el grupo y la participación activa en el mismo, tener habilidad para las relaciones sociales que implica capacidad para negociar y buscar soluciones ante conflictos y conocer el funcionamiento de los grupos de trabajo, por medio de conocer las dimensiones eficacia y cohesión a fin de promover el logro de los objetivos propuestos por el grupo y que se mantenga un adecuado clima de trabajo.

Por ultimo Marchesi (2007) resalta *la competencia de intuición*, como la capacidad para activar conocimientos implícitos y automáticos en las situaciones de enseñanza y aprendizaje, capacidad para adaptarse a las condiciones de cambio que se producen en el grupo y capacidad para reflexionar sobre lo sucedido para analizar el efecto educativo de la respuesta proporcionada, para esto es importante que el docente posea confianza en sus posibilidades profesionales, capacidad de gestionar respuestas innovadoras y confianza en las relaciones positivas que establezca con sus compañeros y estudiantes.

En suma, lo anterior expone los aspectos a considerar en la formación docente, los cuales van desde la adquisición de conocimientos profesionales, transitando por el desarrollo de capacidades didácticas y pedagógicas, para continuar con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, hasta llegar a la formación de principios éticos y morales como una de las competencias fundamentales en el ejercicio de la docencia. Cada uno de estos aspectos surge mediante un proceso donde el docente camina paso a paso en el aprendizaje, cuyo recorrido será paulatino, acompañado de variables contextuales que podrán potencializar u obstaculizar el proceso. Asimismo, este camino va sumando funciones que el docente ya realiza de forma cotidiana y son parte de su experiencia, pero que hoy en día se presentan sistematizadas y se integran al campo formativo de los profesionales de la educación. Entre estas funciones se encuentra la tutoría y la orientación como pilares de la tarea docente en la formación integral del estudiante, por lo que a continuación se expondrán los principales elementos que integran a la tutoría como una actividad propia de la docencia

La tutoría, una actividad inherente a la docencia

La docencia implica una tarea formativa y humana, por lo que la tutoría no es una acción reciente para el educador y tampoco puede percibirse como una tarea anexa, ya que si retomamos el concepto de enseñanza como la capacidad de instruir y formar, significa que el docente posee la capacidad para guiar al estudiante en su proceso de aprendizaje, esto implica el conocimiento de los

estudiantes, procesos de intervención y evaluación dirigidos al desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, aspectos que pueden encontrarse en las buenas prácticas docentes, las cuales permitieron enmarcar las principales funciones del docente como tutor.

Así pues, Latapí (1988) expone que la tutoría en las instituciones educativas es una propuesta que busca:

... sistematizar y generalizar todo lo que un buen profesor hace espontáneamente con algunos de sus estudiantes: a los que tienen más deficiencias le ofrece ayudarlos en privado, dedicando a ello un poco de tiempo adicional; a los que no sabe estudiar trata de enseñarles cómo hacerlo; e inclusive, procura orientar y ayudar a los que tienen problemas personales.... A ellos lo consideramos buenos maestros y la educación que nos dieron, una educación de calidad. (Latapí, 1988, p.6)

De acuerdo a este planteamiento, es necesario exponer las principales concepciones de la tutoría a fin de enmarcar sus componentes e identificar la relevancia que tiene como parte de la función docente.

Iniciaremos el análisis con la concepción de Guzmán (2011), quien manifiesta que la tutoría es un proceso necesario para la formación de los estudiantes, el cual se concreta con la atención personalizada a un alumno o grupo de alumnos. Sumando, Beltrán y Suárez (2003) advierten que la tutoría es un proceso dinámico que permite al estudiante, tomar decisiones importantes para su vida académica, desarrollar habilidades, destrezas, actitudes y valores, además de contribuir al desarrollo personal y social. Por otro lado, Narro y Arredondo (2012), exponen que la tutoría puede definirse como “el acompañamiento de los profesores a los alumnos mediante la atención personalizada con el propósito de orientarlos a una educación integral” (p.147). Asimismo, los organismos gestores de la educación, definen la tutoría, como un servicio que brinda “apoyo al alumno durante su trayectoria escolar, mediante la atención continua de un tutor, para prevenir problemas, propiciar su solución y contribuir al rendimiento académico, además de favorecer el desarrollo personal y social” (SEMS, 2009, p.12).

Paralelo a las concepciones anteriores García, Trejo, Flores y Rabadán (2010) consideran la tutoría una ocupación cuya labor implica:

- Ser pertinente al quehacer educativo.
- Promover tareas de atención, ayuda y seguimiento que contribuyan a la formación integral de los educandos.
- Efectuarse promocionando recursos conceptuales, técnicos y motivacionales, previniendo además dificultades de carácter personal, profesionales, escolares y administrativas.
- Procurar los planos cognitivos, afectivos y prácticos involucrados en el aprendizaje.
- Procurar articular lo educativo y lo instructivo en una labor individualizada (en razón de responder a cada sujeto) y a la vez en una intención integradora de un proceso en el que intervienen los maestros, alumnos, instituciones, la familia y la sociedad en general. (p.38)

Esto refiere una tarea compleja, dirigida principalmente al desarrollo del estudiante en cada una de las dimensiones de su formación, por tanto, el tutor es concebido como un orientador que busca detectar y comprender las dificultades de aprendizaje a fin de facilitar al estudiante el desarrollo de habilidades intelectuales, emocionales y sociales. En este sentido, la tutoría puede ser vista como lo plantea Fresán y Romo (2011), “una modalidad de la actividad docente que comprende un conjunto sistematizado de acciones centradas en el estudiante” (p.38). Asimismo, la tutoría puede definirse como una acción orientadora que:

...posibilita -en gran medida- su acercamiento a otras formas educativas complementarias y de apoyo al proceso educativo y la formación integral. Cuando el profesor hace tutoría, se extiende su mirar y su acción a lo que hacen otros actores, y con ello provoca una manera diferente de atender y vincular esta atención a un conjunto de acciones donde la docencia sea un espacio interactuante y enriquecido en su capacidad de actuar. (Romo,2010, p. 39)

En consecuencia, la puesta en marcha de la tutoría en las instituciones educativas principalmente en el nivel superior, ha logrado convertirse en:

... la mejor estrategia para apoyar al alumno en el desarrollo de una metodología de estudio y de trabajo apropiadas a las exigencias de su formación. Se ofrece apoyo y supervisión en temas complejos en las diversas asignaturas, se procura crear un clima de confianza que permite conocer aspectos de la vida personal del alumno, que influyen directa o indirectamente en su desempeño, y se le señalan y sugieren actividades extracurriculares que favorecen su desarrollo integral. (Fresán,2014, p.65)

Des otra perspectiva la tutoría también puede definirse según los aspectos que la componen, para ello se expone el siguiente cuadro tomado de Álvarez, Dorio, Figueroa, Fita, Forner, Homar, Mauri, Nogué y Rodríguez (2008):

Criterios	Tipos de tutoría
En relación con los servicios de Orientación	Modelo tutorial puro: completamente independiente de los servicios de Orientación. Modelo mixto: la tutoría se organiza con los servicios de Orientación.
En relación al contenido de las tutorías	Tutoría de asignatura: orientar al estudiante en temas o actividades relacionadas a la asignatura. Tutoría de asesoramiento personal: tutoría especializada para atender situaciones personales que permita la intervención psicopedagógica o la utilización de servicios especializados que atiendan dichas situaciones.
Respecto a la figura del tutor	Profesor-tutor: tutoría asumida por el profesor. Tutoría de iguales: estudiantes que orientan a otros estudiantes.
Respecto al tiempo	Tutoría de curso: seguimiento del alumno durante un periodo de su trayectoria académica. Tutoría de trayectoria: seguimiento del estudiante a lo largo de todo su proceso de formación.
Respecto a los destinatarios	Tutoría individual: acción personalizada con un alumno.

	Tutoría grupal: atención a más alumnos en un menor tiempo.
--	--

Estos criterios permiten evidenciar el amplio campo de acción de la tutoría, la cual deberá ajustarse a las características del contexto donde se implemente, esto involucra el tipo de institución, el nivel educativo, la comunidad escolar, así como las necesidades y problemáticas presentes.

Todo esto indica que la tutoría se concibe como una necesidad para los estudiantes, que se ubica como herramienta de apoyo a la formación integral. Esto requiere una acción planificada y organizada, por medio de estrategias que en su conjunto integran la acción tutorial, la cual puede describirse con las siguientes acepciones; Beltrán y Suárez (2003), la definen como las estrategias dirigidas a la atención individual o grupal que realiza el tutor con los estudiantes a fin de desarrollar actitudes, valores y habilidades para el aprendizaje y autoaprendizaje. Para Roa y Del Río (2010), la acción tutorial es una actividad inherente a la función del profesor que se realiza de manera individual o colectiva a fin de facilitar la integración de los procesos de aprendizaje, así como el desarrollo personal y social del estudiante.

Sumando, para García et al. (2010) la acción tutorial es “la acción de ayudar, orientar o informar, según sea el caso, en lo personal, escolar o profesional a un tutorado o a un colectivo en particular y con el apoyo o en coordinación con las distintas instancias y persona involucradas” (p.40), por lo que involucra distintas acciones entre las que propone:

- Aconsejar; indicar al tutorado lo que puede o debe hacer.
- Apoyar: ayudar o patrocinar al tutorado por medio de la gestión de becas, en la toma de decisión, para interceder por él, etc.
- Asesorar: explicarle lo necesario para comprender o efectuar algo.
- Informar: proporcionar información al tutorado (eventos, cursos, talleres, becas, actividades, etc.).

- Evaluar: valorar el nivel conocimientos, habilidades o aptitudes de los estudiantes.
- Formar: preparar al estudiante en el ámbito personal y profesional.
- Instruir o educar: para una actividad específica o en las disciplinas de conocimiento que correspondan a las asignaturas.
- Orientar: determinar la dirección a seguir en los ámbitos académico, personal o social.

Estas acciones están encaminadas a fortalecer el proceso de formación de los estudiantes, por lo que el papel del docente será fundamental ya que como menciona Guzmán (2011):

...la acción tutorial puede entenderse como una de las funciones complementarias de la docencia, un aspecto más de la práctica de la enseñanza que se realiza a través de diversas funciones, según el ámbito al que va dirigida. En ese sentido, la figura del tutor académico no representa la creación de una figura paralela a la del maestro, sino la realización de una serie de actividades y tareas que añaden y complementan las funciones de los docentes. (p.89)

En suma, Fresán y Romo (2011) exponen una concepción de la acción tutorial que presenta los principales aspectos que la componen:

... es la ayuda que ofrecen los profesores-tutores a los alumnos en un centro educativo, organizados en una red o equipo de tutoría. Se concreta en una planificación general de actividades, una formulación de objetivos y en una programación concreta y realista. La asignación a de cada tutor de funciones específicas es básica para realizar adecuadamente la tutoría. (p.99)

De acuerdo con las concepciones expuestas, la acción tutorial es un proceso con estrategias muy puntuales compuestas de una serie de disposiciones y actividades que orientan el quehacer del docente en la atención de los ámbitos de la formación del estudiante. Para Romo (2014), la acción tutorial comprende lo siguiente:

- Identifica problemas individuales que afectan el desempeño del alumno.
- Es estructurada. Se ofrece en espacios y en tiempos definidos y con periodicidad clara.
- Abarca temas muy diversos relacionados con la vida del alumno

- Supone el seguimiento de la trayectoria del alumno a lo largo de un tramo o de todo su paso por la universidad
- Contiene acciones educativas centradas en el estudiante
- Supone confidencialidad
- Se efectúa en espacios reducidos, privados, tales como gabinetes o pequeños cubículos

(Romo,2014, p.42)

Así mismo, el trabajo del tutor debe reconocer el conjunto de procesos y las complejas interacciones que surgen entre tutor y tutorado, ya que la historia de cada estudiante es singular y depende de distintos factores que el tutor deberá considerar en la relación que establece con el mismo. En consecuencia, se presentan las dimensiones propuestas por Romo (2015), respecto a la relación docente-tutor y estudiante:

1. Alumno tutorado y los otros alumnos en la formación: implica el conocimiento que tenga el tutor sobre el alumno como individuo y como persona, lo cual requiere identificar las características de su desarrollo intelectual, emocional y social.
2. El docente- tutor y los otros docentes de formación: comprende el conocimiento que el tutor sobre su propio proceso de formación académica, pero principalmente personal, ya que la acción tutorial implica una función orientadora dirigida a potencializar el desarrollo personal del estudiante, por tanto, es importante que el docente-tutor este consciente de sus actitudes, creencias, valores, etc., que podrían influir su relación con los estudiantes.
3. Las prácticas escolares y las relaciones escolares formativas: esto comprende el proceso de formación del docente-tutor para adentrarse al campo educativo y pedagógico a fin de poseer un mayor conocimiento sobre los procesos que ocurren en el estudiante y en la relación que establecen.
4. Los contenidos escolares de la formación: esto abarca el conocimiento puntual que debe tener el docente-tutor sobre el área de conocimiento que imparte, además de ampliar sus conocimientos a los aspectos culturales y

artísticos, con el propósito de expandir el horizonte educativo del estudiante.

5. El contexto organizativo, infraestructural, cultural, histórico y económico: aquí se encuentran inmersos los eventos socioculturales e históricos del entorno, los cuales determinan en gran medida, la forma de pensar, sentir y actuar del estudiante, por lo que el docente-tutor deberá tener en cuenta estos eventos al momento de planear cualquier intervención.

Finalmente, es importante mencionar que la relación docente-tutor/estudiante, no es exclusiva y por tanto es conveniente que se apoye de otros recursos personales, como pueden ser especialistas, docentes-tutores expertos, orientadores, psicólogos, pedagogos e incluso la familia, lo cual deberá ser a consideración de la aceptación que tengo el tutorado respecto a su intervención.

Hasta aquí, se habló del concepto de tutoría y acción tutorial, así como las características que las integran, por lo que ahora se abordará los aspectos referentes al concepto de tutor y los elementos que comprenden su actividad.

De acuerdo a lo expuesto, la tutoría no puede plantearse como actividad separada o ajena a la docencia, tampoco es un comportamiento que pueda abordarse separado de esta pues requiere partir del lugar y las funciones de la docencia para constituirse. Asimismo, el docente-tutor necesita un contacto personalizado con el estudiante, cuyo objetivo radica en el acompañamiento que brinda a lo largo de su formación, esto advierte la mejora del desempeño y un mejor tránsito entre las diversas etapas de formación. En este sentido Rodríguez (como se citó en Romo, 2010), identifican los momentos del acompañamiento de la siguiente manera:

- Al inicio de los estudios; el tutor puede convertirse en un valioso referente e influir en las ideas y expectativas del estudiante para lograr su integración en la escuela y ser un nexo entre el joven y la institución.
- Durante los estudios; las acciones en este periodo tienen que ver con el seguimiento y mejora del rendimiento académico (lo curricular) y del desarrollo de competencias

personales, sociales y profesionales (extracurriculares), en un proceso de estabilización personal.

- Al final de los estudios; dos actividades se destacan aquí: la transición hacia el mundo de trabajo y hacia la continuación de los estudios hacia otro nivel. (p. 100)

Como puede evidenciarse, la intervención del docente- tutor en las etapas de formación del estudiante, comprenden las áreas del desarrollo integral, pero además se entiende que la intervención es continua y diversificada, lo cual evidencia nuevamente la importancia de un proceso de formación para que el docente-tutor pueda delimitar sus intervenciones y sistematice su proceder a fin de ser congruente con el proceso formativo del estudiante.

Por consiguiente, se hablará de las principales acepciones sobre el tutor, lo cual permitirá enmarcar su papel como responsable de la tutoría. De acuerdo con Álvarez et al. (2008) todo educador asume una función orientadora, aunque no sea consciente de ello, no obstante, el autor expone que:

No se trata de convertir a los docentes en orientadores. Se trata simplemente, de hacer más explícita y con mayor protagonismo la función que cada profesor desarrolla de forma espontánea como guía y facilitador del proceso de aprendizaje del alumno, tanto a nivel individual como grupal. (p.57)

Por ende, el tutor:

Es aquel profesor que ha de tener una motivación y preparación para la docencia, así como un interés por el desarrollo del alumnado como persona, como estudiante y como futuro profesional. Su tarea va consistir, fundamentalmente, en la formación. (p.59)

Paralelo a esto, García et al. (2010) expone que ser tutor es:

Conformarse como un compañero temporal, que de forma consciente ayuda durante ciertos momentos y trayectos el desarrollo de todas las potencialidades del alumno, como ser único, individual, orientándolo, asesorándolo, acompañándolo o solo escuchándolo. Dicha tarea puede efectuarse de manera personalizada o a través del trato con el grupo en pleno. (p.42)

Así, el autor propone un esquema con lo siguiente:

El tutor:

- Es un actor educativo, un profesional de la tutoría

- Un agente social que acompaña temporalmente al alumno en pro de su desarrollo personal y profesional

Implica:

- Un reto para el tutor, conocer virtudes y deficiencias como profesional y posible agente de cambio.

Vincula e integra:

- Al alumno con la comunidad, la familia y la sociedad.

(p.45)

Lo anterior, pone de relieve la importancia del papel orientador de docente como tutor, además de que las acciones que realice deben poseer información adecuada sobre el estudiante, lo cual involucra un proceso de formación para adquirir los conocimientos y habilidades que le permitirán cumplir sus funciones. Dichas funciones Fresán las integran en el siguiente concepto de tutor:

Académico... capacitado para identificar la problemática e índole académica, psicológica, de salud, socioeconómica y familiar del alumno y en función de ella, ofrece alternativas para su solución: ayuda al alumno a explorar sus capacidades y/o a compensar sus deficiencias, propugnando por la autoformación con base en el apoyo mutuo y en el trabajo en común. Es importante destacar que el tutor canaliza al alumno con el experto correspondiente cuando las diversas problemáticas rebasan su capacidad o formación. (p.107)

Por otra parte, Guzmán (2011) enlista las funciones del tutor de la siguiente manera:

- Adquirir permanentemente la capacitación necesaria para ejercer la actividad tutorial.
- Conocer la situación individual de cada tutorado e identificar áreas o ámbitos problemáticos.
- Elaborar un plan de trabajo.
- Canalizar a los estudiantes a los servicios de apoyo apropiados para la problemática identificada.
- Intervenir en aspectos relacionados con la falta de motivación, organización, etc.
- Informar sobre los apoyos, actividades (becas, cursos, actividades deportivas, recreativas).
- Participar en los mecanismos de evaluación.
- Participar en el comité tutorial
- Mantener la información actualizada
- Actuar como mediador entre las autoridades administrativas, los cuerpos colegiados y sus tutorados.

Así pues, el tutor necesita saber orientar al estudiante cuando este presenta dificultades académicas, apoyarlo cuando experimenta problemas psicológicos o emocionales los cuales pueden afectar su desempeño escolar. Pero también será importante que el tutor trabaje con los aspectos positivos, por medio de potencializar sus habilidades y aptitudes académicas, fortalecer la integración de la personalidad resaltando las fortalezas psíquicas del estudiante, lo cual podría mejorar el desempeño del mismo.

Por otra parte, un estudio realizado por Capelari (2010), expone que la figura del tutor estar representada por una serie de configuraciones y significados relacionados a los modelos de intervención en relación al fracaso escolar, dichas configuraciones “aluden a las formas particulares que adoptan los significados y prácticas sobre el rol del tutor en cada contexto institucional, que incluyen una trama de dimensiones interdependientes y mutuamente constitutivas” (Capelari, 2010, p.3).

De acuerdo a los resultados del estudio, se conceptualizan tres configuraciones sobre el rol y la función del tutor. La primera configuración refiere al tutor como:

... parte de un dispositivo más amplio, estructurado a partir de dificultades detectadas en la institución, situadas en los alumnos y atribuidas en su causa a muy distintos factores, en general, externos a la institución. El tutor forma parte de una tecnología particular que se constituye en función de motivos y objetivos que direccionan hacia un desempeño del rol de tipo remedial/correctivo, abarcando una multiplicidad de funciones para atender a las distintas causas atribuidas a las dificultades. Desde el momento de su inserción en la institución, el supuesto del déficit localizado en los alumnos opera como eje de los proyectos e intervenciones y, como consecuencia, se acompaña de la necesidad de corregir las dificultades detectadas. (Capelari, 2010, p.4)

Esta configuración responde a que los tutores realizan acciones específicas dirigidas a la atención de las dificultades que presentan los alumnos, el objetivo es detectar situaciones de riesgo académico para brindar el asesoramiento necesario

que incremente el nivel de desempeño de los alumnos con la finalidad de minimizar los índices de abandono escolar.

La segunda configuración, expone al tutor como:

... un orientador que brinda respuestas personalizadas a diferentes necesidades y problemáticas de los alumnos, a las que se asigna incidencia en las posibilidades de los estudiantes de integrarse a la institución y de aprender las asignaturas. Entre los factores causales sobre los que se actúa, se mencionan: desorientación vocacional, falta de información sobre aspectos institucionales y académicos, carencia de conocimientos previos necesarios para iniciar los aprendizajes, dificultades en la organización para el estudio y en la utilización de metodologías apropiadas, desmotivación y problemas socio-afectivos, relacionales y económicos, entre otros. (Capelari, 2010, p.5)

Esto implica que el tutor atienda puntualmente los ámbitos personal, social y académico del estudiante con el objetivo de propiciar una guía u apoyo para que los estudiantes logren conocimientos, capacidades y habilidades, A diferencia de la configuración anterior, esta propone una acción tutorial proactiva para el desarrollo de competencias que permitan el logro tanto académico como personal que se espera.

La tercera y última configuración habla del tutor como:

... un orientador y promotor de aprendizajes académicos en los alumnos con la finalidad de lograr una optimización o mejora de los mismos... este significado está presente en definiciones de la tutoría como “función clave como soporte del proceso de enseñanza-aprendizaje”; “vía de retroalimentación académica y pedagógica”; “sostén de motivación hacia el estudio, apoyo y orientación en los aprendizajes”; “espacio de mediación entre expertos y novatos que trabajan colaborativamente, desarrollando capacidades y competencias autogestionarias”. (Capelari, 2010, p.6)

En esta idea el tutor es pieza clave para el desarrollo del proceso de enseñanza- aprendizaje, ya que proporciona retroalimentación académica y pedagógica, trabaja la motivación hacia el estudio y orienta los aprendizajes, esto con el objetivo de atender al estudiante para potenciar su aprendizaje académico.

Las configuraciones expuestas son resultado de las diversas vivencias de la tutoría, así como la relación que se establece entre docente-tutor y estudiantes. Para ello se requiere de un proceso formativo que advierta la promoción de capacidades y habilidades del docente para el ejercicio de esta tarea que, aunque forma parte de su quehacer docente, es una herramienta especializada que debe aprender a utilizar. En consecuencia, la formación tutorial se dirige a movilizar los saberes y desarrollar las competencias necesarias para esta labor. De acuerdo con García et al. (2010) la formación de tutores requiere:

Una formación que permita atender situaciones complejas que involucren al sistema educativo en su conjunto y que posibilite e integre acciones que den respuesta en forma global y que tome en conjunto las necesidades del alumno con los participantes de la comunidad educativa y la familia y de esta forma optimizar el proceso educativo y la integración social del educando. (p.47)

Por lo tanto, el docente-tutor necesitará una formación al inicio de su función y de manera continua, lo cual permitirá que se sensibilice a su tarea y adquiera los conocimientos, habilidades y actitudes que impacten la acción tutorial que desempeña. Algunas de estas competencias son expuestas por Álvarez (2008), de la siguiente forma:

Roles	Competencias cognitivas	Competencias Sociales-Relacionales
Profesor-tutor de asignatura	Conocimiento curricular Conocimiento y estimulación de procesos de aprendizaje Conocimiento y facilitación de la integración del estudiante al contexto escolar Estimular participación en actividades extracurriculares	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud para las relaciones interpersonales y comunicación • Capacidad de trabajo en equipo • Trabajar de forma interdisciplinar y participativa • Aceptación y comprensión de la situación de los estudiantes
Tutor de trayectoria académico	Conocimiento de las áreas de formación del	

	estudiante Conocimiento de los servicios especializados para la atención de la formación de los estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud positiva para la planificación • Predisposición a la innovación y el cambio • Respeto a la diversidad • Integración en la vida de la institución y en el contexto donde labora • Actitud para abordar los problemas de forma positiva
Tutor de asesoramiento personal	Capacidad para afrontar conflictos personales propios y ajenos, de forma reflexiva y cooperativa	

Estas competencias podrán ser logradas por el docente si cuenta con una disposición para la innovación, el compromiso para asumir su función, desarrollar habilidades sociales y comunicativas, dedicación, sensibilizarse y comprender las problemáticas de los estudiantes, actitud crítica y reflexiva sobre su quehacer y las relaciones que establece con la comunidad escolar, apertura para el trabajo en equipo con sus compañeros, la puesta en práctica de valores como el respeto, la solidaridad, equidad, entre otros. Estas competencias, así como las disposiciones para la acción tutorial deberán centrarse en la formación integral como se ha mencionado anteriormente, asimismo es importante una actitud por mejorar constantemente la labor que se realiza, lo cual requiere que el docente acepte de forma positiva su nuevo papel como tutor. De lo contrario, se puede caer en un ejercicio de simulación que poco contribuirá a mejorar el desempeño de los estudiantes.

Lo anterior, advierte que las competencias para la acción tutorial, requieren un proceso formativo que integre las características y necesidades del docente y los estudiantes, una formación dinámica centrada en la promoción de competencias más que en los conceptos teóricos, dirigida a la acción tutorial que puede sistematizarse en cuatro momentos; primero la sensibilización ante el papel

del tutor como formador, segundo la delimitación de las áreas de intervención para la acción tutorial, el tercero establecer una metodología para la acción tutorial y el cuarto organizar y coordinar el desarrollo de las competencias tutoriales desde la visión orientadora, lo cual incluye procesos de evaluación que permitan dar cuenta del proceso que se lleva a cabo.

Como resultado de lo expuesto, se ha señalado la importancia de la función orientadora como parte de la acción tutorial que realizan los docentes, por lo que a continuación se expone los principales aspectos que componen la disciplina de la Orientación Educativa y la propuesta que integra para la acción tutorial como una de las herramientas más importantes de la docencia en la actualidad.

La Orientación Educativa: la disciplina como apoyo a la formación docentes-tutores

En el apartado anterior podemos identificar la relación estrecha que existe entre tutoría y orientación siendo que la primera se refiere a la capacidad del docente para acompañar a los estudiantes en su proceso de formación y la segunda a la forma de acompañamiento, la cual corresponde a la guía que realiza el docente-tutor en cada uno de los momentos y áreas de formación del estudiante, esto requiere de características muy precisas que permitan al docente-tutor orientar cada uno de los pasos que dará el estudiante a lo largo de su trayectoria académica. Para ello la disciplina de la Orientación Educativa juega un papel fundamental ya que posee los principios teóricos y las estrategias para encauzar al estudiante en la toma de decisión autónoma y reflexiva dentro del contexto social donde se desenvuelve.

La educación no puede reducirse solo a la formación de contenidos académicos, ya que su finalidad es formar personas integrales que puedan vivir y convivir en comunidad, principios que se propone la Orientación Educativa como disciplina que se dirige a proporcionar ayuda a las personas con el objetivo de contribuir al desarrollo de su personalidad, esto implica el desarrollo cognitivo, social, emocional, moral, físico, etc., es decir, todas las esferas que componen la

vida de una persona. El objetivo de esta ayuda es contribuir al desarrollo pleno y la construcción del bienestar personal y social del estudiante. Por tanto, es necesario abordar las principales concepciones acerca de la Orientación Educativa como disciplina del conocimiento.

Inicialmente partiremos de lo expuesto por Molina (s/f), quien realizó un estudio detallado sobre las distintas acepciones de la Orientación Educativa, ya que desde su aparición como disciplina del conocimiento ha sido difícil integrar una sola definición por lo que la autora, expone los conceptos según su ubicación histórica, los objetivos que se persiguen, las áreas que se indagan y las funciones que se comparten. A continuación, se muestra un cuadro con definiciones de una perspectiva integradora y holística, ya que comparten elementos como la prevención, el desarrollo y la atención a la diversidad, cuyos aspectos son fundamentales para formular el significado de la orientación educativa que pueden encontrarse en cada uno de los actores del proceso educativo.

Definiciones que presentan una visión integrada de la orientación

DEFINICIÓN	OBJETIVOS	FUNCIONES
Proceso dirigido a la atención del individuo como una unidad estableciendo varios campos: la orientación personal-social, escolar, vocacional y/o profesional (Valcárcel, 1990)	- Desarrollar personal-social, vocacional y/o profesional	- Desarrollo de habilidades personales y profesionales
Proceso dirigido a la ayuda del individuo en las diferentes áreas de desarrollo (Millán, 1990)	- Ayudar al desarrollo de las diferentes áreas	- Desarrollo integral.
Proceso centrado en el acto pedagógico con carácter de diagnóstico y ecológico cuyo fin va dirigido al desarrollo del sujeto (Repetto, 1994)	- Promover el desarrollo del sujeto	- Diagnóstico - Desarrollo
Proceso integrado al currículo con énfasis en los principios de prevención, desarrollo y atención a la diversidad en las áreas afectiva, emocional escolar y vocacional (M. E. Diseño curricular, 1997)	- Facilitar la Prevención y el desarrollo	- Prevención - Desarrollo - Diversidad
Proceso íntimamente relacionado con el acto educativo, tiene carácter procesal y ordenado al desarrollo integral del individuo (Martínez, 1998)	- Guiar el desarrollo integral del individuo	- Prevención - Desarrollo
Suma total de experiencias dirigidas al logro del máximo desarrollo del sujeto (Álvarez et al., 1998)	- Promover el desarrollo del individuo	- Prevención - Desarrollo
Proceso de ayuda a todas las personas, a lo largo de toda la vida en todos sus aspectos (Álvarez & Bisquerra, 1996)	- Atención a las áreas de desarrollo	- Atención - Desarrollo
Conjunto de conocimientos metodológicos y principios teóricos que fundamentan la planificación, diseño, aplicación y evaluación de la intervención psicopedagógica (Vélaz de M., 1998)	- Prevención y desarrollo	- Intervención - Prevención - Desarrollo
Proceso de intervención psicopedagógica (Bisquerra & Álvarez, 1998)	- Intervención psicopedagógica	- Intervención - Desarrollo
Proceso preventivo y de desarrollo del individuo (Boronat, 1999)	- Orientar el desarrollo del individuo	- Prevención - Desarrollo
Proceso de prevención, desarrollo y atención a la diversidad del alumno con la intervención de los agentes educativos (Molina, 2001)	- Prevención y desarrollo - Conducir la intervención de los agentes educativos	- Prevención - Desarrollo

Fuente: Molina, D. (2002)

Siguiendo a Molina (s/f), estas concepciones son el resultado de un proceso evolutivo donde la Orientación ha pasado de ser un modelo clínico de atención, hacia un modelo psicopedagógico que involucra a la comunidad escolar para finalmente llegar a un modelo socio-psicopedagógico que involucra a la sociedad como referente de la acción educadora.

Continuando el análisis, la autora expone algunas consideraciones como resultado de las distintas concepciones de la Orientación:

- La concepción actual de orientación integral viene a sustituir el esquema tradicional y reduccionista que limita la orientación a un servicio exclusivo para los sujetos con problemas, basado en la relación interpersonal clínica, o en un mero servicio de información profesional.
- Hoy el contexto del alumno es tomado en consideración y trasciende el ámbito escolar. La orientación se concibe como un conjunto de actividades preventivas, de desarrollo y atención a los sujetos en formación que integra a los agentes educativos (padres, familia y comunidad).
- La orientación exige la definición permanente de estrategias y programas de intervención dirigidos a atender la diversidad de alumnos.
- La orientación no es sólo competencia del especialista sino de todos los agentes educativos, jugando un rol protagónico el profesor tutor, como agente promotor de cambios.
- La orientación tiene que ser vista como un proceso integrado al currículo, de carácter permanente, a lo largo de toda la vida, en el contexto tanto formal como informal, donde actúe el individuo e intervengan activamente los agentes educativos.

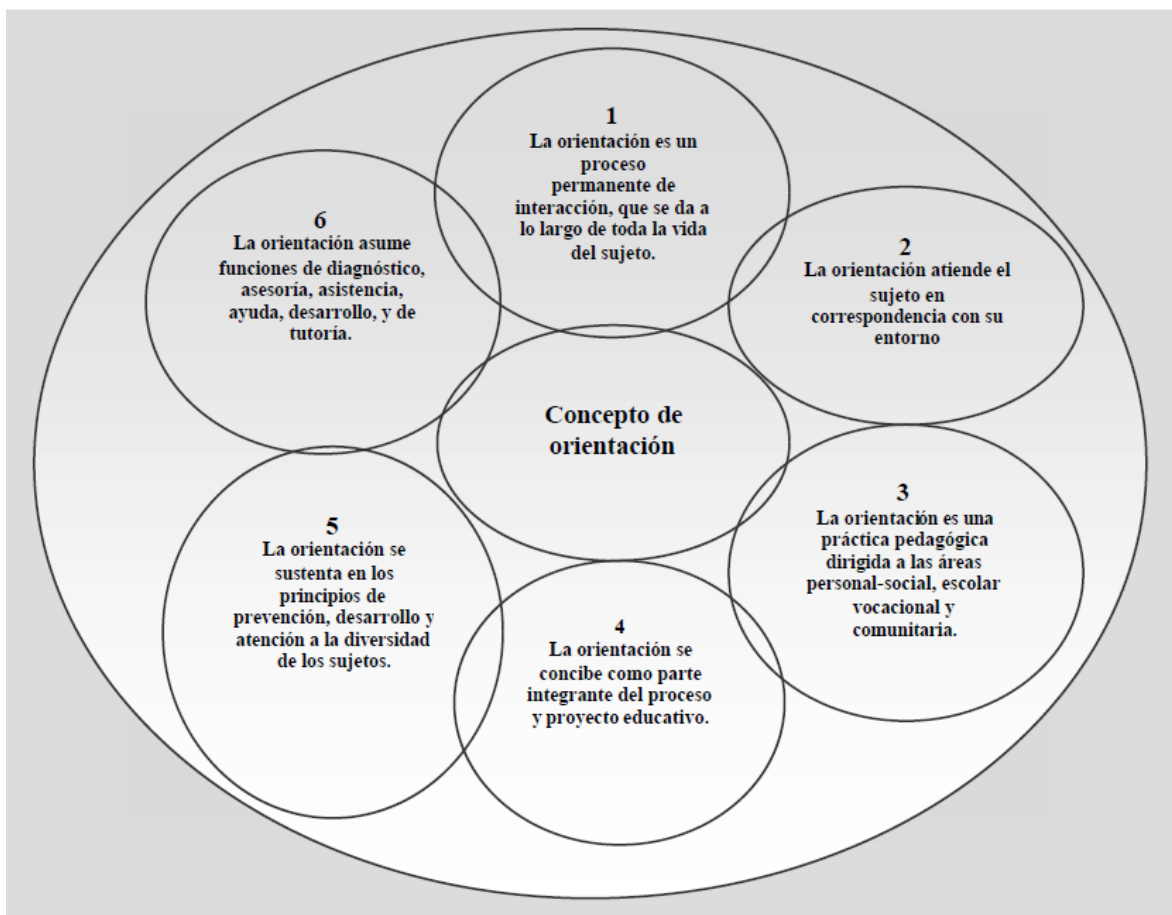
(p.10)

Así pues, la orientación ha evolucionado desde una actividad básicamente diagnóstica y de carácter puntual a un enfoque más amplio, rico y comprensivo, procesual y diferencial, tomando en consideración las distintas etapas de desarrollo del individuo. De una orientación de tipo remedial como respuesta a las demandas sociales de la época, a una de tipo preventivo, destinada a influir sobre contextos sociales más amplios y a facilitar el desarrollo integral de la persona. De unos orígenes extraescolares y de carácter no educativo, a identificarse con la educación misma al considerarla como un proceso integrado al currículo.

Derivado de este recuento, Molina (s/f) integra la siguiente definición acerca de la Orientación Educativa:

Es un proceso interdisciplinario y transdisciplinario sustentado en los principios de intervención preventiva, desarrollo y atención a la diversidad del alumno, cuyos agentes educativos (orientadores, padres, docentes-tutores, familia y comunidad) asumen la función de facilitar y promover su desarrollo integral para que se constituyan en seres transformadores de sí mismos y de su entorno. (p.10)

Por último, el análisis de la autora presenta un esquema que integra cada uno de los aspectos que permitirán brindar una orientación encauzada a la formación integral:



Cada uno de los aspectos que presenta el esquema componen la intervención orientadora con un sentido de prevención tomando en cuenta la

diversidad y el entorno sociocultural de los sujetos a quien va dirigida, por lo que siguiendo a Molina, la Orientación se convierte en un proceso circular que permite establecer acciones y estrategias, para atender las necesidades y problemáticas de los estudiantes a lo largo de su desarrollo, esto requiere tomar en cuenta los aspectos psíquicos y emocionales donde la Orientación juega un papel fundamental como herramienta de apoyo para la atención de dichos aspectos.

Hasta aquí lo expuesto por Molina, abordo las concepciones teóricas de la Orientación Educativa, según los diversos enfoques que son resultado del momento histórico y el contexto social donde se originaron, por tanto, ahora se profundizará sobre los objetivos y características de esta disciplina.

En este sentido, Collazo (2011) refiere que la orientación es un proceso de ayuda que realiza un orientador con una persona o grupo de personas, con el objetivo de que desarrollen un conocimiento propio y de su entorno, así como, el descubrimiento de sus potencialidades para; elegir, decidir y hacer proyectos de vida responsables, promover la salud mental y una adecuada adaptación al contexto social. De manera análoga Recarey y Del Pino (2011) proponen que la Orientación Educativa es la actividad científica de definir e implementar una ayuda efectiva a alguien para facilitarle el mayor crecimiento personal y social. Además, estos autores puntualizan que en el ámbito educativo esto es posible mediante la comunicación con el estudiante, a través de la autodeterminación, el protagonismo y la responsabilidad en cada una de sus acciones y decisiones.

Sin duda estas posturas demuestran que la Orientación Educativa puede establecerse como marco de referencia para la acción tutorial, ya que busca brindar una atención desde un enfoque multidimensional, lo cual posibilita al docente- tutor advertir el prisma de vivencias, necesidades y problemáticas presentes en los estudiantes.

De lo expresado, Müller (2010) expone que la Orientación Educativa se centra en: los aspectos formativos del proceso de aprendizaje, el desarrollo moral y la afectividad, así como en la enseñanza primariamente instruccional, por lo que el trabajo del orientador puede lograr estrategias que mejoren el aprendizaje,

guíen la preparación académica o laboral y propicien cambios en la personalidad, al mismo tiempo que puede involucrarse en aspectos de prevención o detección precoz de problemas que requieran una ayuda más específica por parte de otros profesionales. Asimismo, la intervención orientadora alude a la participación protagónica de los sujetos asistidos, ya que es necesario trabajar contenidos informativos que promuevan la toma de decisión, la elección precisa de acuerdo a las diversas alternativas educativas, vocacionales o laborales, así como la elaboración de proyectos a corto, mediano y largo plazo aunado, así como el establecimiento de compromisos que posibiliten al estudiante el logro de las metas que se proponga.

Para que esto suceda se requiere el trabajo por competencias, donde la Orientación posee un amplio campo de acción, el cual según Bisquerra (2012) puede agruparse en las siguientes áreas:

Orientación profesional: implica adquirir competencias socio-emocionales para la búsqueda de empleo, estrategias de afrontamiento en las situaciones críticas..., aprender a aprender para progresar profesionalmente a lo largo de la vida, aprender a emprender, etc.

Orientación en los procesos de aprendizaje: comprende las estrategias de aprendizaje y temas afines... donde la comprensión lectora y la eficiencia lectora son referentes básicos.

Atención a la diversidad y escuela inclusiva: incluyen la atención a las necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE)... atención a grupos de riesgo, minorías étnicas, marginados, grupos desfavorecidos, entre otros.

Prevención y desarrollo humano: comprende el desarrollo de habilidades para la vida, habilidades sociales, prevención del consumo de drogas, educación para la salud, educación emocional, etc., éstas constituyen una de las áreas más importantes de atención ya que permite desarrollar la competencia de “aprender a ser”.

(p. 17-18)

En cada una de estas áreas se establece una forma particular de actuación por lo que de acuerdo con Recarey (2011) la función orientadora posee una estructura integrada por cuatro fases que constituyen las acciones orientadoras:

- F1. Diagnóstico de los estudiantes:

- Identificar y seleccionar los aspectos de la personalidad de los estudiantes que el docente necesita conocer y abordar
- Determinar las técnicas a utilizar para el diagnóstico
- Construir y adecuar los instrumentos para que respondan adecuadamente al diagnóstico
- Aplicar los instrumentos, lo cual requiere que el docente domine adecuadamente las técnicas
- Procesar los instrumentos, esto requiere un trabajo minucioso que relacione lo individual con lo grupal y lo cualitativo con lo cuantitativo
- Elaborar el pronóstico y diagnóstico individual y grupal a fin de identificar las características y posibilidades de acción para el docente
- F2. Elaboración de la estrategia educativa desde el rol profesional
 - Establecer los fines de acuerdo al diagnóstico realizado
 - Determinar las tareas y los contenidos a trabajar
 - Analizar las dificultades, pero sobre todo las potencialidades de los estudiantes con el objetivo de estimularlas y potencializarlas
 - Conocer las características del contexto donde se actúa
 - Establecer las líneas con los aspectos hacia los cuales debe dirigir la orientación
 - Determinar las actividades a realizar de acuerdo a la información y análisis realizado
- F3. Ejecución de la tarea
 - Aplicación de la estrategia, lo cual implica observar el avance de los estudiantes
 - Reajustar la estrategia, de acuerdo a las necesidades del grupo
- F4. Evaluación del desarrollo del grupo y los estudiantes
 - Determinar los aspectos a evaluar consideran el pronóstico o las metas a alcanzar
 - Seleccionar las técnicas a utilizar para la evaluación del proceso orientador
 - Adecuar los instrumentos según los aspectos trabajados
 - Aplicar los instrumentos tomando en cuenta la complejidad de las técnicas
 - Analizar los instrumentos a fin de comparar los resultados con los del diagnóstico e identificar el impacto de la orientación
 - Comunicar los resultados a la comunidad escolar; docentes, estudiantes, directivos, padres de familia, etc., para que conozcan el trabajo realizado y puedan involucrarse

Cada una de estas fases es primordial para el proceso de orientación, por lo que debe considerarse en todo momento la singularidad de cada uno de los participantes, así como las variables de trabajo grupal, las cuales podrán alterar el curso del proceso por lo que su implementación deberá ser flexible y estar en constante análisis para realizar los ajustes necesarios a fin de lograr las metas propuestas.

Paralela a esta visión Collazo (2011), expone que la orientación en el ámbito educativo comprende los siguientes momentos:

- Caracterización; identificar los distintos escenarios del proceso educativo, desde las características de la institución, los aspectos curriculares, así como las características de los estudiantes y el grupo con el que se va a trabajar.
- Intervención; preparación de las actividades orientadoras a implementar de forma individual y grupal con los estudiantes. Este momento es primordial y requiere que el docente domine habilidades, comunicativas, de orientación, técnicas de estudio y aprendizaje, técnicas grupales y de investigación, entre otras. De lo contrario el proceso de orientación se verá limitado por la falta de dominio de estas habilidades.
- Seguimiento; evaluar los resultados con herramientas como el expediente del estudiante, la observación o los reportes

Estos momentos están vinculados entre sí, lo cual produce un proceso dinámico con el estudiante, el cual debe ser evaluado constantemente y ser ajustado para poder transitar adecuadamente en cada uno de los momentos establecidos. Para ello, también es importante que en la planificación de actividades se establezcan los cambios que se busca lograr con los estudiantes o el grupo. En este sentido Collazo (2011) identifica que las acciones pueden poseer los siguientes objetivos:

Potenciar el desarrollo de habilidades comunicativas, de elección, solución de problemas y de elaboración de proyectos de vida, así como recursos académicos, vocacionales-profesionales e investigativos acorde con las tareas del desarrollo de cada edad.

Intervenir aquellas limitaciones que presenten los estudiantes para la realización de las tareas del desarrollo de cada etapa de la vida. (p.45)

Asimismo, estas acciones deben integrarse en estrategias integradas en modelos de intervención que permitirán lograr los resultados deseados en la tarea orientadora, por tanto, de acuerdo con Bisquerra (2012) se considera tres modelos:

Modelo clínico (counseling): comprende la atención individualizada, donde la entrevista personal es la técnica característica.

Modelo de programas: se propone anticiparse a los problemas y su finalidad es la prevención de los mismos y el desarrollo integral de la persona.

Modelo de consulta o asesoramiento: se propone asesorar a mediadores (profesorado, tutores, familia, institución, etc.), para que sean ellos los que lleven a término programas de orientación. (p.10)

Por otra parte, es importante exponer que estas estrategias presentadas a través de modelos requieren de técnicas específicas entre las que destacan la propuesta de Recarey y Del Pino (2011) con las siguientes:

- Entrevista: su objetivo es incidir en el estudiante para modificar aspectos personales o emocionales, así como la recopilación de información, a través del dialogo y la retroalimentación en el intercambio de ideas o pensamientos.
- Reflexión grupal: consiste en la discusión de un tema de interés educativo para el grupo, con el objetivo de incidir en el grupo, además de permitir que expresen dudas o puntos de vista a fin de conocer mejor al grupo y poder interactuar adecuadamente con este.
- Solución de problemas: constituye un proceso de análisis, síntesis y toma de decisión frente a los problemas que identifica el estudiante, con el objetivo de establecer una solución pertinente y viable que movilice los recursos personales del estudiante.
- Reforzamiento: proceso de toma de conciencia para reconocer las cualidades, virtudes y fortalezas del estudiante para promoverlas y potencializarlas.

Finalmente, es importante mencionar la propuesta de Bisquerra (2012) sobre la educación emocional como “un aspecto de la orientación para la prevención y el desarrollo” (p.21), que tiene como propósito el desarrollo de competencias emocionales, cuyo objetivo es prevenir conductas de riesgo y contribuir a la salud psíquica de las personas.

Hasta aquí, se expuso de manera general las concepciones teóricas y metodológicas de la Orientación educativa como disciplina del conocimiento, así como algunas estrategias y técnicas para la tarea orientadora, por lo que a continuación se expondrá la relación que puede establecerse entre Orientación y tutoría, siendo la primera una herramienta fundamental para la acción tutorial en el ámbito educativo.

La acción tutorial tiene como objetivo principal coadyuvar en la formación integral del estudiante, por medio de la atención al desarrollo personal, pedagógico y social del estudiante, objetivo que comparte con la orientación. En este sentido la docencia juega un papel fundamental en el cumplimiento de dicho objetivo, lo cual requiere una predisposición personal del rol orientador-tutorial, que de acuerdo con Müller (2010) se integra de la siguiente manera:

Interesarse por los seres humanos y por atender sus problemáticas; reconocer y respetar a cada ser humano como único y distinto; recibir y contener empáticamente las problemáticas individuales, grupales e institucionales; mantener distancia optima respecto a las problemáticas atendidas sin involucrase personalmente en las mismas y sin escucharse en una lejanía defensiva; aceptar el conflicto individual, grupal e institucional como aspectos integrantes del aprendizaje; conocer los propios límites y solicitar ayuda para afrontar situaciones difíciles, tanto en lo personal como en lo estrictamente profesional; proseguir en forma continua con las formación profesional. (p.30)

Por tanto, los docentes, orientadores y tutores deberán:

Tener una formación sólida en disciplinas pedagógicas, sociológicas y psicológicas, con un entrenamiento practico supervisado para revisar las dificultades de la tarea y las situaciones que requieren una contención por parte de un equipo profesional interdisciplinario. (p.30)

Paralelo a esto Müller (2010), presenta las etapas de la tarea tutorial vinculada a la acción orientadora como eje de la formación de los docentes-tutores:

- Contacto con el personal directivo de la institución:
 - o Se presenta la demanda respecto al servicio requerido
 - o Se obtiene información a manera de diagnóstico sobre las características de la institución y la comunidad escolar.
 - o Se propone involucre a la comunidad escolar en la acción tutorial
- Replanteo de la demanda inicial:
 - o Se incorporan los datos de la etapa anterior para ajustar el plan de actividades, objetivos, estrategias y técnicas a utilizar.

En esta etapa se pueden ofrecer cursos o talleres para sensibilizar a la comunidad escolar (directivos, administrativos, docentes, estudiantes, padres de familia) sobre la acción tutorial que se pretende realizar, así como el papel de los docentes-tutores y las características de su intervención con los estudiantes.

- Realización del Plan de Orientación Tutorial
 - o Aquí se pueden considerar un ciclo de encuentros grupales operativos o talleres en ciertos periodos, de forma prolongada y con la frecuencia necesaria para atender las temáticas propuestas.
 - o También se pueden aplicar entrevistas individuales con los estudiantes que lo necesiten según el criterio de los docentes-tutores y orientadores.
 - o Es importante en esta etapa considerar la elección de los estudiantes para participar en el plan.
- Evaluación de la tarea realizada
 - o Se realiza con la implementación de las estrategias orientadoras y tutoriales a fin de analizar y reflexiona la intervención que realiza el docente-tutor principalmente con los estudiantes, pero también con la comunidad escolar, lo cual le permitirá comprender puntualmente la

dinámica del grupo que atiende, la operatividad de su intervención, así como sus propuestas y decisiones.

A partir de esta propuesta para la acción orientadora y tutorial, es relevante que quienes se desempeñen como docentes-tutores deben integrarse en un proceso de formación y actualización constante que contribuya al fortalecimiento de capacidades, aptitudes y valores que respondan a las disposiciones necesarias para ejercer su labor, ya que el objetivo es colocar la acción orientadora como un ejercicio cotidiano de la labor docente y por tanto de la acción tutorial.

En consecuencia, la formación docente como menciona González y González (2007) implica un proceso continuo de aprendizaje, que involucre la participación activa y reflexiva del docente, a fin de que contribuya al desarrollo de las cualidades cognitivas, afectivas y motivacionales necesarias, dirigidas a la mejora de la actuación docente en el ámbito ético y profesional. Así pues, la formación docente debe ser dinámica y ofrecer actividades que propicien los saberes, habilidades y valores necesarios para la acción tutorial y orientadora en cada una de los niveles de formación educativa como parte de los ejes de educación integral

El Plan de Acción Tutorial como estrategia de intervención

Para lograr lo expuesto anteriormente, es necesario sistematizar cada una de las acciones y momentos de la acción tutorial u orientadora. Esto requiere un plan de acción que involucre a la comunidad escolar, se establezcan los alcances y propósitos de la acción tutorial y se determinen los procesos de evaluación para analizar la operatividad y efectividad del programa. En este sentido Bisquerra (2012) expresa que el cenit de la acción tutorial es el Plan de Acción Tutorial (PAT), el cual concibe como:

Un documento que recoge la planificación de la acción tutorial a partir de los objetivos, contenidos, actividades y evaluación. Pero más que un documento debe entenderse como un instrumento que impulsa a la realización de una acción tutorial planificada, sistemática y efectiva. (p.191)

Dicha planificación debe estar a cargo de los docentes-tutores, donde también pueden intervenir los estudiantes para aportar sus puntos de vista, así como otros miembros de la comunidad escolar que podrán participar de la tutoría. En este sentido Álvarez et al. (2008) define la planificación del PAT como:

... la programación de actividades secuenciadas temporalmente sobre la base del análisis de necesidades del alumnado y la titulación, y que suelen agruparse en torno a necesidades de información, de formación y de orientación. (p.72)

Por lo tanto, el PAT es un proyecto amplio que reconoce la necesidad de intervención en las áreas de formación del estudiante. Así pues, el PAT se integra por reuniones y actividades entre docente-tutor y estudiantes, dirigidos al cumplimiento de los propósitos y metas previamente establecidos por los participantes. En consecuencia, las acciones u actividades propuestas deben ser descritas y poseer flexibilidad para poder ajustarse a las características y necesidades de los estudiantes.

Sumando, el PAT tiene como finalidad la dinamización de la acción tutorial en la institución por medio de:

- Conseguir que los estudiantes se informen sobre el funcionamiento de la institución y sus mecanismos.
- Conocer las aptitudes e intereses de los estudiantes.
- Promover la integración de los estudiantes y vincular su participación a las actividades de la institución.
- Informar a los estudiantes los acuerdos establecidos producto de la evaluación y que impactan su desempeño.
- Orientar a los estudiantes en los aspectos personal y social
- Habilitar redes de comunicación entre tutores y padres de familia u otros docentes.
- Diseñar actividades para el trabajo grupal con los estudiantes
- Fomentar relaciones interpersonales con los miembros de la comunidad escolar
- Promover el desarrollo integral

En consecuencia, la implementación de un PAT se compone de forma general con las siguientes fases;

Diagnóstico: consiste en recabar información para integrar un panorama lo más amplio posible a fin de comprender el contexto de la institución y la comunidad escolar.

Adecuación curricular: implica retomar la información del diagnóstico y ajustar la acción tutorial a la estructura curricular de la institución.

Selección y capacitación de tutores: requiere poseer los criterios del perfil del docente-tutor, así como las necesidades de capacitación que presenta ante el trabajo que realiza con el grupo.

Diseño e implementación del PAT: consiste en programar sesiones y actividades acordes con la realidad del contexto y las necesidades de los estudiantes.

Seguimiento: aquí se trata de dar seguimiento a la implementación del PAT, a fin de identificar fortalezas y dificultades que abrirán paso a la planeación de nuevas estrategias u actividades.

Por otra parte, es importante exponer los elementos del PAT, que de acuerdo con García et al. (2010) son los siguientes:

Filosofía de la acción tutorial. Principio y razón de ser de la tutoría en la institución

- ✓ Objetivos. Finalidad la cual integra a toda la comunidad escolar
- ✓ Actuaciones. A nivel administrativo y académico
- ✓ Actores. Definir las principales funciones de los implicados en la relación que establece docente-tutor y estudiante

- ✓ Temáticas. Temas para la tutoría acordes al contexto y las necesidades del estudiante
- ✓ Modos. Describir los aspectos de la intervención individual y grupal.
- ✓ Ámbitos de trabajo. Definir espacios para el ejercicio de la acción tutorial.

García et al. (2008)

Finalmente es importante considerar que un PAT es una estrategia eficaz con acciones que pueden educar, equilibrar la relación docente-estudiante, promover el desarrollo integral, detectar y atender necesidades de estudiantes y tutores, así como dar seguimiento al desarrollo de estudiante. Así pues, construir un PAT, también implica rescatar la experiencia docente, promover el desarrollo de competencias, utilizar eficazmente los recursos administrativos y académicos e identificar los beneficios de la acción tutorial en la institución.

En síntesis, el proceso de formación de los docentes-tutores implica el conocimiento profundo y puntual de la acción tutorial, la adquisición de estrategias específicas para la intervención y la atención de las problemáticas y necesidades presentes en los estudiantes y la comunidad escolar, además de un trabajo constante y permanente de formación que habilite al docente-tutor y permita colocar la acción tutorial como un verdadero brazo de apoyo para la formación integral de los estudiantes, reconociendo el trabajo del docente-tutor a fin que la implementación de programas tutoriales en las instituciones educativas se sistematice y organice con una metodología acorde a los principios teóricos de la disciplina de la Orientación Educativa, así como con estrategias y técnicas propias derivadas del diagnóstico y la participación de todos los agentes involucrados.

3. Metodología

3.1 Diseño

La investigación que se realiza posee un enfoque cualitativo ya que a través de la comprensión de significados sobre el concepto acción tutorial, se podrán identificar las necesidades de los docentes-tutores con el objetivo de precisar estrategias de formación que coadyuven su práctica tutorial. El enfoque cualitativo tiene como objetivo indagar la percepción y experiencia que poseen los sujetos sobre el fenómeno que viven, lo cual permite analizar sus opiniones, interpretaciones y significados (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Para el caso de esta investigación se indaga la percepción de docentes-tutores y directivos por medio del análisis de opiniones respecto a la acción tutorial que se desempeña en el plantel, esto permitirá identificar necesidades y determinar estrategias para la formación tutorial.

El método que se utiliza es inductivo ya que se analiza un fenómeno particular, en este caso la acción tutorial que se desempeña en el plantel. Este

análisis permitirá diseñar una propuesta con estrategias de intervención para la formación de docentes-tutores, las estrategias partirán de los principios teóricos de la Orientación Educativa como la disciplina que integra la acción tutorial como una herramienta psicopedagógica que contribuye en la formación integral de los estudiantes. De acuerdo con Rubio y Varas (1997), el método inductivo no considera la totalidad de datos referidos a un fenómeno o situación sino solo una muestra, de la cual se formulan leyes y teorías científicas, para esto se utilizan técnicas y procedimientos que permitirán pasar de la información factual y los datos empíricos a la configuración de dichas teorías o leyes. Por lo tanto, la información recabada será seleccionada de acuerdo a las categorías previamente construidas sobre la dimensión acción tutorial, lo cual permitirá el diseño de estrategias de intervención para la formación de los docentes-tutores.

En el análisis de resultados se utilizará la teoría fundamentada, la cual permitirá generar los conceptos de los cuales se desprenderán las estrategias de formación. La teoría fundamentada no es un método o técnica específica, ya que se considera un estilo para hacer análisis cualitativo, por lo que su premisa consiste en exponer que la teoría es indispensable para el conocimiento profundo de un fenómeno social, así la teoría se desarrolla conscientemente en relación directa con los datos (Kornblit, 2007). El método para el análisis de resultados es el muestro teórico, que consiste en seleccionar, codificar y analizar la información para posteriormente seleccionar aquella que da origen a principios o conceptos teóricos según los datos obtenidos (Kornblit, 2007), esto permitirá esbozar las estrategias de formación para los docentes-tutores.

3.2 Sujetos

La población con la que se trabajó está conformada por docentes-tutores y directivos del COBAEP plantel 1. Los participantes se seleccionaron con el criterio de homogeneidad, de acuerdo con Hernández et al. (2006) este criterio se utiliza para elegir casos con un mismo perfil o rasgos similares, ya que el propósito es reunir información sobre el tema de investigación, proceso o episodio de un grupo

social. A continuación, se exponen los participantes y las características que comparten:

10 docentes-tutores:

La selección de docentes-tutores fue a través de los siguientes criterios:

(Véase anexo 1)

- Formación académica; grado licenciatura, esto permite identificar que poseen conocimientos disciplinares de un área académica.
- Años de servicio; lo cual evidencia su conocimiento sobre el subsistema y la evolución del mismo.
- Número de horas frente a grupo; permite determinar el tiempo que dedican a la enseñanza-aprendizaje dentro de la institución, así como el contacto con los estudiantes y su asignación como tutores
- Grupo tutorado; es el criterio más relevante ya que permite seleccionar a los docentes con función de tutor

Tutor	Grupo tutorado
S1: MA	1° E y 3° A
S2: R	2° E y 2°D
S3: GEO	3° A
S4: AA.	2° A
S5: DE	3° D y 3° F
S6: DU	1° C
S7: GER	1° A
S8: AH	1°D
S9: J	2° A
S10: A	2° E y 3° E

2 directivos:

En la selección de los directivos se consideró;

- Cargo; desempeñar funciones como director de plantel y subdirector.
- Turno; ya que se seleccionaron a los docentes-tutores del turno matutino.

Directivo	Cargo
Directivo 1	Dirección general del plantel
Directivo 2	Subdirección del turno matutino

3.3 Instrumentos de investigación

Las técnicas de investigación que se utilizaron fueron; primero un grupo focal dirigido a los docentes-tutores, ya que como expone Morgan (como se citó en Alvarez-Gayou,20003) es una técnica que tiene como objetivo acercarse profundamente a las comprensiones que tienen los participantes acerca del tema de investigación, permite observar la mayor cantidad de interacciones sobre el fenómeno a estudiar, en un periodo específico donde se busca primordialmente la diversidad de ideas, en el caso de la investigación se indagó la experiencia de los docentes-tutores sobre la acción tutorial que desempeñan; la segunda técnica fue la entrevista, utilizada con los directivos, ya que según Biagi (2010), la entrevista es una técnica de recolección de información que se da entre un sujeto y otro, lo cual posibilita obtener información clave para la investigación, por lo que su implementación permitió determinar la percepción que poseen los directivos sobre la acción tutorial que se desempeña en la institución. (Véase *anexo 2*)

Técnica	Sujetos
Grupo focal	Docentes-tutores
Entrevista	Directivos

El instrumento que se utilizó para las técnicas de investigación fue el cuestionario. De acuerdo con Biagi (2010) el cuestionario es un instrumento de recolección de información que contiene preguntas precisas correspondientes a las variables o dimensiones a indagar, que para la investigación corresponden a la acción tutorial. (Ver anexo 2 y 3)

3.4 Procedimientos

A continuación, se muestran las principales actividades que se realizaron durante el curso de la investigación.

Paso 1	Revisión de literatura
Paso 2	Análisis de contexto
Paso 3	Primer acercamiento con los docentes-tutores y directivos para establecer rapport y sensibilizarlos sobre el objeto de estudio que se aborda en la investigación
Paso 4	Elaboración de objetivos y preguntas de investigación
Paso 5	Construcción de dimensiones; se seleccionaron las dimensiones para conceptualizar la categoría acción tutorial.
Paso 6	Selección de técnicas de investigación; grupo focal y entrevista.
Paso 7	Construcción de instrumentos a utilizar en las técnicas de investigación.
Paso 8	Implementación de grupo focal; se llevó a cabo el 14 de Noviembre, fecha que fue reprogramada en 3 ocasiones por incompatibilidad de tiempo, derivado de la carga de trabajo de los docentes-tutores, esto afectó la participación de los docentes-tutores en el grupo focal, ya que se ausentaron en varios momentos durante el desarrollo del mismo.
Paso 9	Aplicación de entrevista directivos; se llevó a cabo los días 21 y 22 de Noviembre, la entrevistas se aplicaron en una sola sesión, lo cual facilitó la recopilación de información.
Paso 10	Recopilación de información; se llevó a cabo la transcripción de la información obtenida con los instrumentos aplicados a fin de codificar y analizar los resultados.

Paso 11	Análisis de resultados; se utilizó el programa Atlas-ti para identificar la categoría y las dimensiones propuestas en la investigación.
Paso 12	Interpretación; se identificaron las necesidades de las dimensiones, lo cual permitió establecer las estrategias de formación para los docentes-tutores.
Paso 13	Elaboración de conclusiones y sugerencias de acuerdo a los resultados de la investigación

4. Análisis y Resultados

El presente capítulo expone los resultados del proceso de investigación a través de los instrumentos utilizados. En la primera parte, se exponen los datos de identificación del lugar donde se realizó la investigación, posteriormente se presenta el análisis e interpretación de la información obtenida con la herramienta metodológica Atlas.ti. Por último, se plantean las estrategias de formación para los docentes-tutores de acuerdo a las necesidades identificadas en el análisis e interpretación de información.

4.1 Datos de identificación

El Plantel 1 del Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla se encuentra ubicado en el Barrio de San Juan, kilómetro 6.5, carretera Valsequillo. La institución pertenece a la Junta auxiliar de San Francisco Totimehuacan, considerada actualmente una zona sub-urbana que se localiza al sur de la ciudad de Puebla en dirección a la presa de Valsequillo. Actualmente es una comunidad que todavía

carece de servicios públicos como pavimentación, alumbrado, agua potable, entre otros. Las actividades laborales que desempeñan los habitantes de esta comunidad son principalmente; agricultura, comercio, oficios y prestación de servicios. Aunado a estas actividades existe un fenómeno de migración, principalmente a EUA, el cual funge como parte del ingreso económico de las familias.

Cabe mencionar, que en las comunidades aledañas al plantel se han presentado situaciones de violencia e inseguridad, por lo que es considerada una zona de riesgo para la población. También es importante señalar que el fenómeno de crecimiento poblacional ha impactado en las costumbres y tradiciones de los habitantes modificando las relaciones sociales entre pobladores, así como elementos culturales que constituyen la identidad de la comunidad.

El Plantel 1, es una institución que se fundó en 1982, producto de la creación del subsistema Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla. Durante el desarrollo de la investigación, la institución contaba con 1438 estudiantes, 64 profesores y 36 administrativos. Respecto a la infraestructura, el plantel se edificó sobre un jagüey que pertenece a un ejido donado por los pobladores del lugar. Actualmente la institución cuenta con: 3 edificios principales; en el primero se ubican 18 salones, en el segundo se encuentra los laboratorios de ciencias naturales, Física, informática, taller de electricidad, biblioteca, salón de inglés, Aula de medios y laboratorio de turismo, el tercer edificio alberga área administrativa y dirección. Además, se cuenta con una explanada, dos canchas de fútbol rápido, consultorio de higiene y salud, cubículo de orientación y tutoría, cafetería, sala de maestros, 3 áreas de sanitarios y múltiples áreas verdes.

Puntualizando, la investigación se realizó durante el ciclo escolar 2016- 2017, contando con una matrícula de 1438 estudiantes de los cuales 786 pertenecen al turno matutino y 652 al turno vespertino, respecto a la población por género existen 716 hombres y 722 mujeres. La comunidad estudiantil proviene principalmente de lugares cercanos a la institución, como son; San Tomás Chiautla, Santa Catarina, Santa Clara, San Baltazar Tetela, San Pedro

Zacachimalpa y colonias como; Tres cruces, San José Xilotzingo, Ciudad Universitaria, San Manuel, San Jorge y Los Héroes, entre otros.

Cabe señalar que la mayoría de los estudiantes poseen un nivel socioeconómico medio-bajo, lo cual suele limitar aspectos escolares como; prácticas de capacitación, adquisición de libros de texto, material didáctico, adquisición de uniformes, participación en actividades culturales o deportivas e incluso aspectos básicos como alimentación o transporte. También es importante mencionar que la mayoría de los padres de familia poseen un bajo nivel de escolaridad lo cual dificulta que se involucren o participen en el asesoramiento de tareas o trabajos, así como en el seguimiento del desempeño académico de los estudiantes.

Otra característica relevante de la población estudiantil, está en el perfil de ingreso, ya que se ha detectado que los estudiantes se inscriben al plantel por razones ajenas a su voluntad, como son; no ser admitidos en alguna otra institución, porque familiares cursaron ahí el bachiller, por la cercanía al mismo, falta de recursos económicos, entre otros. Dichas razones llegan a propiciar actitudes negativas ya que los estudiantes no se encuentran a gusto con su ingreso a la institución, lo cual se refleja conductualmente con problemas de disciplina y bajo rendimiento académico. Por último, es importante mencionar que, según información proporcionada por el servicio de Orientación Educativa, existen problemáticas presentes en los estudiantes como son; desintegración familiar, abandono, violencia intrafamiliar, abuso sexual, depresión, anorexia, bulimia, consumo de drogas, contagio de ITS y embarazos no planeados, entre otros.

Finalmente, cabe señalar que la planta docente y administrativa cuenta con una amplia experiencia dentro del subsistema, ya que la mayoría sobrepasa los 20 años de servicio y han ocupado puestos tanto a nivel directivo como administrativo. En consecuencia, los docentes conocen el subsistema, así como los cambios y transformaciones del mismo. Esta experiencia, es expresada frecuentemente como un sentimiento de añoranza, ya que consideran que los problemas políticos y laborales del Colegio durante los últimos años han

desvirtuado los fines y objetivos del subsistema, además de generar un ambiente laboral hostil y con altos niveles de estrés, que impactan considerablemente su labor académica, lo cual repercute directamente en la formación de los estudiantes.

4.2 Resultados de investigación

Aquí, se presentan los resultados del análisis proporcionado por la herramienta Atlas. Ti, para la categoría acción tutorial, de la cual se desprenden las dimensiones; *tutoría, tutor, tutorado, actividades de tutoría y aspectos contextuales*. A continuación, se presentan los conceptos surgidos del análisis para cada una de las dimensiones analizadas.

Concepto de tutoría

Para los participantes la tutoría es un proceso de acompañamiento que tiene como objetivo brindar apoyo a los estudiantes para que su culminen formación de bachillerato, esta visión centra las actividades en la asesoría académica, dando poco énfasis a la atención personal, social y psicopedagógica.

[...] es básicamente el acompañamiento de nuestros jóvenes alumnos precisamente para lograr los propósitos que se tiene en cuanto a su perfil de egresó y obviamente va de intermedio muchas metas como son disminuir la reprobación, deserción, aumentar el rendimiento escolar, todo eso entonces definitivamente ese el acompañamiento para el logro de estas metas (S:1)

[...] la tutoría más basado en la definición que dice la documentación es acompañar al estudiante y supongo que ahí nace la idea del tutor o a lo mejor tenga más historia, con la historia del deporte, el más representativo es el futbol americano donde le llaman el coach que incluso en algunas escuelas le llaman así al tutor, el sujeto que ayuda al equipo y acompaña a los jugadores en sus problemas de todo tipo, físicos, mentales, de concentración de habilidades, es un todólogo, pero les funciona y resuelve los problemas para el desempeño dentro de los juegos...yo lo asocio mucho. (S: D2)

[...] para mí la tutoría es el apoyo, la orientación al alumno para que en un momento dado ese alumno no repruebe la materia, que se le brinde ese apoyo académico que necesita y sobre todo la orientación por que la orientación y la tutoría van mucho de la mano (S:D1)

[...] es el del acompañamiento es en el que las circunstancias lo requieren, en el colegio nuestro objetivo debe de ser que salgan... (S:6)

[...] creo que ahí la tutoría la hemos aplicado desde antes de que nos dieran esta responsabilidad, porque nuestro objetivo son los muchachos... (S:6)

Sumando, los participantes expresan que la tutoría es un aprendizaje continuo que tiene como objetivo apoyar a los estudiantes, lo cual se ha convertido en la razón principal para mantenerse en el programa, sin embargo, consideran que desconocen los límites y alcances de la tutoría, esto genera incertidumbre sobre las actividades o estrategias a implementar. Por consiguiente, los docentes-tutores refieren la necesidad de un proceso de formación y planeación que les permita ejercer adecuadamente la tutoría, cuestiones que consideran podrían generarse a través de su experiencia docente.

[...] cada quien lo hizo a su buen entender, creo que el objetivo fue el mismo, pero pues cada quien buscó su literatura y cómo foguearse y había ocasiones de realizar actividades, pero una vez que le dimos mayor formalidad a partir de las necesidades del plantel se ha exaltado la importancia de la tutoría. (S:6)

[...] es un continuo caminar de un continuo aprendizaje, de qué hacer, qué actividades trascendentes hacer para poder cambiar la actitud de los alumnos, que tomen conciencia de la función del tutor, para que de algún modo terminen su bachillerato, hacer que el alumno entienda cuál es su papel en esta etapa de su vida hacer eso no es tan fácil, vamos poniendo todo el empeño pero a ciencia cierta que diga yo lo he logrado al 100% no lo creo ya puse mi granito de arena, he tenido resultados, no los que yo quisiera, entonces estamos en un aprendizaje continuo.(S:2)

[...] yo creo que coinciden, cuando dicen hace falta... sí... y saber qué vamos a hacer con las tutorías, entonces yo creo que en la idea de hacer un plan si no profesional, lo más objetivo, que lo tengamos que hacer nosotros, yo también quiero decirte un tanto de lo que quería hacer en las tutorías, es apoyar a los chicos que van mal, este niño, este joven va mal, pues entonces le pongo atención... (S:5)

[...] yo creo que... no se desempeña como uno quisiera porque hay muchos factores que lo impiden, el más significativo es que el tutor no identifica con claridad que es lo que le toca hacer, a lo mejor estas estrategias que hablamos no las tiene claras o si las tiene no les ve significancia, como que queda a voluntad de ver si el papá acude, si hablamos de los papás

o los familiares, cuando supongo que el tutor debería de promover, más que de esperar...

[S: D2]

[...] y si son muchas actividades colaterales que desgraciada o afortunadamente no sé cómo verlo, pero para cualquier cosa tenemos los tutores, un concurso de esto los tutores que la comida de diciembre somos los tutores, reprobaron los chamacos los tutores... (S:2)

[...] ahí estuvimos más o menos trabajando con las tutorías más o menos, hace como un año cuando el maestro Juanito nos dio más o menos una serie de actividades que teníamos que hacer en las tutorías y que nace de esto un calendario que más o menos iba tomando cuerpo el trabajo de las tutorías. (S: 5)

[...] yo quiero hacer una aclaración, si bien es cierto como tutor tengo asignado un grupo en el turno matutino, pero como tengo seis horas en el turno vespertino y en el turno vespertino hay solo 2 tutores todos los demás docentes que nos eligen como asesores y hacemos la misma función de tutor solo no tenemos la hora frente a grupo, pero tenemos que buscar el espacio para atender a los jóvenes, apoyarlos, hablar con sus padres y buscar una mejora académica pero ahí no tenemos el espacio frente a grupo y tenemos que brindarles la misma atención nada más que nos llaman asesores.(S:6)

[...] sería importante que saliera un programa de formación tutorial, pero que allá una especie de seguimiento y evaluación para poder avanzar, yo creo que hay cosas que hemos hecho muy bien y no nos han tomado en cuenta, entonces repetimos, comenzamos y seguimos todavía con la intención, el pecado de nosotros es creer que estamos bien en la tutoría, pero hay cuestiones que podemos tomar como reglamentarias y hay que tomarlas como una fortaleza, lo que funciona hay que seguirlo intentando y lo que no hay que modificarlo y hacer nuevas estrategias de trabajo. (S:7)

Considerando lo anterior, los docentes-tutores se han organizado para determinar líneas de acción, así como actividades para el ejercicio de la tutoría, lo cual consideran una fortaleza producto de su experiencia y compromiso con los estudiantes.

[...] hicimos nosotros por nuestro propio interés de que esto funcionara, hicimos una especie de congreso y un curso taller, bueno primero hicimos un foro y en foro quedamos de acuerdo que íbamos a trabajar... no lo hicieron, después hicimos un taller con en el área de psicología de la universidad... eso fue en otro taller... entonces ya ahí fue cuando fuimos entendiendo un poquito más cual era nuestra función, pero en si del programa de tutoría no, el semestre pasado nos mandan unas sabanotas (de dirección general) que ni

se pueden usar, es un rollo y nos dicen; ahora estas sabanas, y nos dicen los que puedan háganlo, los que no, no, va haber tiempo y al inicio de este semestre, ya nos llegó que esas mallas son obligatorias, y es que vinieron a explicarnos pero la persona que vino a explicar, no nos pudo explicar por qué él tampoco le agarraba la onda de cómo, entonces nosotros, afortunadamente ahorita ya como que estamos unificándonos más, ya aterrizamos, ya le estamos entendiendo y los más importante, ya nos permiten reunirnos porque necesitamos realmente entender la tutoría... (S:4)

[...] ahorita estamos en la idea de hacer un plan si no profesional lo más objetivo para hacerlo con los alumnos (S:5)

[...] yo creo que hay cosas que hemos hecho muy bien y no las han valorado o tomado en cuenta, entonces repetimos, empezamos y seguimos todavía con lo que creemos que es la tutoría con la experiencia que tenemos, eso es bueno, pero habrá cuestiones que podemos tomar con regularidad, hay que tomarlo como una fortaleza, lo que funciona hay que seguirlo intentando y lo que no hay que modificarlo y hacer nuevas estrategias de trabajo. (S: 7)

Por otra parte, los participantes expresaron la necesidad de atender la dimensión personal de los estudiantes en aspectos como el cambio de actitud, toma de decisión, reflexión, promoción de valores, entre otros. Para esto, consideran que es necesario desarrollar habilidades de sensibilización para detectar los problemas familiares, psicológicos o emocionales que suelen ser la causa de las dificultades académicas de los estudiantes. También se señala que la atención se avoca a los estudiantes con dificultades dejando de lado a los estudiantes sobresalientes que también requieren apoyo para fortalecer sus capacidades y habilidades.

[...] depende de tu cambio de actitud, entonces mientras ellos entiendan eso obviamente van a cambiar, pero si no entienden eso, así vengan los papás, no van a entender por qué no quieren, entonces esa sería mi tutoría ideal, hacer que tomen conciencia y sé que no es tan fácil porque no estamos trabajando con máquinas, donde le doy la vuelta aquí y allá y voy a tener una respuesta, desgraciadamente estamos trabajando con seres humanos, que tienen voluntad y pueden hacerlo, si es que ellos quieren, si no quieren no lo van hacer, es más les pongo un ejemplo de física que decía, hay una fuerza muy grande y muy poderosa capaz de hacer todo y si la llevamos a cabo podemos hacer muchas cosas con esa fuerza, y esa fuerza es la voluntad, y en ese sentido si yo pudiera hacer eso creo que sería lo ideal y sería el tutor más feliz del mundo.(S:2)

[...] a mí me gustaría que la tutoría además no sólo la tutoría, sino que los docentes y los tutores fueran más enfocados en esta parte de decir, ven te escucho, es decir, ellos tienen la obligación de observar en el grupo y ver cuáles son los niños que tienen mayor problemática y entonces a partir de ahí, también ayudarles, orientarlos, escucharlos, canalizarlos, el caso también es crear un mejor ambiente. (S: D1)

[...] lo que sí necesitamos forzosamente es como tener esa sensibilidad, que marca la tutoría, para estar cerca del alumno, para ayudarlo para entenderlo, porque si no entendemos primero esta parte de qué es lo que necesita, pues no puedo ayudar en la parte académica porque muchas veces es nada más sentirse escuchados y a partir de ahí nosotros podríamos mejorar muchas cosas con los alumnos... (S: D1)

[...] el trabajo que se está haciendo es buen trabajo, sin embargo... insisto para mí, desde mi punto de vista, nos hace falta esa parte de la sensibilidad, de ver qué pasa con el joven, no todo es parte académica, porque lo que pasa es que el problema que trae es emocional y yo creo que tu coincides conmigo, entonces yo creo que primero tenemos que trabajar la parte emocional y a partir de ahí o a la par podemos ir trabajando esta parte de las estrategias o el trabajo de la tutoría. (S: D1)

[...] a mí me dice que el perfil del egresado es tal, me dicen vas a formar al estudiante de tal forma que se incorpora a una sociedad o que se identifique por su situación o qué académicamente sean buenos estudiantes, hasta el mismo concepto es muy general, entonces creo que el tutor debe tener elementos un poco más allá elementos de carácter valorable, éticos, incluso ideológicos... (S:7)

[...] yo creo que el objetivo por lo menos el mío es cómo ayudar a los jóvenes para que su rendimiento escolar y su desempeño sea más favorable o sea mejor, tristemente yo digo que tengo un tache porque me dedico más a los problemáticos que a los jóvenes talentosos y creo eso también es importante porque deberíamos de estar viendo qué hacemos con esos jóvenes buenos. (S:3)

Finalmente, los participantes resaltan las principales problemáticas para el ejercicio de la tutoría como son; falta de tiempos y espacios para desarrollar actividades con los estudiantes o padres de familia, ausencia de un proceso de formación para comprender y conceptualizar la tutoría e implementar el programa, carencia de estrategias para atender las necesidades de los estudiantes, falta de apoyo por parte de los directivos del plantel y del Colegio, así como la falta de reconocimiento del tutor como parte esencial en la formación integral, ya que su

papel está supeditado a la entrega de evidencias, las cuales se presentan como una sobrecarga administrativa que incluye la entrega de formatos o reportes, ajenos a las actividades que realizan, confusas pues solicitan información que no tienen como tutores, se desconoce su utilidad porque no hay retroalimentación para identificar aciertos y desaciertos, además se considera que dichas evidencias son el principal factor de eficiencia del programa que se valora por cantidad, no por la información que aportan. Todo esto, sumado a la falta de recursos económicos y formación que reconozca el papel de la tutoría genera poca disposición o rechazo para el ejercicio de la misma.

[...] Una sugerencia para mejorar, lo que dice el maestro es cierto, hemos ido aprendiendo de manera empírica, pero yo creo para dedicarse a ser tutor debemos prepararnos profesionalmente para desempeñarnos como tutores, el otro es que lamentablemente lo administrativo vuelve a ponderar sobre lo humano, entonces llega el momento que no sé si es desde México, si es intermedio acá, o ya cuando llega con nosotros y pareciera ser que nuestra función está en que deberíamos de tener nuestros expedientes, es tener el tambache y no digo que eso no se haga sino pareciera ser que nuestra atención la inclinan a que debemos tener los expedientes bien formaditos, bien alineaditos, primera hoja a, segundo hoja b, yo digo que eso pues si lo podemos hacer, pero esa actividad de ordenar expedientes, no es que esté mal pero eso no está resolviendo el problema, entonces desde donde yo veo, es que siempre hay una carga hacia lo administrativo, ósea hay que cumplir con lo administrativo, creo que es más importante recuperar al muchacho. (S:9)

[...] tenemos que trabajar con lo que tenemos pero tenemos que aterrizar y poder plantear estrategias que nos puedan ayudar a todos como colegiado, tutores, orientadores, tu servidora, que nos puedan ayudar a construir entre todos una mejora, una tutoría que realmente nos pueda llevar con éxito a los jóvenes al egreso de la institución, creo que eso sí lo podríamos hacer y creo también que como seres humanos podemos adaptarnos y adaptar lo que necesitamos a nuestras necesidades, a veces pensamos que si tengo el ideal... es que si tengo todo este espacio y tengo los mejores psicólogos... voy a lograrlo, quizá no sea necesario, tener una espacio tan grande pero si tener la disposición, creo que con eso lo podemos lograr y la preparación también, porque por mucho que yo quiera ayudar alguien pero si no tengo la preparación para tal, igual lo voy a manejar desde mi percepción, desde mi sentir, desde mi vida particular, pero no siendo objetivo a lo que realmente necesita el alumno. (S:D1)

[...] el asunto de recursos, primero está el asunto de los tiempos que el tutor espera que sean reconocidos y tener una paga por ellos, porque al final es una actividad, con dificultad se identifica eso y acá en la institución se recurre a veces ni a la voluntad, si no a la indicación de decirle tiene que hacer esto y pues como se puede se va sacando, no es un recurso, es algo que ahí esta y se trata de cumplir y no hay, en términos de disposición de tiempo, uno de los que creo que es una lacra, una situación muy deplorable, es la ausencia de una capacitación atinada en la tutoría, hasta donde yo sé revisando la documentación, no hay algo concreto, definido, como para decir, por ejemplo el profesor de matemáticas lo vamos a preparar bien por que anda mal de geometría y entonces se genera un programita por ahí y ya salimos, en tutoría no, no hay así proyectos así en concreto, se habla de situaciones, aquí en la institución la mayoría de los profesores se quejan, de que hay una cierta capacitación acuden y resulta que no es satisfactoria lo que se ofrece, entonces la pregunta es recursos, no, no hay... (S:D2)

La tutoría aquí en México y en especial en nuestro sistema, la siento como una utopía, porque hay muchas limitaciones de gestión en este terreno, hay muchas limitaciones de interpretación de los alcances... y esto condiciona mucho el trabajo del tutor porque el tutor tampoco encuentra guías para desarrollar un trabajo que también le de satisfacción... supongo yo... un profesor de historia, literatura o comunicación, por ejemplo... cuando enseña literatura o define modos de aprendizaje de la literatura encuentra satisfacciones porque está manejando algo que él sabe, lo interpreta, lo sube, lo baja, etc., en la tutoría debe ser igual y no es así, pero en la literatura si hay guías... desde la didáctica se dice... la literatura debe ser de esta manera, con este autor... y la tutoría no, no hay de eso, hasta ahorita no, o por lo menos entre nosotros, entre los mismos profesores... oye como le estás haciendo... seguramente se platican entre profesores de literatura, pero no se platican entre tutores... como le haces con esto, entonces, eso más las limitaciones de gestión y todo eso que hemos hablado... aquí siento la tutoría un utopía esa sería mi interpretación. (S:D2)

[...] más horas dedicadas a la tutoría, capacitación pertinente espacios tanto físicos como de tiempo para el intercambio y tomar acuerdos, porque sería más productivo indicar criterios formatos actividades como el plan de tutorías que nosotros elaboramos y entregamos porque fue un trabajo de nosotros. (S:4)

[...] desde luego hay que trabajar fuertemente en la capacitación, aunque si verdaderamente existe poca posibilidad de capacitación, como lo menciono, la respuesta sería una especie de congresos o ¿cómo le llaman?... ¿seminarios? no, porque en los seminarios es alguien que va y dice... esto es así... no, porque si partimos que no hay a nivel general recursos de decir, este o esto es de esta manera, se me antoja por ejemplo lo que están haciendo en el mundo con la ecología... como entrarle al asunto para... de este concepto de

sustentabilidad... no hay... por lo novedoso, lo nuevo, lo reciente, además el impacto, entonces... ¿qué hacen?... pues se construyen congresos, foros... pues yo estoy viendo este problema lo atiendo de esta manera y por ahí van saliendo, formas, ideas de cómo tratar... ahí parece muy atinado la construcción de congresos, regionales, por planteles, la idea es compartir y por ahí con el tiempo van saliendo líneas más específicas, líneas de trabajo, incluso indicadores, cosas por el estilo... no le veo otro camino, pero dentro del marco de este concepto de capacitación, dentro de esa idea. (D:2)

Concepto de tutor

Para los participantes ser tutor es un aprendizaje y su función principal es ayudar a los estudiantes a fin de resolver los problemas que repercuten el desempeño académico, esto se presenta como el motivo fundamental para su labor. Expresan que iniciaron sin conocer los objetivos y alcances de su rol como tutores, esto los llevo a buscar materiales bibliográficos, guiados por su experiencia docente la cual consideran su mayor fortaleza que dio como resultado clarificar su quehacer y profesionalizarlo.

[...] nos dijeron pues ustedes van a ser tutores y... nos metieron al aro y sin saber qué teníamos que hacer tuvimos que ir poco a poco aprendiendo algo de lo que es la función del tutor, no sé hasta qué punto hayamos hecho bien pero básicamente ha sido un aprendizaje continuo... y por otra parte si es importante la función del tutor aunque a veces se piensa que el tutor va a resolver todos los problemas saliendo... me dice X compañero oye tengo problemas con fulano y zutano, y les digo yo también los tengo y no sé cómo resolverlo a veces no es tan fácil porque uno quisiera resolver los problemas pero no es tan fácil y es un continuo caminar de un continuo aprendizaje... (S:2)

[...] a muchos nada más nos dijeron que íbamos a ser tutores, no nos dijeron que íbamos a hacer específicamente. (S:5)

[...] creo que ha faltado un conocimiento real de la función de un tutor, una noción de lo que hace un tutor porque realmente nunca se nos dio un conocimiento previo de qué íbamos hacer, cada quien iniciamos nuestro trabajo de tutoría a nuestra propia experiencia lo que consideramos que era mejor, pero sobre todo en lo que sí coincidimos, era en apoyar a los alumnos, que lo que hiciéramos pudiera beneficiar directamente a los chicos en su parte académica y personal, no teníamos un procedimiento como tal, pero si nuestras actividades fueron caminadas a eso... al principio pues no, yo qué voy a hacer y luego pues poco a poco se fue diseñando cierto proceso. (S:4)

[...] yo creo que llegamos, como llegamos a ser docentes... hablo desde el inicio yo no estudié en la normal donde se forma para maestro, entonces, llegamos, empezamos a ser docentes... estamos frente a grupo y tenemos que aprender muchas cosas, las cuales no aprendimos en la universidad... actualmente, como estamos pues ya es diferente, podemos decir que pues ya tenemos cierta experiencia, no había una formación tutorial como tal, no podemos decir pues ya somos profesionales, como tutores hemos avanzado en la marcha y bueno pues entendemos algunas cosas, más en los últimos años. (S:7)

[...] una fortaleza que tenemos como docentes es que somos eso; docentes, entonces yo he visto al grupo, lo he conocido más menos... hemos ido aprendiendo pero yo lo haría más formal lo hemos ido profesionalizando porque ya tenemos a reserva de los documentos que hay, hemos trabajado en otras bibliografías... para ver cómo lo vamos hacer, yo creo que eso es una fortaleza que no debemos dejar ir, porque lo más sencillo hubiera sido, es más trabajo pues dejarlo y no, es más trabajo y ahí estamos y yo creo que eso es lo importante que nos hemos ido profesionalizando y yo creo que si hiciéramos una retrospectiva de cómo entramos... sí nos viéramos ahorita, sí hemos cambiado... y yo creo que el objetivo por lo menos el mío es cómo ayudar a los jóvenes para qué su rendimiento escolar y su desempeño sea más favorable o sea mejor... (S:3)

[...] si me pregunta, me gusta, he aprendido porque aprendo de los muchachos, quisiera apoyarlos como dicen, apoyarlos a resolver sus problemas y escucharlos porque creo que están en la etapa de la transición. Ellos están buscando su identidad, lo que quieren es que alguien los escuche, el papel que creo que es el del acompañamiento es en el que las circunstancias lo requieren, en el colegio nuestro objetivo debe de ser que salgan. (S:6)

[...] si usted nos pregunta algunos de nosotros o muchos de nosotros, estamos a punto de tirar la toalla en esta tutoría, cuántos no deseamos verdaderamente que nos regresen la carga frente a grupo y dejar la tutoría, honestamente sí hablamos de sinceridad, pero sabemos que...nos gusta la profesión, obviamente estamos casados con los chicos en ese sentido de dedicarnos, es por eso que aguantamos... (S:1)

Los participantes resaltaron la importancia de ser tutor como un guía por medio del seguimiento que consiste en detectar las problemáticas del estudiante, lo cual se enfoca en la asesoría académica como el rubro de mayor dominio resultado de su labor docente, aunque reconocen que es insuficiente pues se requiere atender el área personal y social de los estudiantes.

[...] yo creo que el tutor no sólo brinda herramientas de carácter académico o sólo instrumentos para hacer un plan académico, Yo creo que el tutor también brinda elementos

de carácter valorable donde el estudiante interactúa con un medio entonces su medio no sólo es de carácter académico, su medio también es el mundo social, también yo creo que el tutor debe cumplir con una situación de perspectiva en este ámbito, porque pareciera entonces que tuviéramos sólo que darles herramientas académicas o el trayecto académico, entonces tendríamos como un robot al que decirle, entonces mira esto es una forma en que debes de hacer las tareas, estoy pensando en manera general, yo creo que deberíamos de tener una perspectiva, yo creo que eso es lo que podemos hacer como tutores. (S:7)

[...] si yo también voy apoyar a los chicos emocionalmente, no somos psicólogos o sea tampoco les vamos a dar sesión, a mí a veces se me han acercado los chicos y veo que se necesita lo mínimo para poderlos guiarlos o educarlos y no me dejen mentir, hay chicos que se nos acercan y están a punto de si se salen o se quedan en su casa, y tú te quedas en blanco por lo menos yo creo algo así necesitamos, y por otro lado también en algunos otros temas que importan para entender porque a veces yo me pierdo en la inmensidad de lo que quieren... no puedes realizar muchas cosas y luego cargas con toda la carga administrativa. (S:4)

[...] ¿qué sería el tutor?... la persona que da el acompañamiento, ya sea en cualquiera de los momentos de la tutoría, ayuda al alumno, lo orienta, canaliza en dado caso el problema con el psicólogo con el orientador y lo apoya a salir adelante... para mí eso es un tutor, el que esta, el que lo ayuda, el que lo orienta y ya sea en cualquiera de los ámbitos o de las fases que se manejan en la tutoría. (S: D1)

[...] las funciones de un tutor, de entrada, lo tenemos dentro del horario... directo en grupos... lo tenemos inmerso en la plantilla, sin embargo, yo considero que eso no es suficiente, para mí sería el que se vaya atendiendo el caso de manera personalizada, que realmente se fuera conociendo el problema a fondo que tiene el joven. (S: D1)

[...] necesitamos forzosamente tener esa sensibilidad, que marca la tutoría, para estar cerca del alumno, para ayudarlo para entenderlo, porque si no entendemos primero esta parte de qué es lo que necesita, pues no puedo ayudar en la parte académica porque muchas veces es nada más sentirse escuchados y a partir de ahí nosotros podríamos mejorar muchas cosas con los alumnos... eso es lo que espero del tutor, que tenga esa sensibilidad que no se acerque por acercarse, que no estén en la tutoría porque es un número más o porque es que este niño me molesta, sino que vamos más allá más a fondo. (S:D1)

[...] un seguimiento muy puntual a cada uno de los alumnos, desde el momento que está con el maestro, con el tutor, si lo pasamos a orientación, a psicología o bien de manera externa, que se pudiera dar un seguimiento hasta la conclusión del proceso, yo creo que eso nos daría buenos resultados y podríamos mejorar. (S: D1)

A su vez, los participantes consideran que una de las tareas fundamentales del tutor es escuchar a los estudiantes a fin de identificar las problemáticas que suelen corresponder a situaciones personales o familiares, esto requiere del contacto con padres de familia para informar la situación que viven sus hijos para que su intervención ayude a resolver las problemáticas presentes.

[...] la actividad que yo veo que tiene más efecto con los chavos es cuando logré hablar con el padre de familia y entonces muchas veces yo me doy cuenta que lo que quiere el chavo sobre todos los que están reprobando o no quieren ir a la escuela, están exigiendo atención inmediata ya sea del papá o de la mamá, tenemos muchos casos de papás divorciados, matrimonios disfuncionales, etc. entonces lo único que quieren los muchachos para agarrar su paso es que alguien les haga caso. (S:9)

No obstante, consideran que existen dificultades administrativas y organizativas en la institución que obstaculizan el contacto del tutor con los padres de familia.

[...] entonces por eso yo digo que sesgaría en ese sentido, se cumple con una serie de actividades, pero luego pareciera que queremos que nada más con esa teoría y con esos principios se van a resolver los problemas y a veces no es por ahí el camino, el problema es a lo mejor más delicado, a lo mejor el problema que tiene el muchacho es que tiene por ahí atorada una idea que no le fluye y a lo mejor lo único que necesita es ser escuchado... (S:9)

[...] algo que también fue muy importante que también lo perdimos, antes nosotros también entregábamos las calificaciones al grupo, a los papás, eso era bueno, porque conocíamos a los papás y no los hacíamos ir y venir doble y además en ese momento teníamos esa holgura, no sé por decidieron que eso no era productivo, ahora las calificaciones las entregan en dirección, no participamos en la junta y luego también los papás se chocan, voy a ir junta y luego me va a citar el tutor y luego el prefecto también los cita, yo muchas veces le decía al subdirector, sabe que yo no entiendo que cite usted a los alumnos reprobados y no me cite a mi como tutor, inclusive apenas yo le decía ahorita a prefectura, si tu citas a una papá no me ignores yo soy su tutor, entonces yo creo que una cita con un papá es; el prefecto, el alumno, el papá y yo, y eso no se da porque es sacarme de mi grupo y es más importante esa parte y se pierde, lo que decía el maestro, yo siento que eso funcionaría, no es que me vaya irresponsablemente y deje al grupo, pero si el prefecto sabe que va el papá de Juanito Pérez el miércoles a tal hora, que me cite porque deberás, lo que son las reuniones por grupo tutores y docentes son muy importantes y cuando citen a un papá les digo a los chicos soy su abogado defensor. (S:4)

Por último, cabe señalar que los docentes-tutores perciben que su función esta desvalorizada y que no son tomados en cuenta. No hay un reconocimiento de su trabajo, ya que se reduce a una función administrativa de entrega de documentos que evalúa su nivel de cumplimiento, pero que poco tiene que ver con lo que realmente llevan a cabo. Esto provoca una actitud de rechazo e inconformidad ante su papel como tutores.

[...] la gente que está al pendiente de nosotros son administrativos, no les importamos, pues no les importamos como docentes, yo creo en esa diferencia, nosotros no somos como tal profesionales en la tutoría pero andamos buscando cómo hacerle porque nos importan los chamacos pero administrativamente no les importamos de hecho ya vinieron dos veces y les pedimos un curso no me acuerdo de sobre algo de identificación... terminamos el primer semestre y no nos dicen nada y ni ánimos de que nos vayan a dar algún curso entonces pues no les importamos más que administrativamente. (S:3)

[...] que me dieran las herramientas necesarias para desempeñar esta función que me vieran también como ser humano porque también no soy psicóloga porque muchas herramientas no las tengo que hubiera apoyo desde la administración porque por ejemplo desde el plantel, apoyo desde ese sentido. (S:3)

[...] aquí parece que es más importante estar ordenando papeles, porque pareciera que siempre hay más peso a lo administrativo, entonces yo les aseguro que teniendo todo perfectamente formado eso no resuelve el problema, yo diría dennos un poco de voto de confianza porque quien va con la autoridad en turno lo que le interesa es que administrativamente este todo ordenado y eso no es lo que resuelve el problema, porque el problema no está en el papel, está en las personas, entonces da la impresión de que si tú cumples como tutor administrativamente lo estás haciendo muy bien y todo se resuelve y no es así, los chavos siguen teniendo sus problemas de reprobación, seguirán sintiendo y pensando lo que pueden y lo que experimentan y es ahí donde sentimos en algunos momentos que nos recargan de más trabajo administrativo para decir, ya ven como sí trabajan, pues es que el trabajo no está ahí ósea lo hago sí, no con mucho gusto pero se hace, pero lo hago con más gusto cuando sé que mi chavo si no es un genio ya de ha perdido va a salir adelante, entonces pareciera que ese voto de confianza está supeditado, se tiene más confianza en los papeles que en lo que humanamente tu realizas con los muchachos..(S:9)

Concepto de tutorado

Para los participantes, el estudiante tutorado es visto desde los aspectos negativos, ya que lo consideran como una persona con problemáticas que afectan su desempeño académico, dichas problemáticas se ubican en el área personal y social de las que destacan; problemas familiares como desintegración, violencia y ausentismo de los padres, así mismo, se percibe que los estudiantes carecen de valores, no han desarrollado autonomía, no existe conciencia de su identidad, desconocen las actividades recreativas que pueden realizar y presentan conductas de riesgo como el consumo de drogas, problemas alimenticios, relaciones de pareja violentas, entre otro. Por otra parte, también mencionan que los estudiantes tutorados carecen de hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje, presentan dificultades de comprensión lectora, ortografía, vocabulario, problemas de disciplina y un marcado rezago educativo que impide que comprendan los conocimientos del nivel educativo donde se encuentran.

[...] generalmente esos muchachos tienen muchos problemas familiares, padres que se están divorciando, etc. (S:2)

[...] los niños vienen ya a este nivel educativo con tres o cuatro años de estar comiendo sustancias tóxicas... el joven viene con depresión, no quiere venir a la escuela, le digo que venga a clases y no vienen... (S: D1)

[...] entonces académicamente... no leen bien, la fluidez en la lectura, la comprensión lectora, ósea leen pero no comprenden, la falta de interés a la hora de leer, porque no es que no tengan la habilidad sino que no tienen el interés, ósea yo me he dado cuenta que hay chicos que no tienen esa habilidad pero hay otros chicos que no ponen interés, leen y ni siquiera tienen tantito interés en lo que están leyendo, otra es la ortografía tienen pésima ortografía palabras muy comunes, un lenguaje muy corto, ósea que no conocen mucho sinónimos, no saben redactar, redactan simple y mal, no tienen coherencia, no saben distinguir entre lo que es un argumento, entre lo que es un comentario o en lo que es una tesis, no tienen idea, o sea tu les haces preguntas simples por ejemplo ¿esto por qué?, ¿a ver dime esto, porque? y no dan argumentos realmente son muy cortos, en mi área, por ejemplo, no se ubican históricamente... (S:4)

[...] en cuanto al aspecto personal, la falta de práctica de valores, conocen el significado, pero no lo practican, no hay ese compañerismo, no hay esa honestidad, no hay respeto, no hay responsabilidad y sobre todo, la parte familiar, para ellos no les es básico, ellos no ven a la familia como algo importante para la sociedad, ya no tienen un concepto como hace varios

años de familia, yo entiendo que debe de ir evolucionando, pero no entienden el concepto familia, no necesariamente papá, mamá, hijos, sino lo que implica tener familia, ya sea papá e hijo o una familia de mamá e hijo, pero ellos no tienen esa convivencia, por ejemplo no conviven con sus papás, tú les preguntas, por ejemplo ¿qué aspectos recreativos tienes?, para empezar ellos no entienden bien que son los aspectos recreativos, que es recreación, entonces yo veo esa problemática y la falta de respeto hacia los papás, citas al papá y le preguntan al hijo ¿quieres venir?, como que los papás ya no se imponen, siento que los papás ya son muy miedosos, les preguntan ¿quieres seguir estudiando? y les pláticas y se voltean a ver al hijo como para pedirle permiso, en lugar de que el papá decida, los papás se voltean a ver al hijo, como para ver si pueden decirte, entre otras cosas y por ejemplo también no son muy abiertos en muchos temas, todavía hay muchos tabús en temas sexuales, en temas de homosexualidad, tienen temor de hablar y hay muchos chicos y muchas chicas que sufren de mucha violencia y no la identifican, entonces hay muchos chicos y chicas que están sufriendo de violencia pero no la identifican. (S:4)

[...] es que no utilizan técnicas de estudio, por lo tanto ni siquiera saben cómo adquirirlas, carecen de hábitos de estudio, disciplina, tienden ellos a disfrutar de la falta de disciplina, no distribuyen su tiempo, no organizan su tiempo y eso es lo que los lleva a tener los problemas académicos que presentan... otra, yo creo que algunos, no tienen ni los elementos mínimos de conocimiento de la materia que se les imparte, en el caso de matemáticas, ni siquiera lo mínimo traen, una base mínima de conocimientos o de conceptos, por ejemplo en este semestre tengo dos alumnas que te hacen ahí la tabla de multiplicar, les pones nada más una multiplicación y una división y paso a verlas y digo, ¿Qué está haciendo?, y veo que esta siete por una siete, siete por dos catorce y pues dije no puede ser y los traes asesoría y quieren que tú se las estés diciendo para resolverlas, entonces ahí es donde debemos poner interés para poder apoyar y poder romper con todo esto que ellos traen.(S:6)

[...] chicos que no tienen problemas físicos son más bien problemas de la vida diaria (S:1)

Sumando, los participantes expresan las actitudes detectadas en los tutorados, las cuales mencionan corresponden a la etapa de desarrollo que viven y la inadecuada educación familiar que reciben, esto provoca actitudes de indisciplina, conductas agresivas, desinformación en rubros como la sexualidad o las relaciones de pareja. Por último, los participantes consideran que un número significativo de la población estudiantil no cuenta con un perfil adecuado ya que ingresaron como resultado de ser rechazados en alguna otra institución, lo cual

genera cierta actitud de apatía e inconformidad que se refleja en su desempeño académico y disciplinar.

[...] la falta de respeto a los papás, citas a los papás y le preguntan al hijo si quiere venir (S:4)

[...] por ejemplo también no son muy abiertos en muchos temas, todavía hay muchos tabús en temas sexuales, en temas de homosexualidad, tienen temor de hablar y hay muchos chicos y muchas chicas que sufren de mucha violencia y no la identifican, entonces hay muchos chicos y chicas que están sufriendo de violencia, pero no la identifican. (S:4)

[...]Yo creo que aparte de lo que ya hablaron los maestros, hay un problema que se presenta en el plantel, desde mi punto de vista hay muchos alumnos que no tuvieron otra opción de estudio ellos son alumnos que fueron hacer el examen a la BUAP y no se quedaron y son muchos, deberás y son los alumnos que podrían tener un poquito de más ventaja frente a los que no tuvieron oportunidad de hacer examen en la universidad, ese es un detalle que he observado y hay alumnos que de por sí no quieren estudiar, yo por ejemplo puedo decir dos o tres nombres de cada grupo de alumnos que realmente no quieren estudiar, así simplemente no quieren estudiar y si vamos con detalles no hay técnicas de estudio, hábitos de estudio, no tienen nada, entonces no quieren estudiar, entonces yo creo que ahí es un problema muy interesante; ¿cómo hacer que los estudiantes quieran estar acá y se disciplinen a cumplir con la formación que se supone que están estudiando, por la que están acá?.(S:7)

[...] yo desde hace mucho tiempo y los que me conocen tal vez lo podrán confirmar les decía yo desde hace mucho tiempo los jóvenes aquí en bachillerato siento yo que si existe o no existe eso pero en esa falta de autonomía e independencia es donde muchos de ellos vienen a tropezar y por lo mismo yo siempre he pensado que es la presencia y la cercanía de los padres de familia qué da buenos resultados si hay algunos chicos como los que mencionan ojalá y sí haya así muchos jóvenes qué asignándole responsabilidades pudiesen revertir el proceso ese proceso en el que les hace caer en ese bache porque muchos de ellos no es precisamente que tengan una deficiencia de comprensión lectora o que tengan detalles así en su preparación académica intelectual sino que son presa de esa desconcentración de esa irresponsabilidad de esta falsa idea de que ya por sí solos pueden desempeñarse y desarrollarse y volverse autosuficientes inclusive el papá ya lo ve así. (S:1)

[...] es el hijo el que define ,determina y dictamina, yo me peleo mucho con ellos en el aula yo les digo; cuando uno llega, lo primero que hago en lo personal es saludarlos y el saludo siempre más que ser el gesto educado, meramente del mundo moral de saludarnos, es más

bien para decir; ya estamos presentes, inició nuestra sesión y que sucede que muchos de ustedes dejan las cosas y empiezan, bla bla bla bla y cuesta trabajo volverles a insistir y yo sí me levanto y les digo saben que, no están con sus papás, están con su maestro y aquí si hay disciplina y entonces cuando escuchan esa palabra, como que se ponen a reflexionar, tienen clase, tienen libros, ábranlos por favor, pero yo insisto en que el problema tiene mucho que ver desde los mismos papás, como ya lo habían mencionado y en ese sentido y como yo les comenté además de evaluar al joven también los vamos a evaluar como padres, entonces esa cercanía es para concientizar un poco a los padres de familia acerca de que han perdido un poco la autoridad y obviamente la capacidad de poder definir ellos como adultos el destino de los chicos.].... (S:1)

Finalmente, los participantes exponen que una estrategia para solucionar los problemas que viven los estudiantes se vincula con el cambio de actitud a fin de que hagan consciente la importancia de su formación. Además, resaltan la importancia de la participación de los padres de familia, ya que perciben que la mayoría de las problemáticas en los estudiantes se resuelven con el apoyo de los padres a sus hijos.

[...] observé dos situaciones que no es que quiera presumir pero hay 2 alumnos de dos grupos diferentes donde yo me he apoyado de ellos, son alumnos resistentes y como alumnos resistentes yo les he pedido que me apoyen, por ejemplo; a ver ayúdame aquí, o a ver pásame lista, entonces ahora como que los veo más integrados, como que se sienten de alguna manera tomados en cuenta, entonces algunas veces hasta de broma les he dicho; ya has cambiado verdad, ya se te quitó lo rebelde, porque eran alumnos que no querían hacer nada. (S:7)

[...] los alumnos tienen la capacidad para poder cambiar están en una edad en que ya entienden, razonan y yo siempre les digo, ¿de qué depende que tú seas mejor?, depende de tu cambio de actitud, entonces mientras ellos entiendan eso, obviamente van a cambiar, pero si no entienden eso, así vengan los papás, no van a entender por qué no quieren... (S:2)

[...] entonces lo único que quieren los muchachos para agarrar su paso es que alguien les haga caso, entonces eso se puede plantear muy claramente con él papa o con la mamá, yo les digo a los papás, su joven tiene todas las materias reprobadas, algo les quiere decir algo, algo no les está diciendo, bueno a lo mejor el mejor momento no sé ahorita, igual yo no soy psicólogo ni mucho menos pero si necesitan comunicarse, es que yo trabajo, es que yo hago, entonces se da uno cuenta que en problemas tan simples es nada más los hijos

quieren que los papás les hagan caso los papás, entonces nosotros establecemos que, usted va a contar todos los días de que vio en la escuela y le va a revisar las libretas para ver qué es lo que lleva y con esto el joven se da cuenta que el papá se empieza a interesar y se da cuenta que es lo que tiene que hacer el hijo y así los chavos van saliendo y van avanzando y hay muchachos que ya no vuelven a reprobado, entonces lo único que necesitaban era atención del papá. (S:9)

Actividades tutoriales

Los participantes conciben las actividades que realizan en tutoría como acciones dirigidas a brindar apoyo a los estudiantes. Para esto, describen que se sigue una ruta crítica, la cual inicia con la detección de estudiantes con problemáticas académicas o de reprobación, posteriormente la intervención que consiste en establecer compromisos y acuerdos con los estudiantes o padres de familia para resolver dichas problemáticas, por último, se realiza la canalización con el servicio de orientación o dirección cuando el problema sobrepasa la atención que pueden brindar. Es importante señalar que esta ruta se realiza con el criterio y la experiencia de cada tutor, quien organiza las actividades según su disposición, tiempo, espacio, relación con el grupo, contacto con padres de familia y dirección.

[...] todos seguimos una ruta crítica en este seguimiento, la primera es la detección, de diferentes formas, hay quienes se nos acercan, hay quienes como es el caso de la atención elemental que se debe de dar en el consultorio, chicos que no tienen problemas físicos son más bien problemas de la vida diaria, es donde aprovecho para preguntarles, oye qué te pasa y ya es cuando uno empatiza con ellos, es cuando se sueltan y creo que entonces primero es la detección, luego un acercamiento, la guía o posible resolución si el problema no es muy grave, porque estamos conscientes que ninguno de nosotros tenemos un perfil para resolver a profundidad este tipo de problemas y el último la canalización que es la instancia con la orientadora, y en algunos casos, igual a su vez la dirección a las diferentes instancias cuando los casos verdaderamente están fuera de nuestro alcance, esta sería una ruta crítica que creo realmente todos tenemos. (S:1)

Según la ruta que siguen, los participantes expresan que la detección de estudiantes, se realiza al inicio del semestre y se avoca al conocimiento del grupo tutorado, esto consiste en identificar; comportamientos, actitudes, habilidades, conocimientos e incluso valores. La detección también busca caracterizar el

rendimiento académico a fin de ubicar a los estudiantes con problemas de reprobación. Para lograr lo anterior, los docentes-tutores realizan observaciones de grupo de forma empírica según su experiencia docente utilizando la intuición para analizar resultados de evaluación, exámenes de admisión, entrevistas personales, actividades o dinámicas que para identificar conocimientos u habilidades.

[...] un punto de referencia, porque estamos en una escuela, es el rendimiento escolar, sobre todo el cumplimiento que se tiene, con el cumplimiento de tareas, de actividades, eso es lo más superficial, creo que la mayoría por ahí nos asomamos no sé hasta qué punto sea cierto... yo soy mal memorista, mal fisonomista, pero como que en grupo uno llega a detectar a los chicos y no a largo plazo sino en un periodo corto, de no se unas dos o tres semanas, empiezas a conocer a los chicos y te vas dando cuenta de sus actitudes, gestos, comportamientos y entonces, esto sirve como sensor, algunos chicos cambian y van cambiando, empiezan bien y luego empiezan a bajar de ritmo... ya con un poquito de experiencia que vamos tomando y vamos adquiriendo empíricamente, nos vamos dando cuenta que son chicos que van cayendo en ciertas circunstancias que necesitan ser atendidas en ese aspecto y pues yo concretamente pienso que son dos; uno es el aspecto netamente académico de rendimiento, calificaciones, cumplimiento, y el otro es el aspecto actitudinal y conductual que si se llega a conocer, talvez no a profundidad porque no somos especialistas pero si se puede percibir. (S:1)

[...] una de las herramientas que utilizo es que después del primer parcial, ahí es donde se refleja su grado académico, su capacidad para entender los conocimientos y es ahí donde se da uno cuenta que andan mal los chicos, las actitudes que reflejan los chicos hay que buscar que es lo que está pasando, generalmente esos muchachos tienen muchos problemas familiares, padres que se están divorciando, etc., el rendimiento del estudiante es como que un elemento que nos ayuda a identificar a los chicos, normalmente las apariencias engañan hay unos chicos muy disciplinados muy cumplidos y tienen otras formas de pensar, yo en mi caso en los primeros resultados en el primer parcial es mi estrategia. (S:5)

[...]Yo principalmente hago observaciones de su comportamiento, en general del grupo cuando trabajamos, y en la forma cuando pasan a exponer cuando conforme avanza el curso en las primeras clases cuando hacemos algunas dinámicas de sus cualidades, de sus defectos, de que valores practican, vamos detectando aquellos chicos que tienen un autoestima baja, porque no se encuentran sus cualidades, generalmente cuando les dices, vas a escribir tus cualidades, las que tengan, escríbanlas rápido y yo les doy por decir tres minutos para 5 cualidades y empiezo a pasearme en el grupo y empiezan a estar mejor

defectos, y le digo no, vamos hacer una prueba, vamos hacer una presentación con cualidades y yo me presento, haber fíjense, observen como me presento, soy X, soy bonita, tengo ojos bonitos, soy alegre, me gusta convivir y ya entonces ahora ustedes se van a presentar y hay muchos chicos que no, hay muchos chicos que se quedan en una o dos cualidades y si les dices que defectos tienen, dicen; soy grosero, respondo, soy gordo, flaco, se empiezan a decir cosas, entonces para mi es esa parte, pero no lo hago como algo malo, pero los empiezo a observar, y la otra la hago al exponer, ya bailan para un lado, bailan para otro, se meten la mano en los bolsillo, o hay a quien le gusta hablar, se empieza a detectar a los líderes quienes, les gusta estar participa y participa, entonces a partir de ahí detecto cuantos chicos son muy participativos o les gusta o cuando empiezan a leer generalmente por que la materia si se presta, leen y me van comentado que entendieron, entonces ahí también voy detectando, quien sabe leer, quienes que no saben, algunas palabras que no saben pronunciar, pues realmente es eso y luego ya viene lo académico, y veo cuantos aprobaron y no aprobaron, esto es en general, y ya el grupo que le toca tutoría antes del primer parcial por ejemplo, en la primer semana les pido que me hagan un dibujo, en la cabeza una flechita con sus cualidades, en el cuello lo que no les gusta decir, lo que les afecta y de ahí me voy dando cuenta y ya voy detectando a los chicos que no les gusta hablar yo veo esa parte y ya en lo académico en sus resultados en la entrega de sus boletas. (S:4)

[...] En mi caso normalmente me tocan primeros, les pido que hagan un dibujo de un animal que no podamos tener como mascotas, pero que sea real y que digan porque lo hicieron y unas cinco cualidades y cuando se presentan dicen, yo soy y ya el animal que dibujaron y las cualidades que le ponen son las que relaciono con ellos, te das cuenta en la forma de presentarlo o exponerlo, hay muchos tímidos, hay muchos que coinciden posteriormente que coinciden con esas cualidades con las cualidades de ellos, ese ahí donde detecto también sus estados de ánimo y sus debilidades en algunas ocasiones, esa es una forma, en cuanto lo académico, les pongo ejercicios mínimos, y cuando ves que los resuelven bien o mal o no lo entienden, pero buscan una forma de hacerlo, es independiente, pero hay quien busca decir, no puedo no se eso, no nos lo enseñaron, te das cuenta que son los mismos que hay que ponerles una poco más de atención y la otra forma es recabando la información en control escolar sobre su rendimiento académico, por ejemplo, el desempeño que tuvieron en el curso propedéutico y eso conforma la agenda de cada docente para trabajar con los estudiantes. (S:6)

[...] rápidamente, yo que hago con las tutorías, primero yo hago una base de datos de como recibo al grupo y eso lo hago con control escolar o con ayuda de los registros, cuantas personas deben materias, su historial académico, otra cosa es la entrevista ósea ahí, nada

más es la plática, porque se supone que la entrevista ya la hicieron, porque a mí me entregaron una entrevista del grupo, sin embargo, haces otra especie de entrevista como más informal como para completar esa. (S:3)

[...] en el caso de mi grupo es de primero, utilizo una herramienta que está dirigida a que digan lo que sienten, entonces yo les planteó que en una hoja escriban, les planteó una pregunta que contesten de manera rápida, sin que piensen mucho, que es lo que piensan de su escuela y de sus maestros, de sus papás, de sus compañeros. Entonces ellos escriben todo lo que sienten, entonces no lo piensan o no lo piensan mucho, entonces refleja de alguna manera lo que cada uno está pensando, esto en el aspecto de lo que piensa cada estudiante, en el aspecto académico, pues hay formas en las que yo veo que el alumno es bueno, desde el pase de lista, pero cuando uno hace una tarea, pues como hace una tarea, o si es copiada, pues uno se da cuenta o si está muy bien elaborada entonces se da uno cuenta que el alumno tiene interés en la escuela, principalmente en entrevistas, como comenta el maestro y los otros compañeros, que cuáles son las estrategias que utilizan para detectar las fortalezas y debilidades tanto académicas como personales de sus estudiantes tutorados (S:7)

[...] en otros años como tengo primero nos daban a conocer el PIMESU (resultados de examen de admisión) que ahora ya no es, ahí nos daban a conocer cuáles eran los alumnos que tenían mayores porcentajes en las habilidades matemáticas y lenguaje, los que tenían menos, los que tenían menos eran 8-9 alumnos, 12 alumnos, pero en este año no nos dieron a conocer eso, entonces yo estuve solicitando a registro y control escolar y nunca nos dieron esos resultados, conocí a algunos de esos alumnos porque estuvieron conmigo en el propedéutico, entonces pues ya ahí había identificado algunos, entonces al no poder identificar a los alumnos y elegir a algunos, tuve que elegir a todo el grupo, y entonces es volver a detectar nuevamente, porque la mayoría no estaba en el propedéutico, entonces cómo empiezo a detectar, con la entrevista, con actividades que se van realizando y empiezo a conocerlos, cuáles son esas actividades, pues ellos desde el primer momento de la presentación dicen y forman equipos entre ellos, hago dinámicas de reconocimiento, integración, en el inicio, para que ellos se vayan conociendo y para que yo también vaya conociéndolos, cuáles son sus gustos, sus expectativas, hago la entrevista con ellos para hacer sus horarios para ver en su semana, cuánto tiempo le dedican al estudio y si tienen otras actividades extras para realizar, también me hacen una hoja donde ponen sus gustos, inquietudes, con su foto (S:8)

Como segundo paso de la ruta, los docentes-tutores realizan actividades a nivel individual o grupal con el objetivo de mejorar el desempeño académico del

estudiante, las temáticas que trabajan son; hábitos, técnicas de estudio, comprensión lectora y asesorías de la asignatura que imparte el tutor. Estas actividades están enfocadas al área académica, ya que la atención del área personal generalmente se aborda de manera individual con entrevistas o pláticas donde el docente-tutor escucha al estudiante, trata de orientarlo y se buscan probables soluciones al problema que se presenta. Así mismo mencionan la organización de actividades de tutoría entre pares y la promoción del trabajo colaborativo.

[...] en la hora de tutoría dándoles a conocer las técnicas de estudio o algunas de las técnicas de estudio para que ellos elijan la que mejor les funcione en la organización del tiempo... (S:6)

[...] entonces les pongo sus objetivos de actividad y voy poniendo cosas... hay una de comprensión lectora y me maravillo cuando leo sus trabajos, me quedo sorprendida, porque tengo un año conociendo a los muchachos, ya les di física 1 y no sabía que escribieran tan bien algunos, es una actividad bonita, porque algunos escriben cuentos, historietas, etcétera. (S:3)

[...] hay actividades con todo el grupo, hay actividades individuales, hay actividades personales en las que llamó a cada uno mientras los demás están haciendo otras actividades para ver porque hay una dificultad porque hay una dificultad con ellos, en cada periodo de evaluación me anotan cómo salieron, qué calificación sacaron 8, 9, 10 y aun los que sacaron 10 me anotan porque sacaron 10 o porque sacaron 8 o porque reprobaron qué fue lo que hicieron, y a partir de esto ellos establezcan sus compromisos, los que sacaron 10 ponen seguir estudiando o los que sacan 8, ponen tengo que seguir estudiando para sacar un 9 o un 10, tengo que seguir cumpliendo, y entonces esa es la manera en que los voy conociendo y voy viendo sus habilidades y voy viendo sus limitaciones. (S:8)

[...]En mi caso, yo que puedo y tengo tiempo, esto es para los chicos que van especialmente en mi asignatura, les doy asesorías también como parte de la tutoría fuera del horario de clases como un apoyo adicional, es asesoría de mi materia. (S:2)

[...] yo también hice eso, pero como círculos de estudio, entonces esto no sólo es para mí materia ya que, si hay algunos que son muy buenos para química, entonces les explican a sus compañeros alguna situación o de inglés o de alguna otra materia hay alumnos que son muy buenos entonces ellos apoyan a sus demás compañeros explicándoles con su habilidad que tienen en un círculo de estudio, trabajo en equipo y trabajo colaborativo. (S:8)

Sumando, los participantes refieren que las actividades en el área personal, consisten en acercarse al estudiante y escucharlo, con el objetivo de identificar problemáticas, no obstante, consideran que existen pocos espacios de dialogo para acercarse a los estudiantes. Aquí destaca, la necesidad de establecer contacto con los padres de familia, ya que su intervención es fundamental para resolver las problemáticas en los estudiantes, pues se estima que en muchas ocasiones los problemas académicos de los estudiantes son un llamado a los padres para atender o escuchar a sus hijos.

[...] lo único que quieren los muchachos para agarrar su paso es que alguien les haga caso entonces eso se puede plantear muy claramente con él papa o con la mamá, entonces yo les digo a los papás, bueno su hijo tiene todas las materias reprobadas, sí esto está pasando es porque algo les quiere decir algo que no les está diciendo, Bueno a lo mejor no lo hago en el mejor momento no sé, igual yo no soy psicólogo y mucho menos pero si necesitan comunicarse... entonces se da uno cuenta que en problemas tan simples solo se requiere que les hagan caso los papás... hay chavos que ya no vuelven a reprobado porque lo que querían era la atención del papá, el joven se da cuenta que el papá se empieza interesar y se da cuenta de lo que tiene que hacer el hijo y así los chavos van saliendo y van avanzando y ya no vuelven a reprobado, entonces lo único que necesitaba era atención del Papá... a mí me ha funcionado bien, platicar directamente con los papás, aunque sea muy en corto la verdad de lo que pasa con su hijo o hija.... (S:9)

Continuando con la idea antes expuesta, los participantes expresan que la atención del área social, se realiza con actividades de integración grupal, conocimiento del contexto institucional y su participación en actividades extracurriculares con los estudiantes, como; convivios, festivales, actividades culturales, jornadas ecológicas, entre otras. Estas actividades son consideradas importantes para la formación de los estudiantes, no obstante, se perciben como una tarea extra para el tutor, ya que de ellos depende la organización e implementación de dichas actividades.

[...] dinámicas de integración, de comunicación, se hacen actividades sociales aprovechando algunas fechas, aseo de los salones, aseo de los jardines el tutor también lo hace. (S:8)

[...] en este semestre, por ejemplo, hicimos una kermés en la que todos los alumnos participaron, donde todos los tutores colaboraron, nosotros organizamos los juegos y las actividades en general, estas actividades de ambientación para los alumnos las trabajamos directamente sobre tutorías, pero con esta característica de no cargarnos el trabajo, pero ahora este año todas las actividades están empataadas con las actividades de construye-t, entonces ahí es donde están vinculadas y ahí van caminando ambas y sí creo que son actividades importantes es un espacio especial, ya lo habíamos platicado, es un espacio para el chavo por el chavo y sólo para chavos porque venir a clases nada más, no es todo, ellos necesitan un espacio por eso se creó para que ese sea su espacio. (S:9)

Como tercer paso de la ruta, los docentes-tutores describen las actividades de canalización, que consisten en solicitar apoyo a docentes de asignatura, orientadores, directores y padres de familia para atender las problemáticas presentes en los estudiantes. Esto se lleva a cabo mediante; reuniones con padres de familia para establecer compromisos, atención psicológica del servicio de Orientación Escolar, comunicación con docentes de asignatura para identificar avance de estudiantes en el proceso de regularización, dicha actividad se realiza generalmente entre pasillos ya que existe poco apoyo por parte de la dirección para establecer reuniones e proporcionar información sobre los estudiantes.

[...] cuando yo citó un padre de familia, es mediante un escrito o citatorio que va para el expediente y en la parte posterior del citatorio se anota el compromiso o el acuerdo que se hace y luego mensualmente pasó a dirección para informar que alumnos pasaron por ese tamiz, entonces les anexo el comprobante del citatorio de que vino el papá y anoto a todo lo que se comprometió de cada muchacho. (S:9)

[...] usamos también un formato donde le estamos pidiendo a nuestra orientadora, que, si nos brinda la atención y ya ella también nos informa el resultado, es un formato donde se expone el motivo por el cual canalizamos al estudiante. Entregamos el formato esperamos que el estudiante sea atendido y nosotros continuamos con nuestra labor. (S:6)

[...] yo le he pedido apoyo a una compañera que también es psicóloga y da en el mismo grupo que yo, pero ella da ética también ella los conoce entonces ella es la que me también en algún momento me ha apoyado con los alumnos. (S:8)

[...] ¿Cómo llevan ustedes un seguimiento del desempeño de sus estudiantes?

Es entre pasillos...

Es entre pasillos, ahí se intercambia información con los compañeros para dar seguimiento a los estudiantes, sobre todo aquellos que van mal (S:10)

Complementando las actividades que realizan en tutoría, los docentes-tutores hablaron del trabajo en competencias luego como una disposición administrativa, consiste en un formato digital denominado “malla de competencias”, que tiene como objetivo registrar sistemáticamente el cumplimiento de competencias en los tutorados. No obstante, los participantes señalaron que las actividades que implementan no están directamente orientadas al desarrollo de competencias, incluso los manuales de tutoría que utilizan carecen de dicha orientación, esto ha generado una actitud de rechazo e inconformidad ya que consideran el formato de poca utilidad, además de ser otro requerimiento que sobrecarga su trabajo.

[...] las mallas tienen las actividades y tienen las competencias con sus atributos, entonces después la actividad uno va marcando con números el avance de la competencia, pero el problema por ejemplo... yo soy tutora de primero entonces la primera actividad es una lluvia de ideas y de la lluvia de ideas me marca 5 competencias que tengo que marcar de todos los alumnos, entonces mmm... en la lluvia de ideas pues no participan todos sólo algunos y entonces, porque además es una hora para eso y cómo evalúo 5 competencias de todos mis alumnos en esa hora... yo lo que hice además de la lluvia de ideas es, anótenme por favor su opinión y entonces puedo decir identificar qué cosa fue lo que pensaron los alumnos que no participaron, pero así de la lluvia de ideas como actividad, ¿cómo le hago?... (S:8)

[...] en una actividad no vamos a poder abarcar el desarrollo de una competencia, ósea si las competencias es el perfil del egresado, de cuando terminen ellos van poder decir si cumplieron o desarrollaron alguna competencia, pero con una actividad y tres competencias, porque en una actividad están puestas tres competencias, con 4 atributos, ¿cómo es posible que con una actividad?, aun teniendo rubricas, aun teniendo todo, no se puede, si porque te contesto bien o le atino, entonces ya desarrollo la competencia eso no es posible, entra uno a la malla lo elaboro x persona del plantel 5, aja le dijeron que lo elaborará, pero ella es informática y elaboro una malla que puedes entrar y elaborar cosas pero que tiene que ver con las tutorías.(S:8)

[...] yo en mi caso, voy realizando algunas actividades donde voy marcándoles ¿Cuáles son las competencias a desarrollar? ¿Cuál es el objetivo? y ¿Cuál es la actividad o el contexto? Y ahí es donde voy identificando más o menos el desarrollo de la competencia. (S:2)

Finalmente, es importante mencionar la percepción de los directivos sobre las acciones o actividades que debe realizar el tutor, como son; realizar un seguimiento puntual del estudiante, detectar problemáticas académicas y personales, realizar procesos de canalización al área de orientación, dar solución a las problemáticas de los estudiantes y establecer contacto con los padres de familia para determinar compromisos a fin de mejorar el desempeño o conducta del estudiante.

[...] hacerle un seguimiento muy puntual, yo creo que eso nos ayudaría mucho, un seguimiento muy puntual a cada uno de los alumnos, desde el momento que está con el maestro, con el tutor, si lo pasamos a orientación, a psicología o bien de manera externa, que se pudiera dar un seguimiento hasta la conclusión del proceso, yo creo que eso nos daría buenos resultados y podríamos mejorar. (S:D1)

[...] hasta donde yo lo percibo, yo creo que en la práctica es acompañar al estudiante, identificar en qué consisten sus problemáticas y aconsejarlo, esa sería la parte de su acabado, antes de ese acabado es tener identificados los estilos de aprendizaje sobre todo lo que compete al grupo donde está infiriendo para tener una idea de las dificultades que enfrentan las materias, sobre todo de corte metodológico no de contenido por que no puedo ser un todólogo y por ahí buscar las formas y esas serían sus funciones y de ahí pasar a detalles específicos a lo mejor identificar a los papás, el contexto social del alumno que sería ese, tener reuniones con papás, tener reuniones con los maestros de ese conjunto de alumnos que está tutorando para identificar problemáticas etc. y ya tiene herramientas para temas específicos de problemas que tenga el alumno. (S:D2)

[...] sus estrategias más básicas yo le llamaría... es contextualizar, estrategias para contextualizarse en dos direcciones, primero identificar los principales actores que interviene en el proceso de aprendizaje que son las materias desde el punto de vista didáctico, como son, cuales son las tendencias, los profesores y trabajas, para conocer los caminos esa sería una primera estrategia contextualizarse, otra estrategia de tipo académico contextualizarse en las tipologías didácticas de las diferentes disciplinas y la más importante es la estrategia de conocer a su tutorado, conocer sus habilidades para identificar donde tiene problemas, en todo caso no para decirle al niño donde tiene problemas sino porque se dan esos problemas. (S: D2)

Aspectos contextuales

Los participantes expresan que la tutoría llegó a la institución como una disposición administrativa que consiste en implementar un programa de tutoría como parte de otro programa llamado “descargas”, el cual surge como un derecho laboral que permite a los docentes con más de 20 horas, ceder 3 o 4 horas de su carga horaria para actividades de formación o planeación académica. Sin embargo, a partir del año 2013, las horas de descarga fueron asignadas para el programa de tutoría, por lo que los docentes recibieron un nombramiento como tutores. Ante esto, los docentes-tutores consideran la tutoría como una imposición, carente de un proceso de sensibilización, que los ha llevado a ejercerla de manera empírica basados en su experiencia docente, lo cual consideran su mayor fortaleza.

[...] Bueno pues en un principio hubo un programa de descargas y no sabíamos en que íbamos a parar en ese programa de descargas, simplemente nos dijeron que de determinadas horas tú vas a descargar tantas horas... entonces descargamos... ya después nos dijeron pues ustedes van a ser tutores y pues ahora sí que nos metieron al aro y sin saber qué teníamos que hacer tuvimos que ir poco a poco aprendiendo algo, de lo que es la función del tutor. (S:2)

[...] llegamos a esta tutoría más que por una cuestión de planeación académica, por una reasignación laboral... viene un programa de ajuste de descarga de horas y tenían que quitarnos de esa descarga para ponernos a hacer algo y ante esa situación pues como tutores. (S:4)

[...] cómo llegamos a la tutoría yo creo que más bien llegamos por un proceso administrativo nadie nos preguntó si queríamos, nos metieron al programa, tristemente creo que no está mal el programa, pero pasó mucho tiempo sin que hubiera dirección para esta actividad entonces llegamos por accidente, pero creo que hasta el momento no hemos solucionado esa parte administrativa... (S:3)

Los participantes consideran que el programa de tutoría carece de planeación y organización para su implementación. Además de que perciben existe una visión limitada a los aspectos administrativos del programa, los cuales

cambian constantemente según las distintas figuras que ocupen el cargo en la dirección del Colegio.

[...] Yo creo que las tutorías practicante nos la impusieron, porque llegó un día un programa de tutorías y a muchos nada más nos dijeron que íbamos a ser tutores, no nos dijeron de que íbamos a hacer específicamente, en un principio nos dijeron que las tutorías iban a hacer para entender las clases y a lo mejor no tener que dar algunas, iban cambiando las tutorías de acuerdo a cada administración, de tal manera que ahí estuvimos más o menos trabajando con las tutorías más o menos, hace como un año cuando el maestro Juanito nos dio más o menos una serie de actividades que teníamos que hacer en las tutorías y que nace de esto un calendario que más o menos iba tomando cuerpo el trabajo de las tutorías. (S:5)

[...] yo creo que ha faltado una verdadera coordinación y de dirección general porque cada administración lo ve desde diferente punto de vista y lo cambia, entonces falta una planificación de criterios y que realmente pongamos en práctica la tutoría, porque si bien es cierto que hemos tenido beneficios y se han beneficiado los chicos y que hemos trabajado de más, porque iniciamos la tutoría con más horas de descarga y ahora nos las quitaron y tenemos más trabajo con menos horas y más trabajo administrativo, entonces pues lo hemos hecho con mucho cariño. (S:4)

[...] la tutoría aquí en México y en especial en nuestro sistema la siento como una utopía, porque hay muchas limitaciones... de gestión en este terreno, hay muchas limitaciones de interpretación de los alcances y esto condiciona mucho el trabajo del tutor, porque el tutor tampoco encuentra guías para desarrollar un trabajo que también le de satisfacción, supongo yo un profesor de historia, literatura o comunicación por ejemplo, cuando enseña literatura o define modos de aprendizaje de la literatura encuentra satisfacción por que está manejando algo que él sabe, lo interpreta, lo sube, lo baje etc., en la tutoría debe ser igual... pero en literatura si hay guías, desde la didáctica de la literatura, debe ser de esta manera, este autor, este otro, etc. Pero en la tutoría no hay eso, hasta ahorita no que yo vea o tal vez yo esté muy corto, o por lo menos entre nosotros, entre los mismos profesores, oye como le estás haciendo, seguramente se platican entre profesores de literatura, pero no se platican entre tutores, entonces eso, las limitaciones de gestión y todo lo que hemos hablado, aquí siento la tutoría una utopía esa sería mi interpretación. (D:2)

De acuerdo a esta visión administrativa, los participantes identifican que en la dirección del programa se desconocen los propósitos y necesidades para la

implementación de la tutoría en cada plantel, por lo que consideran es relevante la adecuación del perfil del responsable de este programa.

[...] creo que ha faltado una verdadera coordinación y de dirección general porque cada administración lo ve desde diferente punto de vista y lo cambia, entonces falta una planificación de criterios y que realmente pongamos en práctica la tutoría, porque si bien es cierto que hemos tenido beneficios y se han beneficiado los chicos y que hemos trabajado de más, porque iniciamos la tutoría con más horas de descarga y ahora nos las quitaron y tenemos más trabajo con menos horas y más trabajo administrativo, entonces pues lo hemos hecho con mucho cariño. (S: 6)

[...] iban cambiando las tutorías de acuerdo a cada administración, de tal manera que ahí estuvimos más o menos trabajando con las tutorías más o menos... (S:5)

[...] otra cosa importante debe ser de alguien que sea tutor porque aunque vengan a darnos las grandes teorías de la de que no hicieron las mallas ellos, porque uno les pregunta y no saben qué les estamos hablando, o sea cuando tú haces las cosas, dices a mira aquí yo quería hacer esto pero no me salió, quedó así pero mira yo lo que quería hacer era esto, pero les preguntas y ni siquiera saben de lo que están hablando, entonces ese es un problema que tenemos, por qué la gente que está al pendiente de nosotros son administrativos... (S:3)

[...] Yo creo que primero que nada en dirección general o el encargado de llevar la dirección de tutoría, sea un psicólogo o alguien que tenga el perfil para llevar lo de las tutorías porque ni ellos mismos tienen claro qué perfil debe de tener un tutor y cuáles serían las actividades propias de un tutor, porque tantito te dicen, tú debes de hacer esto como tutor, pero también, no hay espacios, no hay reuniones... (S:4)

[...] El programa de tutoría como tal es este y de las autoridades locales llega así, a partir de este semestre mejoro, pero anteriormente llegaba así, hay un programa de tutoría, hay a ver quién lo ve y todos y cada quien ejercíamos la tutoría de acuerdo a nuestro criterio. (S:4)

En consonancia con lo anterior, los participantes opinan existe una sobrevalorización del trabajo administrativo, ya que se ha convertido en una exigencia para entregar documentación que perciben importante, pero que carece de propósitos claros, además de que la información que proporcionan no cuenta con un proceso de retroalimentación o seguimiento que permita guiar la acción tutorial que realizan.

[...] lamentablemente lo administrativo vuelve a ponderar sobre lo humano, entonces llega el momento que no sé si es desde México, si es intermedio acá, o ya cuando llega con nosotros y pareciera ser que nuestra función está en que deberíamos de tener nuestros expedientes, es tener el tambache y no digo que eso no se haga sino pareciera ser que nuestra atención la inclinan a que debemos tener los expedientes bien formaditos, bien alineaditos, primera hoja a, segundo hoja b, yo digo que eso pues si lo podemos hacer, pero esa actividad de ordenar expedientes, no es que esté mal pero eso no está resolviendo el problema, entonces desde donde yo veo, es que siempre hay una carga hacia lo administrativo, ósea hay que cumplir con lo administrativo... (S:9)

[...] usted sabe que existe un portal de tutorías de nuestra institución, bien, quisiéramos que ese portal fuera más amable y que verdaderamente cumpliera con su objetivo, porque tal parece que está dedicado a un espacio nada más para que nos aparezca una lista y nosotros palomeemos nada más aquí, como diciendo mira, pues si los estoy haciendo por hacer, viene por asignatura pero no sé cómo tutor porque tengo que palomear en matemáticas cuando yo soy de química pero como tutor yo tengo que palomear todo, entonces a partir de ahí y de verdad que a veces, incluso hasta para imprimir formatos, para traer información tenemos que andar haciendo cosas de cortar y pegar y armar en otro documento y es un relejo, y a mi parecer ese portal no sirve sino para puros fines administrativos y creo que es la situación que quieren ventilar, pero tanto como un apoyo práctico, inmediato para nosotros como tutores no sirve en absoluto... (S:1)

[...] hacernos una retroalimentación del trabajo, porque lo hacemos, pero no tenemos retroalimentación del trabajo que hacemos y entonces para que entregamos los formatos y cumplimos con lo que nos piden, si no nos llega a nosotros lo que nos va a permitir mejorar, pues porque solo es administrativo si entregaste palomita y ya. (S:3)

[...] ellos están desde el escritorio y piensan que eso nos ayuda, no sé en qué forma, pero si nos exigen que para tal fecha si no lo subes no sé qué, es estadístico sirve para tener un diagnóstico del grupo, el problema es que no existe retroalimentación. (S:1)

[...] cuando empiezan, es que si no lo entregaste la hoja ocho, porque la cuatro va pegada atrás de la cinco, entonces donde nos congestionamos no es en entender las ideas, es más bien en la parte operativa que según yo, no es tan complicada pero parece ser que así debe ser, tenemos que complicarnos, entonces ustedes ya registraron sus palomitas, eso lo hace una persona en una sentada, pero si cada vez que entras no hay nueva información termina uno por flojear, dice uno ya para que me meto a la página si esta atorada, por eso digo esa parte operativa desgasta a lo tonto. (S:9)

Sumando, esta visión administrativa del programa acota los tiempos para la acción tutorial y dificulta la atención que proporcionan los docentes-tutores a los

estudiantes o padres de familia, además de reducir los espacios de reunión para el intercambio de información, la toma de acuerdos, la planeación y análisis de las estrategias que implementan. Así mismo, consideran que el programa esta desvinculado de otros con propósitos similares que podrían generar resultados positivos si se aplicarán de forma articulada.

[...] porque tantito te dicen, tú debes de hacer esto como tutor, pero también, no hay espacios, no hay reuniones... el semestre pasado y el año pasado que yo tuve la coordinación, le solicité, le rogué, le supliqué al subdirector una reunión con mis compañeros, jamás quiso... (S:4)

[...] de todas formas la solicitud de los tiempos yo que creo que es peritorio, pero exageradamente petitorio, sobre todo que hay que procesar, hay que trabajar, yo creo igual no les platico a ustedes pues ustedes tienen toda la experiencia del trato de treinta y tantos o cuarenta y tantos muchachos en una hora de sesión. (S:1)

[...] nos están manejando la tutoría como un programa aparte, como construy-t, como yo no abandono, como un programa aparte y por lo que vi en el curso de tutor-docente, es que todos esos programas se deben integrar para lograr el perfil de egreso del joven, para impulsar esas competencias desde todas las asignaturas, esa parte es donde todos andamos perdidos... pero todos tenemos que conocer lo mínimo y el objetivo de todos los programas para poder integrarlos con lo de tutoría... (S: 6)

[...] por ejemplo desde el plantel, apoyo ese sentido, porque por ejemplo qué caso tiene que nos pongan horas de tutoría de descarga para padres de familia, si no los ponen en el horario entre las clases, no van a venir los padres de familia... (S:3)

[...] hemos peleado mucho lo de los 5 horas, porque las 5 horas nos daba holgura para poder dedicarles tiempo individual a los alumnos porque se vuelve un problema administrativo, si a mí un alumno me encuentra y tiene un problema y estoy hablando con el alumno que está ahí casi casi cortándose las venas y llego a mi salón y ya pasaron lista, me ponen falta o me ponen retardo, entonces tengo que explicar que estaba yo con el alumno porque tenía un problema, y sí se complica porque el grupo, ya ven como son los chicos inquietos pero pues uno no puede dejar al alumno o al papá, además los horarios que a veces que tenemos asignados para atención a los papás, no pueden venir porque es a la hora que ellos trabajan, entonces los papás a la hora que lleguen, la verdad es que todos los atendemos, es nuestra prioridad, si los estamos citando porque tenemos problema con uno alumno, entonces llega el papá y vemos la luz y en ese momento pongo trabajo al grupo y me salgo con el papá. (S:4)

[...] aquí en el colegio ha sucedido todo lo contrario, se redujeron las cargas de orientadores, fíjense nada más, hace más o menos 4 o 5 años se redujeron las cargas de orientadores, actualmente tienen nada más una hora frente a grupo 1 y una cubículo, pero antiguamente, en los planes antiguos, incluso no teníamos este fenómeno que se está dando a nivel social y familiar y había más horas precisamente para la atención de jóvenes por un lado y por el otro, en este sentido también el horario que nosotros teníamos de descargas, también se nos recorta, hay una incongruencia que no nos podemos explicar porque sabiendo la magnitud del problema lejos de destinarle más recursos, se los recortan como si quisieran todo lo contrario, de ahí derivan muchos de los obstáculos, problemas y a veces dificultades que se presentan para presentar unos resultados, no para ejercer tutoría, pero tal parece que con estas cositas tan mínimas quieren que hagamos cosas extraordinarias, que si se hacen al final de cuentas pero de verdad se requiere de mucha dedicación y llega a fastidiar. (S:1)

[...] Algo que siempre hemos pedido y que se nos ha dicho que si pero no, son las reuniones por grupo, tutor y maestros del grupo o con los padres de familia de ese grupo y los maestros, por que anteriormente teníamos un receso largo y en ese receso comíamos y aprovechábamos para comentar, por ejemplo ahorita me dijo la maestra, oye como va este niño contigo, y entonces estamos varios y ya empezábamos no pues conmigo va mal y así detectamos y esa reunión de tutor y docentes por grupo la hemos pedido mucho, pero ahí entra a lo mejor la parte que comentaba el profesor a veces lo menos por más, se siente que se pierde mucho el que tengan trabajo en una hora los chicos y el que nosotros podamos trabajar, es más productivo, por que detectamos un chico que va mal en todas la materias, o porque la conducta etc... (S:4)

[...] lo que se tiene que acondicionar para generar condiciones de tutoría, desde la parte física, lo más obvio se habla de cubículos, espacios, pero también es necesario el asunto de los tiempos, que tiene que ver con estructuras laborales, con manejo de la administración educativa, lo más representativo es horarios etc., todo eso, no hay una visión desde la administración educativa como para darle esa significancia, me imagino que así inicio el problema, el asunto de los laboratorios, por lo menos hay una claridad más específica de lo que tiene que hacer un laboratorio, como ofrecer, generar espacios, condiciones etc., y en la tutoría no, y me supongo tiene una relevancia tal vez mayor que un laboratorio, entonces no hay esa visión y si la hay esta escasa y no hay condiciones además. (S: D2)

Complementando lo anterior los participantes expresan que los espacios físicos están limitados y la incompatibilidad de horarios influye en la utilización de los mismos.

[...] No los hay, simplemente son rellenos... en físico pues un cubículo o cosas por el estilo, pero no se tiene la dimensión de si eso correcto, si debía de ser de otra manera etc., yo creo que no lo hay, hay intentos nada más, yo diría no hay... ¿Cuáles son los espacios?, yo creo que también a nivel institucional no está bien comprendido el ejercicio de la tutoría y no se da, o no hay preocupación o si la hay, no hay claridad de que es lo que se tiene que acondicionar para generar condiciones de tutoría (S: D2)

[...] salimos a la fuentecita con algún alumno y hablamos con el alumno si tiene un problema o con la mamá, en lo que dejamos a los otros chicos con alguna actividad. (S:4)

Por último, es importante mencionar que los docentes-tutores perciben que esta visión administrativa del programa desvaloriza el trabajo que realizan, así como el rol que desempeñan, lo cual genera sentimientos de desmotivación y frustración.

[...] por qué la gente que está al pendiente de nosotros son administrativos, no les importamos, no les importamos como docentes, yo creo es esa la diferencia, nosotros no somos como tal profesional en la tutoría, pero andamos buscando cómo hacerle porque nos importan los chamacos, pero administrativamente no les importamos... (S:3)

[...] Otra vez volvemos a lo mismo no les interesamos, porque no nos comentan y la otra, internamente ha habido cursos de tutorías y que nos enteramos porque para desgracia para ellos tenemos comunicación con otros maestros de otros planteles y ahí nos dicen; que crees hubo un curso de tutorías y aquí en el plantel ¿quién fue? nadie. (S:3)

[...] s el desgaste y el desánimo, por la improvisación, pero si todos conociéramos el objetivo de todos los programas, los integramos en la tutoría y nos permitiría tener más elementos para apoyar a los estudiantes desde los diferentes programas que existen. (S:1)

[...] parecemos teléfono descompuesto, aquí ya decimos una cosa, pero la administración no tiene la comunicación entre ellos, entonces uno se va con la idea de que no hay problema te puedes ir, pero resulta que te vas y te ponen falta, porque resulta que esa persona no le dijo al encargado, se pueden ir, entonces siento que eso es desgastante, es lo que nos está desgastando, que ya estamos aquí, casi por cumplimiento, pero ya sin gusto. (S:3)

[...] algo que también fue muy importante que también lo perdimos, antes nosotros también entregábamos las calificaciones al grupo, a los papás era bueno, porque conocíamos al papá y no los hacíamos ir y venir doble y además en ese momento teníamos esa holgura, no sé por decidieron que eso no era productivo, ahora las calificaciones las entregan en dirección, no participamos en la junta...inclusive apenas yo le decía ahorita a prefectura, si tu citas a una papá no me ignores yo soy su tutor, entonces yo creo que una cita con un papá es; el prefecto, el alumno, el papá y yo, y eso no se da porque es sacarme de mi grupo

y es más importante esa parte y se pierde, lo que decía el maestro, yo siento que eso funcionaría, no es que me vaya irresponsablemente y deje al grupo, pero si el prefecto sabe que va el papá de Juanito Pérez el miércoles a tal hora, que me cite porque deberás, lo que son las reuniones por grupo tutores y docentes son muy importantes y cuando citen a un papá les digo a los chicos soy su abogado defensor. (S:4)

De acuerdo a la información proporcionada por los participantes a continuación se presenta un análisis de cada uno de los conceptos en referencia al marco contextual y teórico que se abordó en el trabajo de investigación.

Según el análisis de resultados los participantes conceptualizan la acción tutorial como; el conjunto de acciones que realiza un docente-tutor para acompañar el desempeño académico de los estudiantes, el cual se considera un proceso de aprendizaje continuo donde el docente aprende de sus estudiantes y se orienta con su experiencia, lo cual permite establecer las estrategias de intervención por medio de una ruta crítica que inicia con la detección de problemáticas en los estudiantes, continua con la implementación de estrategias para atender dichas problemáticas y culmina con la canalización de aquellos estudiantes que requieren una atención especializada.

En este sentido, lo expresado por los participantes coincide con Sola y Moreno (2005) acerca de que la tutoría implica un esquema de funcionamiento donde el docente debe integrar el conjunto de habilidades que posee para; orientar, guiar, coordinar y dirigir el desarrollo integral del estudiante, por lo que, la tutoría deberá implementarse como un programa de prevención, colaboración, compensación y contextualización del proceso de adaptación del estudiante al contexto escolar, lo cual es posible si se proporciona una atención individualizada, personalizada, participativa y socializadora a fin de contribuir a resolver las problemáticas presentes en el estudiante.

Por otra parte, los participantes perciben que la atención que brindan a los estudiantes se centra en el desarrollo de estrategias que atienden el área académica del estudiante ya que el objetivo principal es que culminen su formación y egresen de la institución, por lo que suele darse poco énfasis al área

personal y social, lo cual consideran es indispensable ya que es en estas áreas donde se originan las principales problemáticas de los estudiantes. Esto coincide con lo expuesto por Navarro (2001), en su artículo *“Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono”*, donde evidencia que las principales causas del abandono escolar se encuentran en el área personal y social de los estudiantes que se relacionan con el ámbito económico, familiar o social.

Sumando, los participantes resaltan que existen problemáticas que dificultan su labor, entre las que destacan la sobrecarga administrativa del programa de tutorías lo cual desvirtúa el objetivo de su quehacer como tutores y la aleja del proceso de acompañamiento que buscan ofrecer a los estudiantes. Esto coincide con lo expresado por Fresán (2014) acerca de la inserción de la tutoría en las IES, ya que al principio incorporaron un programa de tutoría ajeno a los derechos de los estudiantes, lo cual dificultó su institucionalización como estrategia para mejorar la docencia y perfeccionar las trayectorias escolares, además de que se sobrestimó el alcance de la tutoría pues se consideró la solución principal de los múltiples problemas y carencias de las instituciones educativas, lo cual indica que no se visualizó como una herramienta de apoyo dirigida a contribuir la formación integral de los estudiantes.

Respecto al concepto de tutor los participantes reconocen que es un aprendizaje y su función principal es ayudar a los estudiantes, lo cual orientan por medio de su experiencia docente, sin embargo, expresan que carecen de un proceso de formación que los introduzca profesionalmente a la tutoría, esto impide que visualicen la tutoría como una acción inherente a la docencia. Además, consideran que su papel como tutores está desvalorizado, ya que su trabajo se valora desde lo administrativo, sin tomar en cuenta su pensar o sentir respecto a la acción tutorial que realizan, así como la experiencia docente que aportan para trabajar con los estudiantes. En este sentido, es importante retomar lo que expone Zabalza y Zabalza (2011) acerca de que la profesionalización docente se trata del reconocimiento de la docencia como una profesión, con un sustento

teórico pertinente, con objetivos definidos y dirigidos a una práctica docente competente en el sentido académico, pero también en un sentido humano, es decir, que integre el desarrollo cognitivo, afectivo y social de los docentes, a su vez, es relevante retomar el concepto de formación, como un proceso continuo que pasa por distintas fases y permanece a lo largo de la vida, lo que permite convertir la formación docente un aprendizaje continuo para ir mejorando las competencias que permitirán alimentar los procesos de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes.

En relación a la percepción de los participantes sobre los estudiantes tutorados sobresalen los aspectos negativos ya que la acción tutorial se ha centrado en la atención de problemáticas en los estudiantes, lo cual también ha desvirtuado la imagen del estudiante, a quien se le considera carente respecto a los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para su formación, de los que sobresale la cuestión actitudinal como la causante del bajo desempeño académico, esto impide que se visualice al estudiante como lo concibe Ausubel, (como se citó en Hernández, 2012), una persona que en la dimensión cognitiva refiere es un procesador activo de la información, poseedor de una competencia cognitiva para aprender y solucionar problemas y en la dimensión motivacional-afectiva se encuentra su disposición para aprender y generar experiencias significativas.

En lo que concierne a las actividades tutoriales los participantes consideran que el trabajo ha sido empírico, basándose en su experiencia docente, lo cual han ido profesionalizando y reforzando con el acercamiento a la bibliografía correspondiente a la acción tutorial. Comentan que siguen una ruta crítica en tres pasos; detección, atención y canalización, lo cual incluye actividades para atender prioritariamente el área académica y en segunda instancia el área personal y social. Por lo tanto, es importante considerar lo expuesto por Romo (2015) acerca de que la acción tutorial implica que el tutor reconozca el conjunto de procesos y las complejas interacciones que surgen entre tutor y tutorado, la historia de cada estudiante es singular y depende de múltiples factores que el tutor deberá tomar

en cuenta en la relación que establece con el estudiante, por lo que necesita de un contacto personalizado con el estudiante, con el propósito de atenderlo y acompañarlo a lo largo de su formación, lo que permitirá una mejora del desempeño y un mejor tránsito entre las diversas etapas de formación.

Finalmente, los participantes expresan los aspectos contextuales que enmarcan su acción tutorial donde resalta la concepción administrativa del programa de tutoría lo cual es producto del desconocimiento teórico-práctico del mismo, además de los conflictos laborales que determinan su operatividad. Esto contrasta con lo propuesto en los lineamientos del SiNaTa donde se expone que cada uno de los subsistemas de la EMS debe retomar las directrices para la implementación de programas de tutorías en cada uno de sus planteles que sugieren “el aprovechamiento eficiente del personal y de las instalaciones, equipos y espacios físicos, en un proceso de articulación de esfuerzos y programas existentes” (SEP,2011, p.17). Por lo tanto, cada subsistema podrá operar el programa de tutorías con los recursos materiales y personales disponibles, siguiendo los niveles de concreción establecidos por el SiNaTa para organizar dichos recursos, así como la delimitación de las funciones, responsabilidades y actividades que deberán desempeñar cada uno de los actores del programa. Esto con la finalidad de mejorar el desempeño académico de los estudiantes.

Ahora se presentan las conclusiones que darán pauta a las estrategias de formación para la acción tutorial con los docentes-tutores del COBAEP Plantel 1;

Existe una concepción de impedimento para la acción tutorial que está en función del desconocimiento de la metodología, la ausencia de un proceso de sensibilización y formación, la falta de espacios de dialogo, así como redes de comunicación efectivas, lo cual genera un ejercicio de simulación que reduce la acción tutorial al cumplimiento administrativo.

Se establece la problemática de la falta de tiempo y espacios para la acción tutorial, que en el fondo habla de una falta de organización y planificación respecto a lo que se tiene y lo que se puede lograr con la acción tutorial. Asimismo, los

directivos coinciden en las actividades que deben realizar los tutores, pero a nivel de discurso, ya que desconocen de manera puntual el trabajo que realiza el docente-tutor. También es importante mencionar que existen conflictos laborales, sindicales y personales, que permean la acción tutorial lo cual ha desvirtuado el trabajo que se realiza y ha provocado un desgaste físico y emocional en los docentes-tutores.

Por otro lado, la acción tutorial es concebida como una medida remedial cuyo propósito es mejorar el desempeño académico de los estudiantes, por lo que se enfoca a detectar problemáticas con el objetivo de generar acciones para mejorar el desempeño académico y evitar que el estudiante abandone la institución. Por lo tanto, no hay un conocimiento puntual del “ser” del estudiante, lo que ha producido estereotipos que priorizan los aspectos negativos, por lo que se percibe a los estudiantes poco motivados, desinteresados y faltos de disposición para su formación, asimismo no se reconoce el potencial de los estudiantes e incluso existe sorpresa cuando aparecen aspectos positivos en los mismos.

Por otra parte, los participantes perciben que la tutoría es un proceso de acompañamiento que requiere un aprendizaje continuo, por lo que el proceso de formación debe partir de las necesidades presentes, tomando en cuenta la experiencia que poseen y las estrategias que han implementado, esto permite exponer lo siguiente;

Realizar un trabajo de sensibilización que modifique la concepción de la tutoría como una herramienta de apoyo a la docencia, que parta de la experiencia docente y busque resaltar las estrategias que utilizan para atender a los estudiantes. Esto requiere involucrar a la comunidad escolar, principalmente a los directivos, ya que ellos son los responsables de guiar la acción tutorial y establecer las acciones de cada uno de los participantes de la tutoría, esto implica involucrar a los estudiantes con el objetivo de que estén claros de los propósitos de la acción tutorial como herramienta de apoyo en la formación integral.

Por lo tanto, es indispensable un acercamiento teórico-práctico a la bibliografía de la acción tutorial, lo cual permitirá a los participantes apropiarse de los propósitos y conceptos que integran los programas de tutoría. Esto con el objetivo de generar conceptos que partan de los recursos y necesidades presentes.

También se requiere que los docentes-tutores aprendan a utilizar de manera efectiva los formatos y reportes que solicita el programa, esto les permitirá hacer los ajustes necesarios para convertirlos en herramientas para el seguimiento de los estudiantes. Asimismo, es importante que los docentes-tutores desarrollen habilidades para potencializar las estrategias que utilizan para mejorar el desempeño académico de los estudiantes, así como estrategias para la atención de las áreas personal y social por medio de la creación de espacios de dialogo y convivencia, lo cual permitirá un mayor conocimiento del estudiante, además se requiere de estrategias que permitan detectar el potencial y las fortalezas de los estudiantes con actividades centradas en los intereses y aptitudes de los mismos.

A su vez, dicho proceso de formación requiere la elaboración de un Plan de Acción Tutorial (PAT) que sea común a las necesidades de la comunidad escolar, el cual debe elaborarse a partir de un diagnóstico para identificar las necesidades académicas, personales y sociales de los estudiantes, tomando en cuenta estrategias de para la toma de conciencia y responsabilidad en la decisión personal y profesional, sumado al trabajo en la construcción de la identidad en aspectos como el autoconcepto, la autoestima y la motivación personal, lo cual requiere de un acercamiento entre docentes-tutores por medio de procesos de sensibilización y empatía.

Sumado a lo anterior, son indispensables los espacios de dialogo, para que los docentes tutores compartan sus experiencias, expresen su pensar y sentir respecto a la operatividad del programa, además de tomar acuerdos y establecer las líneas de acción para la adecuación del PAT en los distintos momentos del ciclo escolar. Asimismo, se requiere fortalecer las redes de comunicación entre los miembros de la comunidad escolar, principalmente entre docentes-

tutores/estudiantes y docentes-tutores/directivos, a su vez se requiere fortalecer los canales de comunicación con padres de familia por medio de mejorar los procesos de canalización con el propósito de que los padres de familia se involucren directamente con las necesidades y problemáticas de los estudiantes, lo cual requiere un trabajo colaborativo entre docentes, tutores, orientadores, encargados de orden y directivos.

Finalmente es necesario establecer mecanismos de seguimiento y evaluación de la acción tutorial con el propósito de retroalimentar el trabajo que se realiza, así como efectuar los ajustes necesarios para sistematizar el PAT que se elabora cada semestre. Por último, es importante establecer estrategias para el reconocimiento de la labor que realizan los docentes como tutores, ya que la información obtenida de los participantes muestra falta de motivación, provocada por la desvalorización del trabajo que realizan, lo cual genera una percepción negativa de la acción tutorial que retroalimenta dicha desvalorización.

Propuesta de Formación para la Acción Tutorial

Dimensión: Acción tutorial

Categorías: Tutoría-Tutor-Tutorado-Actividades de tutoría- Aspectos contextuales

Objetivo general:

Determinar las estrategias para el proceso de formación de los docentes-tutores del COBAEP P1.

Objetivos específicos:

Diseñar un curso-taller para la formación de docentes-tutores del COBAEP P1

Determinar las fases y aspectos para actualización del PAT

Establecer los momentos y características para la evaluación de la acción tutorial

Estrategias de formación para la acción tutorial:

Necesidad a la que atiende	Estrategia	Contenido de formación
<ul style="list-style-type: none"> • Sensibilización ante la acción tutorial • Conocimiento de la metodología para la acción tutorial • Uso eficaz de instrumentos para la acción tutorial • Conocimiento del “ser” del estudiante • Detección de necesidades en los estudiantes • Atención a los conflictos laborales, sindicales y personales entre docentes-tutores y directivos • Mejorar canales de comunicación entre miembros de la comunidad escolar 	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de Curso - Taller para los docentes tutores (Planificación de la acción tutorial) 	<ul style="list-style-type: none"> • Conceptualización de: • Tutoría-Acción tutorial-Tutor-Tutorado-PAT • Contextualización de la tutoría en el NMS • Análisis de la metodología para la acción tutorial • Manejo de herramientas para la acción tutorial <ul style="list-style-type: none"> ○ Métodos ○ Estrategias ○ Técnicas ○ Instrumentos ○ Evaluación • Análisis de las características del adolescente • Establecer estrategias para el seguimiento de estudiantes a nivel: <ul style="list-style-type: none"> ○ Grupal ○ Individual • Análisis de áreas de atención para la acción tutorial: <ul style="list-style-type: none"> ○ Personal ○ Social ○ Académica • Identificar dimensiones de la Orientación: <ul style="list-style-type: none"> ○ Psicopedagógica ○ Afectivo-emocional ○ Social

		<ul style="list-style-type: none"> ○ Escolar ○ Profesional <ul style="list-style-type: none"> • Diseño, desarrollo y evaluación de programas de tutoría • Identificar espacios de dialogo y convivencia
<ul style="list-style-type: none"> • Planificación de la acción tutorial • Vinculación con miembros de la comunidad escolar; <ul style="list-style-type: none"> ○ Padres de familia ○ encargados de orden ○ Orientadores ○ Docentes ○ Directivos • Atender necesidades de formación del docente-tutor para la acción tutorial • Mejora de los procesos de canalización para atención de estudiantes • Habilitar espacios físicos para la acción tutorial 	<ul style="list-style-type: none"> • Actualización del PAT 	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer un diseño participativo para actualización del PAT • Identificar elementos del PAT • Metodología para la elaboración: <ul style="list-style-type: none"> ○ Selección de estrategias para la atención de áreas; Personal, Social, Académica • Evaluación
<ul style="list-style-type: none"> • Seguimiento y evaluación del PAT 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del PAT 	<ul style="list-style-type: none"> • conceptualización de evaluación de programas diferenciados (PAT)

<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de la Acción tutorial que realizan los docentes-tutores 		<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de una agenda para las fases de la evaluación
--	--	---

Programa para curso-taller de formación para docentes-tutores del COBAEP P1

Numero de sesión	Objetivo	Temáticas	Participantes
1	Analizar la acción tutorial como estrategia para mejorar la formación integral de los estudiantes en el NMS	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Concepto de tutoría, acción tutorial, tutor y tutorado ▪ La tutoría en la formación integral del estudiante en el NMS ▪ Programas Institucionales de Tutoría para NMS ▪ Los propósitos y alcances de la tutoría en el NMS 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores • Directivos
2	Identificar los principales aspectos metodológicos de la acción tutorial	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lineamientos para la acción tutorial ▪ Estrategias para establecer el PAT ▪ Perfil y funciones del docente-tutor 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores • Directivos
3	Examinar las esferas del desarrollo en la adolescencia	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aspectos fisiológicos de la adolescencia ▪ Sexualidad en la adolescencia ▪ Construcción de la identidad en la adolescencia ▪ Género y relaciones sociales en la adolescencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores • Directivos

4	Categorizar dimensiones de la Orientación Educativa para la acción tutorial	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Concepto de Orientación Educativa ▪ Área psicopedagógica ▪ Área afectivo-emocional ▪ Área escolar ▪ Área vocacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores
5	Diferenciar áreas de atención para la acción tutorial	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elementos para el diagnóstico de necesidades en adolescentes ▪ Área académica ▪ Área personal ▪ Área social 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores • Directivos
6	Examinar los componentes del PAT	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Análisis de necesidades ▪ Metas y objetivos del PAT ▪ Modalidades de la acción tutorial: grupal-individual ▪ Contenidos y fases del PAT ▪ Recursos ▪ Definición de funciones ▪ Evaluación del PAT 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores • Directivos
7	Seleccionar las estrategias de intervención para la acción tutorial desde la Orientación Educativa	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Herramientas de la Orientación Educativa para la acción tutorial: ▪ Estrategias ▪ Métodos ▪ Técnicas ▪ Instrumentos 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores
7	Analizar los conflictos en las relaciones sociales entre los miembros de la comunidad escolar	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Definición de conflicto ▪ Estrategias para la solución de conflictos ▪ Mejoramiento de los canales de comunicación ▪ Establecimiento de espacios para el dialogo y la convivencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Docentes-tutores • Coordinador de tutores • Directivos

Actualización del PAT

Elementos del Pat	Estrategia a implementar
Análisis de contexto y necesidades	<p>Describir las características del contexto externo y la institución</p> <p>Realizar un diagnóstico sobre los estudiantes a fin de identificar sus características y necesidades</p> <p>Evaluar los resultados del diagnóstico y las características contextuales</p> <p>Definir de las modalidades de acción tutorial: individual-grupal</p>
Metas y objetivos	<p>Establecer las metas que la comunidad escolar desea alcanzar con los estudiantes</p>
Contenidos	<p>Diseñar las estrategias de intervención para la acción tutorial según las áreas de atención (<i>véase anexo 3</i>)</p> <p>Seleccionar las actividades a implementar para cada una de las áreas de atención</p> <p>Determinar los momentos de intervención de acuerdo a las áreas de atención</p> <p>Identificar los recursos de apoyo: personal-material</p> <p>Definir procesos de canalización y atención a padres de familia</p> <p>Establecer espacios de dialogo y convivencia entre los miembros de la comunidad escolar</p>
Organización	<p>Involucrar a la comunidad en la operatividad del PAT</p> <p>Establecer y definir las funciones de los participantes en el PAT</p> <p>Operar una red de apoyo entre los participantes del PAT</p> <p>Gestionar los recursos administrativos para las evidencias de la acción tutorial</p> <p>Determinar los espacios físicos para la atención individual</p>

	y grupal Establecer un cronograma de las actividades a implementar
Evaluación	Elaborar instrumentos de evaluación para las estrategias y actividades implementadas Analizar el desempeño de los estudiantes en las áreas de atención propuestas Estructurar de PAT individual por cada docente-tutor

Evaluación del PAT

Participantes	Aspecto a evaluar	Estrategia de evaluación	Momento
Comunidad escolar	Objetivos del PAT Diseño del PAT Implementación del PAT	Identificar el cumplimiento de los objetivos del PAT Analizar: <ul style="list-style-type: none"> • estrategias y actividades implementadas • procesos de canalización • operatividad • red de apoyo • espacios de dialogo y convivencia • recursos administrativos • uso de espacios físicos • cumplimiento del cronograma de actividades 	Durante el ciclo escolar para evaluar las incidencias de la implementación Final del ciclo escolar para evaluar los resultados de la implementación
Docentes-tutores	Participación en el PAT Resultados obtenidos Satisfacción de trabajo	Organizar espacios de dialogo para compartir experiencias sobre la implementación del PAT	Final del ciclo escolar para evaluar los resultados de los logros obtenidos

	realizado	<p>Analizar los instrumentos utilizados para identificar el avance y participación de los estudiantes en el PAT</p> <p>Evaluación del PAT individual por parte de un agente externo a la institución</p> <p>Organizar un encuentro de tutores fuera de la institución para compartir experiencias y evaluar estrategias y resultados</p>	
Estudiantes	<p>Participación en el PAT</p> <p>Beneficios de participación en el PAT</p> <p>Satisfacción</p>	<p>Organizar espacios de dialogo con los docentes-tutores para compartir experiencias sobre la participación de los estudiantes en el PAT</p> <p>Aplicar instrumentos de evaluación para identificar los beneficios y la satisfacción del estudiante como resultado de su participación en el PAT</p> <p>Organizar jornadas de encuentro fuera de la institución para que los estudiantes compartan sus experiencias acerca de su participación en el PAT</p>	Final del ciclo escolar para analizar los beneficios que se lograron con los estudiantes

Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue diseñar una propuesta de formación para la acción tutorial con docentes-tutores del nivel medio superior. Respecto a los objetivos específicos, el primero consistió en identificar las características de la acción tutorial, las cuales se ubicaron en las categorías de la red semántica que se construyó para el análisis de resultados. El segundo objetivo fue explorar las necesidades de formación de los docentes-tutores, lo cual surgió en las inferencias del análisis de las categorías. El tercer objetivo fue esbozar las estrategias de intervención para la formación, esto surgió de la revisión bibliográfica sobre la propuesta de la Orientación Educativa para la acción tutorial.

Por otro lado, la construcción del marco contextual expone el origen de la tutoría en ámbito educativo y su constitución como una herramienta de apoyo al estudiante que se integró como parte del proceso de reforma curricular de la nueva enseñanza centrada en el estudiante. Esto permitió insertar la acción tutorial y orientadora como parte de las funciones docentes, dichas funciones se institucionalizaron a través de los programas diferenciados de atención al estudiante, los cuales integraban la metodología y lineamientos para su implementación en las instituciones educativas.

Sin embargo, estos programas llegaron sin una estrategia de formación que sensibilizará a los docentes ante la tarea tutorial y orientadora que requerían desempeñar. Por lo que la operatividad de estos programas se ha convertido en una disposición administrativa que muchas veces funciona como medida de cumplimiento y no como proceso de acompañamiento en el desarrollo del estudiante.

Ante este escenario, la construcción del marco teórico advierte los fundamentos de la Orientación Educativa como disciplina que considera la acción tutorial como una herramienta fundamental para el desarrollo del estudiante, ya que percibe la hermandad de la función orientadora con la acción tutorial, ya que comparten el objetivo de formar la personalidad del estudiante desde una visión

integral, atendiendo las esferas cognitiva, afectiva y social. Para ello la Orientación propone un proceso formativo que sensibilice y habilite al docente con las competencias que requiere para acompañar a los estudiantes, esto es posible mediante estrategias, es decir, acciones conscientes y planificadas para que los docentes sistematicen la intervención tutorial u orientadora que realizan con los estudiantes.

También, es importante resaltar que el trabajo cualitativo que se realizó fue muy enriquecedor ya que los grupos de discusión posibilitaron un contacto directo con los docentes-tutores a fin de percibir su experiencia al escuchar su sentir y pensar respecto a la docencia y su papel como tutores. Asimismo, el análisis de resultados con la utilización de la herramienta atlas ti, sensibilizó profundamente la construcción de las categorías, ya que permite distinguir puntualmente cada una de las percepciones de los participantes, además de ser una herramienta sumamente eficaz para organizar y vincular la información más relevante.

Derivado de lo anterior los resultados de investigación, muestran una propuesta de formación en tres momentos. El primero consiste en acercar a los docentes-tutores a los principios y la metodología de la acción tutorial desde una perspectiva orientadora con el objetivo de sensibilizarlos en su papel como tutores. En un segundo momento se propone dar pautas para la actualización del Plan de Acción Tutorial que permita sistematizar su actuar, pero además sirva para direccionar su intervención. Por último, en un tercer momento se presentan algunas estrategias para llevar a cabo el proceso de evaluación que posibilite valorar el éxito del PAT, de la intervención de los docentes tutores, y realizar los ajustes necesarios para compartir sus experiencias. Como se observa, la propuesta considera necesariamente un proceso participativo de parte de los actores involucrados que garantice mejor resultado que abonen a la solución de los problemas que caracterizan a este nivel educativo.

Para concluir, los resultados de esta investigación buscan contribuir al proceso de profesionalización de la docencia, al crear estrategias de formación para la habilitación de los programas de apoyo al estudiante, los cuales ha

carecido de procesos formativos adecuados y conforme al contexto y las necesidades de sus principales actores. Y de manera paralela, re valorar a la tutoría como una estrategia valiosa, inherente al quehacer docente, que fortalece a los programas educativos y a su vez a la trayectoria profesional de los docentes.

Sugerencias

Es indispensable involucrar a la comunidad escolar en la acción tutorial que se realiza en la institución con el objetivo de crear redes de apoyo que permitan a los docentes-tutores transitar fácilmente en cada una de las áreas de atención que enmarque la acción tutorial.

Establecer estrategias de formación docente para la acción la acción tutorial y orientadora requiere un proceso largo y profundo con criterios de flexibilidad que permita adaptar las estrategias a las necesidades y vivencias de la comunidad escolar.

Para actualizar el PAT, se requiere tomar en cuenta la percepción de los beneficiarios, por tanto, es importante desarrollar un trabajo de investigación que exponga la vivencia de los estudiantes como participantes en los programas de acción tutorial.

Asimismo, se requiere capacitar y orientar a los directivos y administrativos sobre los principales aspectos de la acción tutorial, así como de las estrategias a implementar por medio del PAT.

En el caso específico de la población con la que se trabajó, es muy importante, atender las relaciones sociales que se establecen, ya que los conflictos laborales, sindicales y personales constituyen una limitante importante para la formación de los docentes-tutores.

También es relevante habilitar los mecanismos de gestión con instituciones que apoyen la formación de docentes, así como establecer contacto directo con los encargados de coordinar los programas de acción tutorial en las instituciones.

A su vez, se considera necesaria una formación en el uso de las TIC como una herramienta de apoyo para compartir experiencias, capacitar, establecer una base de información, realizar actividades con los estudiantes, establecer mecanismos de evaluación, establecer una red de comunicación, entre muchos otros.

Para finalizar, cabe señalar que una vez que la acción tutorial se constituya como una estrategia psicopedagógica con los elementos formativos que requiere para su operatividad, será posible atender el desarrollo cognitivo, afectivo y social del estudiante, lo cual podrá mejorar el desempeño académico del estudiante, además de fortalecer el vínculo docentes-estudiantes, contribuir a la creación de espacios de convivencia y mejorar los canales de comunicación, establece espacios de diálogo para compartir las experiencias vividas en el contexto escolar, generar redes de apoyo para la atención de estudiantes, entre otros. Pero especialmente a construir estrategias que coadyuven la profesionalización de la docencia como un proceso de reconocimiento de la enseñanza que debe rescatar el cúmulo de saberes que poseen los docentes en su vocación por mejorar la educación y formar seres humanos que colaboren al desarrollo de la sociedad.

Referencias

- Álvarez, M., Dorio, I., Figueroa, P., Fita, E., Forner, A., Homar, J.M., ... Rodríguez, S. (2008). *Manual de tutoría universitaria: recursos para la acción*. Barcelona, España: Octaedro S.L.
- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Distrito Federal, México: Porrúa
- Álvaro V., Manjarrez, M. y Romero, R. (2010). La estructura simbólica en la acción Tutorial: Una visión de la formación para la investigación. *Matices: Revista de posgrado*, 12(5), 135-142. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx>
- Arnaut, A. Giorgulli, S. (2010). *Los grandes problemas de México: v.7*. Distrito Federal, México: El Colegio de México
- Ascolani, A. (2008). Estrategias del Banco Mundial para el financiamiento de la educación en los países latinoamericanos. *Educação*, 31(2), 139-156. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>
- Badia, A. (2012) *Estrategias y competencias de aprendizaje en educación*. Madrid, España: Síntesis
- Barriga, F., y Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. 3ra. Ed. Distrito Federal, México: McGraw-Hill
- Beltrán, J. y Suárez, J. (2003). *El quehacer tutorial: guía de trabajo*. Veracruz, México: CCICE
- Biagi, M. (2010). *Investigación científica: guía práctica para desarrollar proyectos y tesis*. Lisboa, Portugal: Jurúa
- Bisquerra, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. España: Síntesis
- Braslavsky, C. (1999). *Re- haciendo escuelas: hacia un nuevo paradigma en la educación latinoamericana*. Buenos Aires. Argentina: Santillana

- Capelari, M. (2009). Las configuraciones del rol del tutor en la universidad argentina: aportes para reflexionar acerca de los significados que se construyen sobre el fracaso escolar en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 8(49), 1-10. Recuperado de: <http://www.rieoei.org>
- Collazo, B. (2011). Apuntes sobre los factores que pueden influir en la formación de alteraciones psicológicas. En, S. Recarey (Ed.), *Orientación Educativa: Parte I*. (p.p.51-62). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación
- Collazo, B. (2011). La orientación de la personalidad del educando en el proceso docente-educativo. En, S. Recarey (Ed.), *Orientación Educativa: Parte I*. (p.p.37-50). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación
- COBAEP. (2014). Lineamientos del programa de Tutorías del Colegio de Bachilleres del Estado de Puebla. Recuperado de: <http://www.cobaep.edu.mx>
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Distrito Federal, México: Dower
- Del Valle, A. (2009). Formación del educador: enfoque competencial. *Tendencias Pedagógicas*, 14, 433-442. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas>
- DOF. (2008). Reforma Integral de la Educación Media Superior en México: La Creación de un Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Recuperado de: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs>
- Flores, J. (2015). Propuesta Programa de tutorías. COBAEP Plantel 1
- Fresán, M. (2104). La tutoría: un rasgo de la profesión académica en el siglo XXI. En, Romo, A.M. (Ed.), *Los programas institucionales de tutoría: actores, procesos y contextos* (pp. 53-68). Distrito Federal, México: ANUIES
- Fresán, M. (2014). Una mirada autocrítica: los Programas Institucionales de Tutoría. En Romo, A.M. (Ed.), *Los programas institucionales de tutoría: actores, procesos y contextos* (pp. 37-51). Distrito Federal, México: ANUIES
- Fresán, M. y Romo, A.M. (2011). *Programas institucionales de tutoría: una propuesta de la ANUIES*. Distrito Federal, México: ANUIES
- García, F., Trejo, M.R., Flores, L.G. y Rabadán, R. (2010). *La tutoría: una estrategia educativa que potencia la formación de profesionales*. Distrito Federal, México: Limusa

- García, L., Ruiz, M., y García, M. (2009). *Claves para la educación: actores, agentes y escenarios en la sociedad actual*. Madrid, España: Narcea
- González, R., y González, V. (2007). Diagnóstico de necesidades y estrategias de formación docente en las universidades. *Revista Cubana de Educación Superior*, 27(1), 21-32. Recuperado de: <http://www.rieoei.org>
- Gutiérrez, O. (2003). Fundamentos psicopedagógicos de los enfoques y estrategias centrados en el aprendizaje en el nivel de educación superior. Recuperado de: <http://www.lie.upn.mx/docs>
- Guzmán, E. (2011). La escuela y la tutoría de los alumnos. *Revista Educarnos*, 1(1), 87-105. Recuperado de: <http://revistaeducarnos.com>
- Hernández, G. (2012). *Paradigmas en psicología de la educación*. Distrito Federal, México: Paidós
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. 4ta.ed. Distrito Federal, México: McGraw-Hill
- INEE. (2015). Panorama educativo de México 2014: indicadores del sistema educativo nacional educación básica y media superior. Recuperado de: <http://publicaciones.inee.edu.mx>
- Lara, B. (2009). La tutoría académica en educación superior: modelos, programas y aportes. Recuperado de: <http://www.cucs.udg.mx>
- Latapí, P. (1988). La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad. *Revista de la Educación Superior*. 17(4),5-19. Recuperado de: <http://publicaciones.anuies.mx/revista>
- Lazaro, Á. (1997). La función tutorial en la formación docente. *Revista Universitaria de Formación del Profesorado*, 8, 93-108. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es>
- Marchesi, A. (2007). *Sobre el bienestar de los docentes. Competencias, emociones y valores*. Madrid, España: Alianza
- Martínez, T., y Moreno, A. (2005). La acción tutorial en el contexto del Espacio Europeo de la Educación Superior. *Educación y educadores*, 8,123-143. Recuperado de: <http://www.redalyc.org>
- Molina, D. (s/f). Concepto de Orientación Educativa: diversidad y aproximación. *Revista Iberoamericana de educación*, ISSN: 1681-56-53,1-20. Recuperado de: <http://www.rieoei.org>
- Monereo, C., Castelló, M., Clariana, M., Palma, M. y Lluïsa, M. (2009). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje: formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona, España: GRAÓ, de IRIF, S.L.

- Müller, M. (2010). *Docentes Tutores: Orientación Educativa y Tutoría*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Bonum
- Narro, J., y Arredondo, M. (2013). La tutoría: Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Revista Perfiles Educativos*, 141(35),132-151. Recuperado de: <http://132.248.192.201/seccion/perfiles>
- Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. *Revista de Información y Análisis*. (15). 43-50. Recuperado de: <http://www.carm.es>
- OCDE. (2014). Panorama de la educación 2014: México. Recuperado de: <https://www.oecd.org/edu>
- Ordaz, M., y Márquez, J. (2014). Capacitación del profesor universitario para la orientación psicopedagógica. *Revista Iberoamericana de Educación*, (65), 1-15. Recuperado de: <http://www.rieoei.org>
- Parra, D.M. (2003). *Manual de estrategias de enseñanza/aprendizaje*. Medellín, Colombia: SENA
- Recarey, S.C. (2011). Función orientadora del profesional de la educación. En, S. Recarey (Ed.), *Orientación Educativa: Parte I*. (p.p.11-36). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación
- Recarey, S.C. y Del Pino, J.L. (2011). La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro. En, S. Recarey (Ed.), *Orientación Educativa: Parte I*. (p.p.71-100). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación
- Romo, A.M. (Ed.). (2010). *Sistemas de acompañamiento en el nivel medio superior: modelo para su construcción*. Distrito Federal, México: ANUIES
- Romo, A.M. (Ed.). (2014). *Los programas institucionales de tutoría: actores, procesos y contextos*. Distrito Federal, México: ANUIES
- Romo, A.M. (Ed.). (2015). *Prácticas de tutoría, practicas docentes y formación de los estudiantes*. Distrito Federal, México: ANUIES
- Rubio, M. y Varas, J. (1997). *El análisis de la realidad en la intervención social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid, España: CCS
- Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje: una perspectiva educativa*. 6ta. Ed. Estado de México, México: Pearson Educación de México
- SEMS. (2009). Lineamientos Generales de la Tutoría en el Sistema Nacional de Bachillerato. Recuperado de: <http://www.columbiacollage.mx/tutorias>
- SEP. (2012). Movimiento contra el Abandono Escolar. Recuperado de: <http://www.sems.gob.mx>

- SEP. (2012). Programa de Acción Tutorial. Recuperado de:
<http://www.dgb.sep.gob.mx>
- SEP. (2012). Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. Recuperado de: <http://www.sems.gob.mx>
- SEP. (2011). Sistema Nacional de Tutorías Académicas. Recuperado de:
<http://www.dgb.sep.gob.mx>
- UNESCO. (1998). La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images>
- Zabalza, M., y Zabalza, M. (2012). *Profesores y profesión docente: entre el ser y el estar*. Madrid, España: Narcea

Anexos.

Anexo 1

Participantes:

Sujeto	Gpo. Tutorado Semestre	Asignatura	Núm. Horas	Años servicio	Grado académico	Nivel Educativo desempeñado	Cargos desempeñados
1	2°- 6°	Química I-II	28	30	Pasante Lic. Medicina	Bachillerato	Director Plantel Subdirector Plantel Jefe de Departamento Jefe de Materia Docente
2	4°	Física Matemáticas Probabilidad Calculo	20	32	Lic. Ingeniería Civil	Bachillerato	Director Plantel Subdirector Plantel Docente
3	6°	Física Geografía Educación ambiental Calculo	30	34	Maestría en Pedagogía	Bachillerato	Subdirectora de servicios académicos Subdirectora de planeación Jefe de departamento de planeación Docente

4	4°	Introducción a las Ciencias Sociales Historia de México Estructura Socioeconómica Economía	27	35	Lic. Derecho Pasante Maestría Desarrollo Educativo	Educación básica Bachillerato	Subdirectora Plantel Docente
5	6°	Filosofía Metodología de la Investigación Sociología	30	25	Lic. Filosofía	Bachillerato	Director Académico Director de Área Director Plantel Docente
6	2°	Matemáticas Probabilidad y estadística Registro de operaciones contables Registro electrónico	24	19	Lic. Administración	Bachillerato	Jefe de Oficina Jefe de Recursos Humanos Jefe de selección y formación docente Subdirección Planeación Académica Subdirección Planeación Docente
7	2°	Taller de lectura y redacción Ciencias de la comunicación	32	25	Maestría en Ciencias de la Educación	Bachillerato	Docente

		Ética y valores Filosofía					
8	2°	Matemáticas Calculo diferencial Calculo integral	36	34	Licenciatura en Matemáticas	Bachillerato	Jefe de Materia Jefe de Departamento Servicios Académicos Docente
9	4°	Taller de lectura y redacción Literatura	27	27	Maestría en Docencia Universitaria	Secundaria Bachillerato Licenciatura Maestría	Director Plantel Subdirector Plantel Jefe Departamento Selección y Formación Docente Docente
10	4°- 6°	Informática Capacitación Informática	33	29	Lic. Sistemas Computacionales	Bachillerato	Jefe Departamento Docente

Anexo 2: Cuestionario 1



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR



GUIÓN GRUPO FOCAL

1. ¿Cómo llegaron a la tutoría?
2. ¿Qué es para ustedes la tutoría?
3. ¿Cuál es el objetivo principal de la tutoría?
4. ¿Qué es para ustedes ser tutor (a)?
5. ¿Cuál es la tarea principal del tutor?
6. ¿Cómo se desarrolla la tutoría en la institución?
7. ¿Qué actividades realizan con sus estudiantes tutorados?
8. ¿Cómo identifican las problemáticas presentes en sus estudiantes tutorados?
9. ¿Cuáles son las principales problemáticas de sus estudiantes tutorados?
10. ¿Cómo atienden las problemáticas identificadas en sus estudiantes tutorados?
11. ¿Qué espacios tienen para el ejercicio de la tutoría?
12. ¿Cuáles son sus fortalezas cómo tutores?
13. ¿Cuáles son sus necesidades de formación para el ejercicio de la tutoría?
14. ¿Qué apoyos requieren para el ejercicio de la tutoría?
15. De acuerdo a la tutoría que realizan y las necesidades u apoyos que requieren, ¿Cómo podrían mejorar la tutoría?

Anexo 2: Cuestionario 2



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR



ENTREVISTA DIRECTIVOS

1. ¿Qué es para usted la tutoría?
2. ¿Qué es para usted un tutor (a)?
3. ¿Cuáles son las funciones de un tutor?
4. ¿Qué actividades realiza el tutor con sus estudiantes tutorados?
5. ¿Cómo se desempeña la tutoría en la institución?
6. ¿Cómo identifica el tutor a los estudiantes tutorados con alguna problemática?
7. ¿Cómo atiende el tutor a los estudiantes tutorados con alguna problemática?
8. Según su percepción, ¿Cuáles son las principales problemáticas que presentan los estudiantes?
9. ¿Cuáles son los espacios que existen en la institución para el ejercicio de la tutoría?
10. ¿Qué fortalezas tiene el tutor para desempeñar su función?
11. ¿Qué elementos de formación requiere un tutor para desempeñar su función?
12. ¿Qué apoyos se requieren para el ejercicio de la tutoría?

13. Según su percepción, ¿Cómo podría mejorar la tutoría que se lleva a cabo en la institución?

Anexo 3. Áreas de Atención

Área de atención	Aspectos a considerar
Personal: Conocimiento personal del estudiante	<ul style="list-style-type: none"> - Identifica las dificultades y fortalezas de sus estudiantes a nivel: <ul style="list-style-type: none"> o Emocional o Motivacional o Económico o De salud física y mental - Colabora con el estudiante en la construcción de la identidad - Aborda los aspectos emocionales y afectivos del estudiante - Colabora con el estudiante en la definición de un Proyecto de vida a través del establecimiento de Metas: <ul style="list-style-type: none"> o Corto-Mediano-Largo - Favorece situaciones para la toma de decisiones en el estudiante - Identifica conductas de riesgo en el estudiante - Canaliza a los estudiantes que requieren una atención especializada (psicólogo, terapeuta, orientador) - Crea espacios de dialogo con el estudiante para abordar problemas o dificultades personales y académicas
Social: Adaptación al contexto escolar	<ul style="list-style-type: none"> - Promueve acciones que permiten la integración y adaptación del estudiante a nivel; <ul style="list-style-type: none"> o Institucional o Grupal - Promueve el fortalecimiento de las relaciones y vínculos del estudiante con; <ul style="list-style-type: none"> o Compañeros o Docentes o Directivos o Amigos/pareja - Fomenta principios morales y éticos en los estudiantes

	<ul style="list-style-type: none"> - Coadyuva al estudiante en el establecimiento de relaciones sociales con los miembros de la comunidad escolar
<p>Psicopedagógica: Desempeño académico del estudiante</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Realiza un seguimiento de la trayectoria académica del estudiante para identificar; <ul style="list-style-type: none"> o Deficiencias disciplinares o Logros y avances académicos - Promueve el desarrollo de competencias académicas - Fomenta hábitos de estudio en el estudiante - Proporciona técnicas de estudio para mejorar el desempeño académico del estudiante - Implementa estrategias de aprendizaje para mejorar el desempeño académico del estudiante - Proporciona orientación vocacional al estudiante para su futuro ocupacional; <ul style="list-style-type: none"> o Académico o Laboral - Brinda al estudiante asesorías de la disciplina que imparte con un enfoque en competencias
<p>Contexto: Conocimiento del entorno social</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conoce a detalle; <ul style="list-style-type: none"> o Estructura organizacional e infraestructura de la institución o Contexto Histórico- Cultural donde se encuentra la institución - Promueve espacios de dialogo y convivencia para los estudiantes